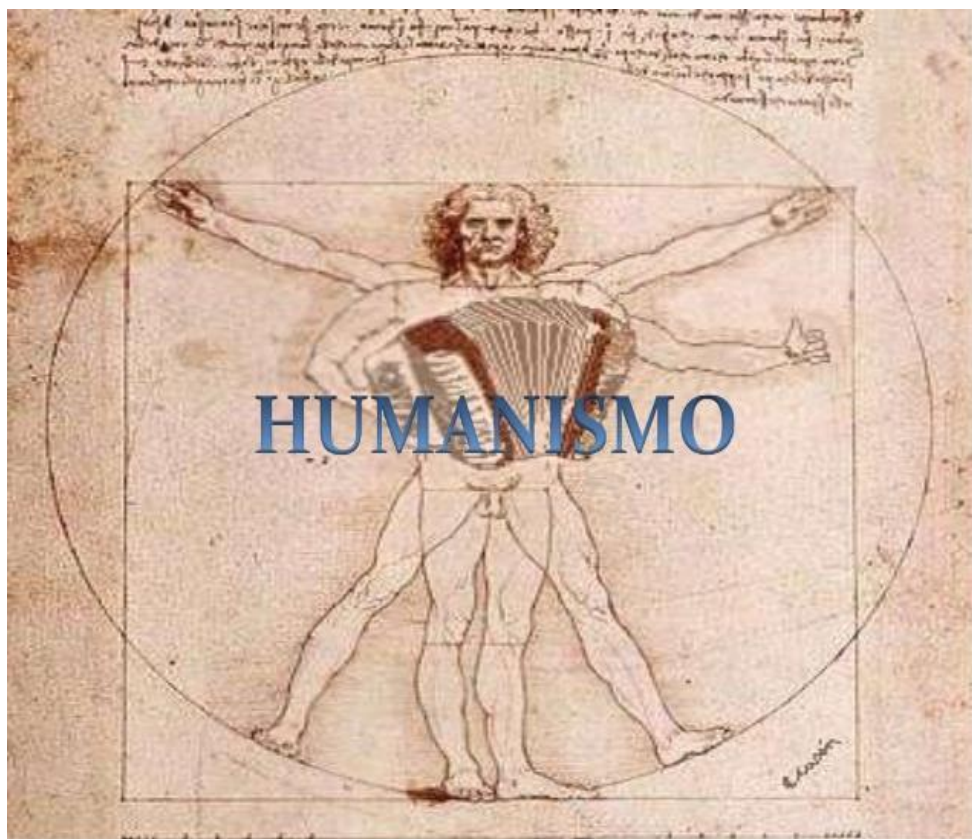


## **La Práctica Docente una Experiencia de Transformación Humanista**



**Universidad Santo Tomás  
Vicerrectoría Abierta y a Distancia  
Maestría en Educación**

**Iliana María del Socorro Dueñas Acero**

**Bogotá**

**2018**

**La Práctica Docente: una Experiencia de Transformación Humanista**

**Iliana María del Socorro Dueñas Acero**

**Trabajo de Grado para optar el título de Magíster en Educación**

**Asesores:**

**Martha Ayala Rengifo  
Magíster en Educación**

**Humberto Sánchez  
Magíster en Educación**

**Universidad Santo Tomás  
Vicerrectoría Abierta y a Distancia  
Maestría en Educación**

**Bogotá, 2018**

## Tabla de Contenido

|                                                                                                                           |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Introducción General .....                                                                                                | 7   |
| 1. La Práctica Docente: una Experiencia de Transformación Humanista.....                                                  | 10  |
| 1.1 Algunos Elementos Sociales a Tener Cuenta en el Contexto Colombiano.....                                              | 11  |
| 1.2 Breve Acercamiento al Modelo Educativo de la Universidad Santo Tomás, Entorno de los Maestros de la Experiencia ..... | 14  |
| 1.3 Justificación de la Temática que Dio Origen a la Reconstrucción de la Experiencia ....                                | 16  |
| 1.4 La Práctica Como Experiencia.....                                                                                     | 18  |
| 1.5 Sistematización.....                                                                                                  | 20  |
| 1.5.1 La Sistematización como investigación. ....                                                                         | 20  |
| 1.5.2 Preguntas problematizadoras de la experiencia. ....                                                                 | 23  |
| 1.6 Objetivo.....                                                                                                         | 23  |
| 1.7 Apuesta Epistemológica.....                                                                                           | 24  |
| 1.8 Línea de Tiempo de la Sistematización y Espacio .....                                                                 | 28  |
| 1.9 Etapas del Proceso de Sistematización.....                                                                            | 29  |
| 1.9.1 Fase inicial preparación para la sistematización.....                                                               | 29  |
| 1.9.2 Reconstrucción de la experiencia. ....                                                                              | 30  |
| 1.9.3 Construcción del relato – Trabajo de campo. ....                                                                    | 32  |
| 1.10 Líneas Fuerza, Categorización e Interpretación .....                                                                 | 32  |
| 1.10.1 Organización y análisis de la información.....                                                                     | 32  |
| 1.10.2 Implementación de técnicas de recolección de datos. ....                                                           | 34  |
| 1.10.3 Análisis e interpretación crítica del proceso ¡¡exaltación de saberes¡¡.....                                       | 35  |
| 2. Experiencia de los Maestros Julio César Murcia y Luis Fernando Bravo 2015 -2016.....                                   | 40  |
| 3. El Diálogo. La Base del Problema y la Solución... la Educación Humanizante .....                                       | 75  |
| 3.1 El Currículo: la Cárcel del Saber o la Libertad del Entendimiento.....                                                | 79  |
| 3.2 Secuencialidad de la Línea Humanística Desde el Plan de Estudios.....                                                 | 88  |
| 3.3 La Educación Hace Seres Humanos Felices en Comunidad.....                                                             | 92  |
| 3.4 ¿El Maestro Humanista Inspira? .....                                                                                  | 94  |
| 3.5 ¡¡¡Mi Lenguaje Mi Mundo¡¡¡ .....                                                                                      | 109 |
| 3.6 La Relación Pedagógica Emocional y Construye Los Sueños ¡¡¡.....                                                      | 112 |
| 3.7 El Saber Pedagógico en la Experiencia Humanista .....                                                                 | 115 |
| 3.8 La Educación la Fuerza del Futuro .....                                                                               | 118 |
| 4. Conclusiones Finales de la Sistematización.....                                                                        | 122 |
| 4.1 Divulgación y Socialización de la Experiencia de los Maestros.....                                                    | 129 |
| Referencias.....                                                                                                          | 130 |

### **Lista de Tablas**

|                                                                                  |    |
|----------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Saberes de la experiencia .....                                         | 37 |
| Tabla 2. Línea transversal humanista ubicación semestral de los contenidos ..... | 82 |

### Lista de Gráficas

|                                                                                               |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Gráfica 1. Desigualdad de los ingresos. Fuente: OCDE 2017.P 13.....                           | 11  |
| Gráfica 2. Los seis países más desiguales de América Latina. Fuente: Banco Mundial. ....      | 12  |
| Gráfica 3. Línea de tiempo de la Sistematización de la experiencia .....                      | 28  |
| Gráfica 4. Conceptos deontológicos, metodología educativa.....                                | 83  |
| Gráfica 5. Programa Ingeniería Industrial .....                                               | 88  |
| Gráfica 6. Universidad Santo Tomás- programa de Maestría en Ingeniería electrónica 2017 ..... | 91  |
| Gráfica 7. Ilustración 5. Conceptos deontológicos .....                                       | 122 |
| Gráfica 8. Enfoque dialógico - Alfredo Guiso.....                                             | 124 |
| Gráfica 9. Categorías de la experiencia - Conceptualización -.....                            | 125 |

### **Lista de Anexos**

- Anexo 1. Proyecto Educativo Institucional Universidad Santo Tomás 2004
- Anexo 2. Modelo Educativo Pedagógico – USTA
- Anexo 3. Resolución de Acreditación Institucional – USTA
- Anexo 4. Consentimiento de un estudiante del profesor Luis Fernando Bravo
- Anexo 5. Relato de la experiencia de los docentes Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo
- Anexo 6. Categorías – líneas fuerza – interpretaciones
- Anexo 7. Entrevistas a profundidad docentes y egresado
- Anexo 8. Consentimientos informados docentes y egresado
- Anexo 9. Syllabus de los contenidos línea transversal humanista

## Introducción General

La sistematización de la experiencia titulada: *la Práctica Docente una experiencia de transformación humanista*, reconstruye la práctica en aula de los maestros, Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo, quienes tuvieron a su cargo el desarrollo de dos contenidos académicos de la línea transversal humanista, que se incorpora, como sello institucional en los programas de pregrado de la Universidad Santo Tomás. El profesor Murcia, a cargo del espacio académico, *cátedra institucional*, constituye la puerta de entrada para que los estudiantes construyan pensamiento crítico y reflexivo sobre las realidades sociales, económicas, políticas y culturales del entorno regional, nacional y global. Este contenido gira entorno a las humanidades, facilitando al estudiante la apropiación y cultivo de los valores humanistas. El profesor Bravo, tuvo a su cargo la cátedra de *Antropología*, que desde la secuencialidad de la línea, orienta la reflexión del hombre en relación con la sociedad. Es decir comprende la concepción del hombre en la era global construyendo el sentido de lo humano. Esta experiencia se centra en el quehacer y la reflexión pedagógica de los docentes, quienes a través del diálogo abierto y generoso, posibilitan las dimensiones de comprender, hacer, obrar y comunicar para apropiar el conocimiento a partir del estudio de la historicidad de las situaciones problemáticas que son parte del entorno vivo y real de los estudiantes. Nos interesamos en la comprensión del pensamiento de los docentes, su práctica pedagógica y la forma en que proyectan constructos significativos mutuos a través de las dinámicas propias de una sociedad humanizante. La temporalidad de la experiencia se desarrolla en la reconstrucción de la práctica y su relación pedagógica en interacción con sus estudiantes que se sitúan durante los años 2015 y 2016 en la sede central de la Universidad. El reconocimiento del docente como guía y facilitador del proceso educativo, en tiempo de crisis de valores, devuelve la mirada a las humanidades para dinamizar el pensamiento

crítico y reflexivo enmarcado en el hombre ubicado en su entorno. Se visibilizan las competencias innovadoras y creadoras de los docentes, emergiendo pensamiento crítico con una visión humanista.

La sistematización de la experiencia transformadora cuenta con cinco (5) capítulos. En el primero, se expone las realidades sociales de una sociedad en crisis dentro del contexto colombiano, la importancia de la educación como motor de desarrollo del país y su responsabilidad social, moral, espiritualidad y ética bajo la comprensión de su historia. Se entrega el marco conceptual del Proyecto Educativo de la Universidad Santo Tomás, como referente que posibilita un proceso formativo lleno de intencionalidades para responder éticamente a las exigencias de la vida humana en relación con la sociedad. Como consecuencia de este marco contextual, se le da valor a la decisión de acometer esta investigación, como una necesidad para asumir y responder a las complejas realidades en el marco de la globalización. A partir de allí, se desarrolla la sistematización desde la práctica misma de los maestros, bajo los referentes teóricos y metodológicos propios de la sistematización de experiencias, como proceso permanente de reflexión para aprender de los hechos reales y construir significado, donde emergen saberes partiendo de aprendizajes que viene de la realidad cultural. En seguida, se presenta las preguntas problematizadoras y los objetivos de la experiencia para reconocer el quehacer de los docentes, de modo que contribuya a la reflexión y transformación de la práctica como proceso pedagógico. Se visibiliza la apuesta teórica y el posicionamiento epistémico de la experiencia a partir de cual se aborda el objeto de estudio. Se explicita la línea de tiempo de la práctica, con el fin de verificar los hechos relacionados en la misma y se desarrolla de manera rigurosa, las etapas de proceso de sistematización, las líneas fuerza, la categorización e interpretación, visibilizando las voces de quienes intervienen. Se presenta a continuación la

implementación de las técnicas de recolección que a través de entrevistas a profundidad a los docentes y al egresado, exploran lugares pedagógicos, sentimiento, emociones, así como didácticas desde lo dialogal como mediación predominante. Este capítulo culmina, con una breve reflexión conceptual sobre los saberes que emergen de la práctica vinculados al contexto profesional y social.

El segundo capítulo, detalla la práctica de los docentes, donde se mezclan las voces del investigador externo por recuperar y reconocer la experiencia vivida, con las voces de los actores de la misma, presentando la experiencia en su conjunto, como proceso de valoración y reflexión orientadas a extraer saberes para compartirlos, visibilizando las tensiones y armonías fruto de la vivencia crítica.

El tercer capítulo reflexiona y hace un profundo análisis sobre los saberes que emergieron de la experiencia, en coherencia con las preguntas problematizadoras y los objetivos de la investigación, contrastando los saberes con autores y epistemólogos que han conceptualizado sobre las prácticas docentes para dignificarlas y cualificarlas como instrumentos del saber pedagógico. Los subtítulos que en este capítulo se presentan, están alineados con el sistema categorial, propio de la investigación cualitativa, enmarcados en: la Formación Humanística, la Relación Pedagógica y la Formación Integral. Es importante señalar, que la experiencia de los docentes encontró en voz de Paulo Freire un eco que sirve de eje para el diálogo de saberes. El cuarto y último capítulo, presenta una síntesis las conclusiones finales de la sistematización y sus elementos más significativos de la relación pedagógica, basada en la confianza, el respeto, el diálogo y la comunicación, que propicia el aprendizaje mutuo.

## 1. La Práctica Docente: una Experiencia de Transformación Humanista

*“El arte más importante del maestro es provocar la alegría en la acción creadora y el conocimiento”.*

*Albert Einstein*

La práctica docente es el espacio privilegiado donde los maestros y estudiantes logran el proceso mutuo de enseñanza- aprendizaje. Este proceso centrado en el estudiante, implica la formación en valores éticos y morales, que más tarde se verán reflejados en la vida laboral y profesional. El docente es un actor clave, en quien recae una responsabilidad social y moral vital, por ser un modelo a seguir y en cuyo sentido humano al servicio de las comunidades debe moldear y esculpir un ciudadano bueno para una sociedad.

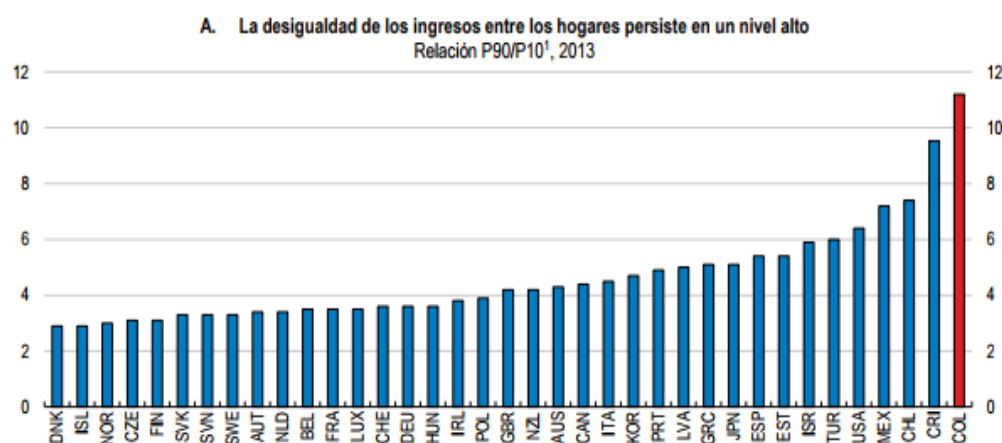
La preocupación e interés por el tema humanístico en la práctica docente como elemento transformador nace como consecuencia del estudio y observación a través de mi experiencia profesional en la gestión académica de la educación superior, en el cual me he venido desempeñando en varias universidades colombianas, donde dicha formación humanística en valores, a veces escasa, representa una luz en la construcción de un país más justo.

Los contenidos previos de este capítulo pretenden, entregarle al lector, un marco contextual donde se presentan las dimensiones del contexto global de la educación humanista, en el marco de Colombia y se da paso a la experiencia propiamente dicha. En estas reflexiones se exponen procesos sociales de la realidad colombiana frente a la crisis de valores, se complementa con datos referenciados por organismos internacionales en cuanto a la situación de pobreza y desigualdad y el papel que juega Colombia en estas cifras y así justificar, cómo la educación se convierte en un motor de desarrollo para superar dichas desigualdades, donde el maestro juega un papel fundamental en dicho desarrollo. Se visibiliza adicionalmente en este capítulo, los enfoques

estratégicos que se formularon en el plan de desarrollo del Gobierno Nacional denominado: *Todos por un nuevo país, paz, educación y equidad*, donde la educación juega un papel protagónico y que se articula con el sentido humano del maestro. En este marco, se busca ubicar el proyecto educativo de la Universidad Santo Tomás, por cuanto la experiencia de los maestros que se reconstruyó tiene un contexto propio el cual se articula con la profesión del maestro.

### 1.1 Algunos Elementos Sociales a Tener Cuenta en el Contexto Colombiano

La realidad mundial ha desencadenado una serie de crisis políticas, económicas y culturales que han originado dilemas sociales y de valores. Con el tiempo y el desarrollo de las generaciones, vemos como los valores han perdido su espacio dentro de las sociedades, los niños, jóvenes y familias van perdiendo el respeto por sus mayores, dándole mayor relevancia a la interacción superflua, enmarcada en posiciones de poder político y económico con poco fundamento. La educación, entonces, juega un papel protagónico en menguar la crisis social que atraviesa el mundo entero. Los indicadores de pobreza y desigualdad han venido creciendo, se han ampliado las brechas entre ricos y pobres agobiando a las sociedades en especial a la colombiana.



Gráfica 1. Desigualdad de los ingresos. Fuente: OCDE, 2017, p. 13.

**Los seis países más desiguales de América Latina**  
Medición según el coeficiente de Gini



*Gráfica 2. Los seis países más desiguales de América Latina. Fuente: Banco Mundial.*

El Gobierno Nacional profundizó como hito estratégico central, el papel de la educación para superar la crisis social. Se creó entonces, como bandera del Plan Nacional: *Todos por un nuevo país, paz equidad y educación*. Y de manera particular, se incorpora toda una planeación basada en “cerrar las brechas en acceso y calidad a la educación, entre individuos, grupos poblacionales y entre regiones, acercando al país a altos estándares internacionales y logrando la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos” (DNP, 2014, p.85).

La justificación presentada a esta apuesta estratégica arrojó que Colombia requiere de ciertas habilidades que garanticen el tránsito hacia una sociedad en paz, más equitativa y educada, para lo cual basado en el diagnóstico realizado por el Gobierno Nacional, se refleja la baja calidad y pertinencia en todos los niveles educativos, siendo ésta una problemática presente en la educación en Colombia, limitando la formación y el desarrollo de competencias para la vida. En concreto en educación superior, se evidenciaron barreras de acceso asociadas a dicho nivel educativo, por sus altos costos, unidos a las grandes debilidades académicas por la deficiente calidad educativa de viene de la educación prescolar, básica y media.

Como consecuencia de lo anterior, el país requiere de un sistema de formación más dinámico y centrado en la persona humana, no solo que acumule conocimientos, sino que esté acompañado de herramientas didácticas para saber, cómo aplicar dicho conocimiento a la realidad actual, que permita el aprendizaje, la innovación y que garantice el desarrollo de nuestros jóvenes dentro de una sociedad más justa y con oportunidades.

Se le entrega entonces a la universidades una responsabilidad crucial, que basada en su autonomía, pueda garantizar el tránsito con excelencia académica hacia los niveles superiores en búsqueda de una mejor calidad de vida para la sociedad colombiana.

La realidad de la formación humanística en las instituciones educativas es un componente que implica una orientación en principios y valores, vinculados a las responsabilidades sociales, morales, espirituales y éticas, aplicadas al entorno, bajo el reconocimiento de su propia historia. Dicha formación posibilita un espíritu dialógico entre las comunidades y los ciudadanos, influyendo de manera amable y positiva en verdaderas prácticas democráticas, uniendo culturas y posibilitando reducir la intolerancia, las diferencias sociales, económicas, culturales, raciales, religiosas, de género, entre otras. Se ha venido entonces, alterando los valores socioculturales, la ética, la estética, la historia, la literatura, la ecología, la filosofía, desaparecido de los discursos académicos, dando paso a otro tipo de ser humano. Volver al respeto por las diferencias es una condición de civilidad, en estos tiempos, donde el dinero, el poder, la violencia y la corrupción es nuestro pan de cada día, la vocación por las humanidades para nuestros niños y jóvenes, se constituye en un bálsamo catalizador, que incorpora el equilibrio en las sociedades donde los saberes y los valores éticos dialogan interdisciplinariamente, alineados con la realidad y proyectados hacia el bienestar.

A partir de este contexto general, se inicia el desarrollo de la práctica de los maestros visibilizando en este capítulo las diferentes etapas de desarrollo de la investigación, bajo la metodología de la sistematización de experiencias.

## **1.2 Breve Acercamiento al Modelo Educativo de la Universidad Santo Tomás, Entorno de los Maestros de la Experiencia**

*“El único instrumento que los hombres tenemos tanto para perfeccionarnos como para vivir dignamente es la educación”.  
Santo Tomás de Aquino*

La Universidad Santo Tomás, Institución de educación superior de más de 400 años de historia, en procura de la formación de sus profesionales, en todas las áreas del conocimiento, asume un proyecto educativo Institucional con un sello humanístico para responder de manera ética, creativa y crítica a las exigencias de la vida humana. La noción del humanismo que se presenta viene del pensamiento de Santo Tomás de Aquino, se plasma en el currículo de la Universidad, como eje transversal que la permea desde el proyecto educativo, con el objetivo de transformar la educación y la realidad conformada por la diversidad cultural. Es así como, desde este enfoque el hombre en una sociedad es un -ser situado- capaz de construir formas complejas de auto comprensión, expresadas, producidas, construidas y transformadas en y por el lenguaje, es decir, articula la relación: lenguaje pensamiento y acción, por lo que usa la herramienta simbólica de comprensión con el mundo. La interacción de estos tres elementos en el marco de la auto comprensión como sujetos educables, genera discusiones y relaciones problemáticas, fundamentadas en el eje político y estético del humanismo como una propuesta de formación para formadores. Se trata entonces, de considerar a la educación como una dinámica que va más allá de los saberes disciplinares bajo la auto comprensión, donde se eduque para la acción, desde lo

pertinente y estético, en búsqueda de lo bueno para una libertad en el modo de ser y de crecer. Esta consideración es lo que se ha venido llamando como la Formación Ético Humanística. Como forma de reflejar esta formación la universidad ha venido incorporando en los currículos de los programas académicos, espacios académicos como son: *Filosofía Institucional* y *Cátedra Henri Didón* en el primer semestre, la cátedra *Filosofía Política* en segundo semestre; *Epistemología y Cultura Teológica* en el tercer semestre; *Antropología* en cuarto y *Ética* en quinto semestre para todos los programas universitarios. Como fundamento de lo anterior, y desde la docencia, el Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad fortaleció el accionar formativo, reflexivo y crítico, orientando y articulando la práctica pedagógica en beneficio de los estudiantes de las distintas disciplinas, impregnando la formación de los mismos con dicho sello que los caracteriza y los hace competentes y competitivos éticamente en un medio en el cual los valores juegan un papel fundamental en el ejercicio profesional de todas las disciplinas. Igualmente, la Unidad de Desarrollo Curricular de Formación Docente incorporó los espacios académicos en los planes de estudio que se reflejaron en doce (12) créditos. Consensuada esta impronta con las diferentes disciplinas, se impactaron entonces los perfiles de los profesionales, pues por el orden y secuencia lógica, desde la mirada del hombre hasta la mirada de la sociedad y con la intencionalidad del debe ser, direccionaron el comportamiento social responsable en los futuros profesionales. En coherencia con la misión de la Universidad, esta línea responde a los postulados institucionales y su cuerpo docente conformado por filósofos, antropólogos, sociólogos, pedagogos, dedicados a la reflexión de la persona humana, implementaron la “Pedagogía problémica” en los procesos

de enseñanza y de aprendizaje en el contexto específico de la ruta formativa del humanismo cristiano (PEI Universidad Santo Tomás, 2004).

Anexo 1. Proyecto Educativo Institucional Universidad Santo Tomás, 2004.

### **1.3 Justificación de la Temática que Dio Origen a la Reconstrucción de la Experiencia**

Basados en el contexto anteriormente expuesto y relevando la importancia que tiene las humanidades y la ética en los procesos formativos y su aprendizaje, y teniendo como referencia el papel del docente y sus herramientas pedagógicas y didácticas, en tiempos donde el dinero, el poder, la violencia y la corrupción son nuestro pan de cada día; la vocación por las humanidades para nuestros niños y jóvenes, se constituye en un bálsamo que incorpora el equilibrio en las sociedades, donde los saberes dialogan interdisciplinariamente, alineados con la realidad y proyectados hacia el bienestar. La tímida importancia, que hoy se da al maestro humanizado en el proceso formativo, imposibilita que desde la enseñanza emerja el verdadero espíritu crítico, reflexivo y un empobrecimiento del pensamiento enmarcado en los valores.

En este contexto, la temática de esta investigación se centra en la reflexión de la práctica docente de dos maestros que hacen parte de la línea transversal humanística de la Universidad de humanidades como sujetos transformadores de conocimiento desde sus tensiones y sus vivencias sensitivas, donde la práctica que realizan se expresan en espacios de interacción, comunicación y de relación. Se construye entonces, conocimiento a partir de referentes externos e internos donde el docente propone temáticas problemáticas a través de un diálogo sobre la realidad social enmarcada en el accionar de valores éticos. El quehacer permanente del maestro se expresa de manera viva a través de la acción de la práctica en interacción con los estudiantes, que viven los espacios dialogales que incorporados en el

contexto de las problemáticas actuales se comunican, respetan y se escuchan en búsqueda de transformaciones y propuestas de solución para el beneficio de las comunidades. En desarrollo de esta investigación se decidió recrear y reconstruir dicha práctica en aula, que dé cuenta de las dimensiones personales, profesionales e integrales de los docentes Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo. En sus prácticas docentes se construyen intereses mutuos, en la reflexión por transformar nuevas realidades sociales a través de interacciones dialógicas, enmarcadas en el conocimiento de la historia, en las vivencias sociales del presente y en su proyección de futuro, donde la construcción de criterio, los convoca a reflexiones críticas sobre situaciones cotidianas.

Como se manifestó al inicio de este capítulo la preocupación e interés por el tema humanístico y ético en la práctica docente, como elemento transformador, emerge como consecuencia del estudio y observación a través de mi práctica profesional en el ámbito de la educación superior, donde dicha formación humanística en valores, a veces escasa, podría ser la ruta de reconstrucción de una sociedad más justa. Es por esto, que adentrarse a esta experiencia, tiene gran significado en mi construcción y formación, pues creo, y estoy convencida en que la educación es el mayor motor de desarrollo para el crecimiento, equidad y progreso económico de un país, donde los saberes traspasan fronteras y unen comunidades. Formar personas capaces de pensar por sí mismas, con convicción personal, con sentido ético y crítico, con capacidades para asumir y responder ante las realidades de la globalización y sus complejidades, implica tener una conciencia moral de profundo arraigo, el mayor reto, es reconocer y reconstruir la forma cómo desde la práctica en aula el maestro logra esa vivencia para la transformación mutua.

## 1.4 La Práctica Como Experiencia

*“En función de nuestra experiencia disciplinar, nuestros roles organizativos, situaciones del pasado, intereses y perspectivas políticas y económicas, nos enfrentan a situaciones problemáticas de maneras muy diferentes”*

*Donald Shön*

Se concibe la práctica en aula como una experiencia de vida entre los dos actores, estudiantes y docentes, donde ocurre un hecho pedagógico desde lo social, pues es el lugar donde se involucran sujetos, tradiciones culturales, criterios propios, donde la relación pedagógica se torna viva, donde adquieren sentido y significado las confrontaciones entre la teoría y la praxis, centrándose en las acciones que acontecen, las emociones y sentimientos que ocurren y que transforman posibilitando la reflexión crítica y ética orientada a la construcción del conocimiento.

A partir de las prácticas en aula se visualizan nuevas formas de hacer, donde se revela el ADN del ser humano, es allí, el lugar donde el conocimiento práctico está dado desde la individualidad del maestro supeditado a su manera de actuar y de ser. Por lo tanto, la responsabilidad de las instituciones educativas en la formación de los maestros es fundamental en desarrollo de lograr procesos formativos humanizados, donde las diferencias entre la teoría y la práctica sean un complemento y donde el maestro pueda crear autónomamente su propia cátedra que esté impregnada de esa cualidad docente humanizadora como categoría diferencial en currículo. En esta sistematización, se observó cómo en ocasiones esas diferencias están supeditadas por la condición del docente y encuentran en los espacios, formas de creación y transformación, donde el docente aplica el talento a su práctica pedagógica y se enfrenta a espacios de reflexión que enriquecen el conocimiento desde la acción.

Articulando lo visualizado en las prácticas de los docentes, en relación con el conocimiento profesional riguroso del docente y la realidad de la práctica misma, es importante acudir a Donald Shön (1992), quien presenta los dilema entre la teoría y la práctica, ya que los problemas que se proponen a los estudiantes no siempre cuentan con estructuras sistémicamente bien organizadas. Desde cada disciplina se tiene un enfoque diferencial que puede determinar una forma particular de reflexionar sobre una situación problémica. Para el caso de los docentes que enseñan a través de esta metodología, la acertada denominación del problema y la estructuración de la misma pueden orientar a la solución técnica, pero con el elemento adicional de que dichas situaciones problemáticas corresponde a dilemas y tensiones de conflicto de valores. Estas realidades se escapan de la racionalidad técnica. Por esta razón, la necesidad de potencializar el saber del docente se convierte en una necesidad vital en los procesos educativos. Los docentes de hoy, deben ser capaces de reconocer y dar respuesta a los conflictos de valores, tener un criterio sobre las injusticias sociales y aplicar en su vida una vivencia ética, coherente y pertinente. En este campo, las instituciones educativas generan esfuerzos por crear espacios de reflexión para fortalecer la práctica profesional del maestro. Los docentes Julio Cesar y Luis Fernando reconocen la complejidad de tener grupos de diferentes disciplinas pues se enfrentan a miradas diferenciales y encuentran en el discurso inicial de sus estudiantes un afán por encontrar una solución técnica a los problemas. La crisis de confianza en los profesionales que describe el maestro Shön se refiere al rigor académico y a la pertinencia. Esta mezcla implica un examen crítico entre el conocimiento profesional, el mundo de la investigación y el de la práctica. Como consecuencia, la práctica que realizan los docentes tiene una responsabilidad crucial en la vida de los educandos, donde el ejemplo forma y la forma de

acometer las pedagogías y las didácticas pueden orientar hacia la construcción misma de los problemas y a la comprensión ética de los mismos. Son nuestros futuros profesionales quienes se enfrentaran a estas situaciones en la vida profesional y nuestra misión es orientar a través de la práctica reflexiva, así esta esté limitada por estructuras institucionales para permitir el aprender haciendo.

## 1.5 Sistematización

*“La Sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”*

Oscar Jara

### 1.5.1 La Sistematización como investigación.

La sistematización de experiencias como forma de investigación rompe con los modelos tradicionales frutos del paradigma positivista y encuentra un horizonte alternativo donde se mezcla la acción el saber y el conocimiento. Esta metodología crea interrelaciones tan profundas en las prácticas de los docentes, pues a través de las emociones y los sentidos se visibilizan los saberes como prácticas epistemológicamente vivas. Las organiza, las construye, las reconoce como fuente del saber y del conocimiento. El saber emerge y se expresa en la práctica de los docentes donde se construyen diálogos críticos que transforman a docentes y educandos. La reconstrucción de la práctica de los Maestros Julio Cesar y Luis Fernando encuentra en esta metodología una mirada rigurosamente ordenada que detalla los aspectos y tensiones de la práctica a través del tiempo y que permite mirar su quehacer de forma concisa y reflexiva como una trama intersubjetiva. Los saberes que emergieron de la práctica docente son vivos y se encuentran en la acción. Cada espacio académico de la línea transversal humanista se convierte

en un espacio de reflexión que potencia el saber donde se transforman los actores del proceso educativo. El aprendizaje se construye gracias a la relación entre saberes y el conocimiento, desde la reflexión basada en situaciones cotidianas y de impacto social, económico y político que implican reconocer la historicidad de las mismas y las pone en acción. La sistematización de la práctica de los maestros como forma de investigación, visibiliza las relaciones que se construyen en la práctica como proceso de interacción y negociación de los sentidos que a partir del relato reconstruyen las voces en narrativas comprensibles producto de la reconceptualización de las mismas.

Producto del trabajo académico y revisando las diversas conceptualizaciones sobre la Sistematización de experiencias, se presentan algunas definiciones y reflexiones que aportaron al proceso de comprensión de la misma en desarrollo de este trabajo investigativo:

João Francisco Pereira de Souza (citado por Mejía, 2007) reflexiona sobre la sistematización como proceso investigativo afirmando:

Sentidos y significados tienen también una dimensión de fuerza a través de la cual los grupos sociales y los individuos cualifican su saber cómo un saber hacer, un saber sentir, y un saber pensar que les permite ser, transformarse en sujetos humanos, sociales, históricos, colectivos, individuos (p.17 ).

En esta línea, Óscar Jara (1994) plantea:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo (p. 16).

Asimismo, Alfredo Ghiso (2008):

A la sistematización se la viene entendiendo como el proceso de reconocer y valorar la práctica, como una construcción colectiva de conocimientos sobre el quehacer, orientada a extraer aprendizajes, compartirlos y cualificarlos; esta manera de comprender y presentar la sistematización hizo que la propuesta reflexiva dejara su impronta crítica (p. 3).

Alfonso Torres Carrillo (2004), la define como:

La sistematización como una autorreflexión que hacen los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, de comprender los factores y elementos que la configuran, para transformarla (p.19).

Lola Cendales (2011), plantea la sistematización como:

Es el resultado de una decisión voluntaria de unos sujetos que llegan a reconocerla como una necesidad por diversas razones: promotores de una experiencia, al cabo de un tiempo de transcurrida y que quieren hacer un balance de lo construido; protagonistas de la experiencia que quieren recuperar y reflexionar sobre la experiencia en su conjunto o sobre una dimensión de la misma; agente externo que conoce y valora una práctica o varias prácticas de un campo y considera importante sistematizarla (p. 2).

Por otro lado, el Ministerio de Educación Nacional (2008), en desarrollo de sus políticas educativas define la sistematización como:

Proceso permanente tanto de pensamiento como de escritura reflexiva sobre la práctica y los saberes de las experiencias significativas. Por lo tanto, es una oportunidad para reconstruir la práctica, aprender de lo hecho, construir significado, mejorar la comprensión de lo realizado y encontrar formas de darlo a conocer a otros, para así

generar procesos de transferencia, adaptación y construcción de conocimientos, partiendo de los aprendizajes encontrados.

Estos referentes que definen y reflexionan sobre la sistematización entregan una perspectiva diferente para abordar la investigación desde lo cualitativo. La reconstrucción como investigador externo permitió que se obtuvieran resultados significativos en desarrollo de la experiencia docente como espacio de transformación humanista.

### **1.5.2 Preguntas problematizadoras de la experiencia.**

Las preguntas problematizadoras que orientaron el proceso de reflexión crítica fueron:

- ¿De qué manera la práctica pedagógica de los maestros bajo un método donde predomina lo dialogal, desde lo pedagógico, contribuye a potencializar la formación ética de profesionales en diferentes disciplinas aplicadas al contexto social en la educación superior?
- ¿De qué modo la experiencia contribuye a la reflexión y transformación de la propia práctica?
- ¿Cómo se hacen visibles los saberes pedagógicos en desarrollo de la práctica del docente humanista?

## **1.6 Objetivo**

Sistematizar la experiencia en aula de los maestros, que en desarrollo de la línea transversal humanista plasmada en el currículo de la Universidad Santo Tomás, logran penetrar en el proceso formativo a través del método dialógico, lo que permite la transformación de los

educandos de la Universidad y la visibilización de las intencionalidades que se persigue en la práctica de los maestros.

### 1.7 Apuesta Epistemológica

*El profesional humanista no puede transformar su “palabra” en activismo ni tampoco en palabrería, puesto que el uno y la otra nada transforman realmente. Por el contrario, será tanto más humanista cuanto su quehacer sea más verdadero, sea praxis su acción y su reflexión con la acción y la reflexión de los hombres con quienes tiene que estar en comunión, en colaboración, en convivencia.*

*Paulo Freire*

La práctica del maestro en el aula se constituye en el centro de la investigación, donde a través de contenidos humanísticos con enfoque dialogal logran penetrar en sus educandos, en su vida cotidiana, en su pensamiento y en sus emociones. Es así como la reflexión crítica de cada situación de la vida real, interroga y pone de presente la importancia de adentrarse en las problemáticas que han sido referenciadas desde su historia y que a partir de los diálogos reflexivos, producto de las intencionalidades didácticas y pedagógicas de los maestros, logran interesar y construir nuevas formas de conocimiento. Se construye igualmente criterio ético sin pretender imponer estilos de vida o de pensamiento cerrado, donde el grupo, de manera abierta y espontánea, pone de presente posiciones fundamentadas en su conocimiento inicial, su lectura académica y su reflexión, proceso educativo que requiere de guías facilitadoras propuestas por sus maestros. La práctica dialogal como mediación pedagógica implica un talento especial de parte de los maestros, debido al abordaje de posiciones éticas y de valores que construyeron sobre el conocimiento teórico, y que al ser repensado en la práctica transformen posiciones criterios basados en la justicia social y colectiva. La sistematización permitió reconocer en las dimensiones personales, profesionales, institucionales y contextuales de la práctica

pedagógica de los maestros su interacción con los educandos y su relación llena de significados emotivos y emocionales para lograr procesos formativos mutuos, donde los dos actores principales del proceso educativo llegan a acuerdos y/o desacuerdos que posibilitan repensar la situación a partir de la reflexión del contexto regional donde están inmersos. El aprendizaje se genera en la medida en que el maestro se interroga con las reflexiones de sus alumnos y es así cuando emergen los saberes propios de la práctica en el aula. Los maestros Julio Cesar y Fernando promueven la interpretación de las posiciones a través del dialogo, reconociendo la pertinencia de las diferentes posturas desde la historicidad del conocimiento de la situación problémica retomando críticamente las realidades. El maestro Alfredo Ghiso (1998), a partir de sus trabajos sobre la sistematización de experiencias, presenta los enfoques que constituyen los respaldos epistemológicos de una sistematización de experiencias. Esta práctica de los maestros, objeto de la investigación, se desarrolla en el marco de la acción, donde el investigador externo penetra en ella y logra repensar la misma, a través de una metodología rigurosa, como lo es la sistematización de experiencias, reconstruyendo la práctica de los maestros que tiene a cargo la línea transversal humanista. El enfoque dialógico e interactivo permite explicar e interpretar la práctica de los Maestros Julio Cesar y Fernando por ser ante todo un espacio de interacción, comunicación y relación del docente humanista con sus estudiantes. La interacción que logran los maestros promueve la comunicación abierta pues toma aquellos conocimientos iniciales, los motiva a recurrir a las lecturas que enmarcan la historicidad de las problemáticas que allí se proponen dentro de un ambiente de lenguaje armonioso y académico contextualizado en los hechos sociales que allí se reflexionan. Estos referentes de contexto implican una mirada abierta del maestro ante las posiciones

criteriales de los alumnos que provocan actitudes, comportamientos éticos y de valores en desarrollo de su formación y que serán un referente de comportamiento en el futuro una vez culmina su proceso formativo. Es por esto que el maestro tiene una gran responsabilidad ética y moral por sus acciones y referentes que dinamizan a través de diálogos los procesos educativos. Su proceder como maestro implica ser un ejemplo a seguir para sus estudiantes, su quehacer frente a sus colegas es observada por la comunidad de su entorno, sus calidades humanas se ponen a prueba desde su vida familiar, laboral, profesional y social.

El maestro Alfredo Ghiso (1998) se refiere al enfoque dialógico e interactivo:

En el que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. Tiene importancia, en este enfoque el construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: reconocer toda acción como un espacio dialógico, relacionar diálogo y contexto, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción. En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse, también categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales (p. 8).

Como consecuencia de esta última reflexión, la práctica de los maestros hace suponer que el respaldo epistemológico que enfoca esta experiencia se identifica con el enfoque *Dialógico e interactivo*, donde la práctica que realizan los docentes son espacios de interacción, comunicación y de relación mutua en coherencia con la propuesta epistemológica del Maestro Ghiso (1998).

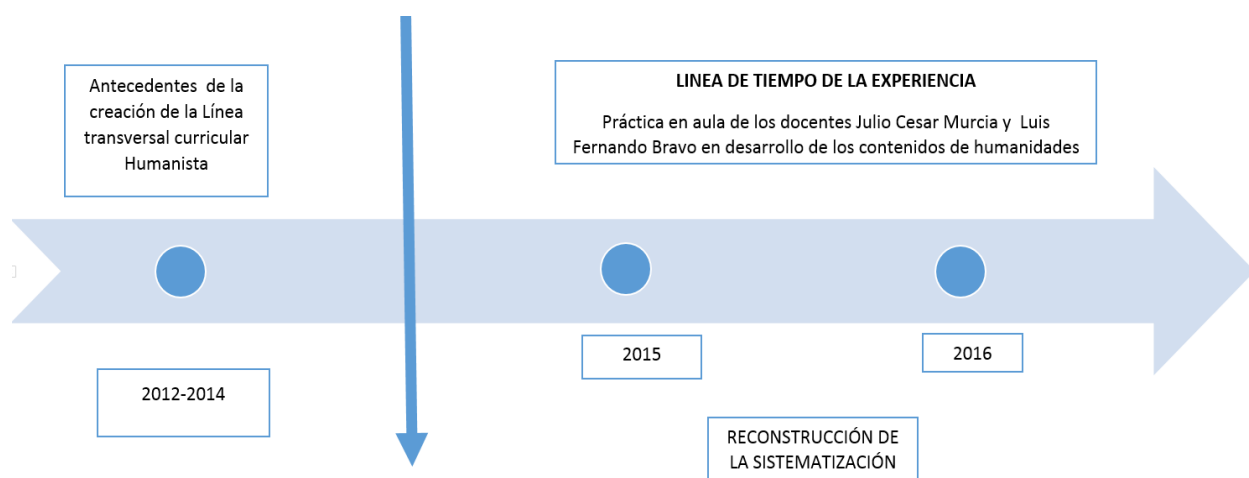
En esta sistematización, se otorga un valor preponderante a la experiencia misma, porque a través de ella se encuentra sentido a lo que vive, piensa y siente el maestro que sigue la línea curricular humanista en el proceso pedagógico. La reconstrucción de esta experiencia implicó tener una mirada abierta de la práctica dialógica de los docentes, como facilitadores críticos, capaces de promover formas de construcción y generación de conocimiento, donde se confrontan las maneras tradicionales de formar y educar, y donde se comunican docentes y estudiantes para llegar a la comprensión y socialización de los saberes. A través de la reflexión de lo que ocurre en la acción de la práctica las tensiones emergen, se reclaman nuevas concepciones, instrumentos y lógicas para reconocer y entender los temores y el impacto de los procesos socio-culturales que se construyen en la práctica, como resultado de la aplicación real del humanismo ético en procesos mutuos de formación entre los dos actores del mismo. Desde este enfoque de sistematización, implicó ubicarse en un entorno reglado donde el conocimiento está codificado y se resalta la mirada reflexiva en la generación de cambios, lo que exige al docente una mirada crítica sobre su propia práctica a través de la comparación, contrastación, y observación de experiencias.

En coherencia con la práctica docente como experiencia, se indaga sobre los modos de saber, presentes en la práctica de los docentes, la relación entre la experiencia que viven los

actores del proceso de enseñanza- aprendizaje y la manera en que se construye el saber. Así mismo, las tensiones, conflictos y obstáculos que son parte del proceso educativo sobre la acción formativa. Respecto de los estudiantes que toman los espacios académicos de la línea de formación humanista, fue importante visibilizar a partir de la percepción del maestro facilitador, la manera cómo ellos se reconocen como sujetos, asumiendo las condiciones históricas y contextuales de los mismos, frente a la realidad social, política y económica del país que impacta la construcción personal y profesional de los educandos y la forma cómo leen la realidad en las situaciones problemáticas, que enfrentan en su práctica educativa.

### 1.8 Línea de Tiempo de la Sistematización y Espacio

La sistematización de la práctica de los maestros se sitúa en la ciudad de Bogotá, en las aulas de la Universidad Santo Tomás sede chapinero, ubicada en la carrera 9 No. 51-11 y los acontecimientos que son objeto de la investigación correspondieron a los años 2015 y 2016 en desarrollo del proceso formativo profesoral que imparten los docentes de la línea transversal humanista a los grupos de los diferentes programas académicos de pregrado.



Gráfica 3. Línea de tiempo de la Sistematización de la experiencia

La sistematización de la experiencia de la práctica de los maestros se desarrolla en los años 2015 y 2016. Con el fin de contextualizar el valor de la práctica se incluye una fase inicial que no hace parte de la línea de tiempo, pero que permite darle contenido a la práctica de los maestros. Los antecedentes de la sistematización vienen de los años 2012 y 2014 donde se crea el departamento de humanidades, como ente estratégico para la formación en contenidos humanistas y la implementación de la línea transversal en los currículos de los programas académicos de pregrado, como componente de formación y sello propio, que parte del proyecto educativo de la Universidad, dentro del referente formativo de los estudiantes y que se apropia a través de procesos de cualificación en la comunidad universitaria, incluyendo los docentes como actores formativos.

Los hechos claves se iniciaron desde el mes de marzo de 2015 con la reconstrucción de la experiencia de los docentes, revisión de la documentación, de los aspectos curriculares, académicos, institucionales, elaboración de narrativas, reconocimiento de la experiencia, visibilización de la práctica, desarrollo del trabajo de campo con los actores de la experiencia, elaboración del trabajo investigativo hasta finales del 2016.

## **1.9 Etapas del Proceso de Sistematización**

Para comprender de manera más puntual el proceso de sistematización que se desarrolla, se consideraron las siguientes etapas:

### **1.9.1 Fase inicial preparación para la sistematización.**

La reflexión se inició desde las necesidades e intereses de dos maestrantes en formación, quienes a partir del método investigativo “sistematización de experiencias”,

decidimos abordar las prácticas docentes en educación superior hacia el reconocimiento de los valores humanísticos con enfoque ético, en el contexto colombiano y bajo una situación de crisis social y educativa. A partir de allí, se realizó contacto directo con los docentes de la experiencia quienes visibilizaron con esta metodología una forma de documentar la práctica misma, mirar con detalle los aspectos educativos de interacción y comunicación dialogal, esperando obtener una memoria de lo vivido en procura de mirarse a través de la expresión de un investigador externo, que les permitiera reflexionar sobre su quehacer académico, visualizar las tensiones, obstáculos, reviviendo a través de la narrativa los momentos significativos para la búsqueda de la mejora desde su motivación y deseo de superación profesional en la educación. En esta etapa hubo un trabajo académico de reconocimiento de la metodología investigativa por parte nuestra.

Anexo 2. Modelo Educativo Pedagógico – USTA

Anexo 3. Resolución de Acreditación Institucional – USTA

Anexo 4. Consentimiento de un estudiante del profesor Luis Fernando Bravo

### **1.9.2 Reconstrucción de la experiencia.**

Se inició el proceso de recolección de la información con una visión global y cronológica de los acontecimientos desde lo descriptivo y desde la interpretación de los actores. En esta etapa, la observación fue fundamental para entender el sentido de la práctica para lo cual, entramos al aula de los docentes realizando un proceso de observación sobre las prácticas pedagógicas de los docentes, sus estrategias didácticas, sus formas de interacción con los estudiantes, con sus colegas. Se observaron las actitudes docentes, las habilidades educativas, las tensiones, se realizaron procesos de reconocimiento respecto de sus

temperamentos y sus personalidades, logrando una relación de conocimiento más cercano y en muchas ocasiones se dieron conversaciones desde lo personal hasta lo profesional. Fue interesante visibilizar a esos hombres que día a día están en actitud positiva, comunicando conocimientos, que en reflexión crítica generan transformaciones mutuas. Comprendimos que el corazón de los docente Julio Cesar y Luis Fernando está al servicio de sus alumnos, desde lo disciplinar, hasta su relación personal, se preocupan por ellos, conocen parte de sus problemas, de sus vidas personales y académicas, suelen relacionarse en otros espacios y su actitud siempre es la misma al servicio de la educación de futuros ciudadanos humanizados. Conversamos con los estudiantes sobre su apreciación respecto de la práctica de sus maestros, visibilizamos en algunos alumnos, ese aprecio por la práctica, ese respeto y admiración por sus maestros, en otros, actitudes poco expresivas y sensitivas; es decir, no se encontró conexión simplemente de actitudes lineales frente a los contenidos humanísticos. Es allí donde la misión de los maestros tiene que ejercer una mirada más pedagógica, interesar a los alumnos no es una tarea fácil, abrir sus mentes y llegar a la comprensión de humanidades en la formación y en su futuro es un reto, que implica mayores esfuerzos para los maestros, es casi una actitud de encantar a su alumnos y buscar dentro de él las fibras sensibles que permita esa puerta de entrada. Visibilizamos en nuestros diálogos con los maestros una alineación a la nueva cultura de los adolescentes, los denominados *Millennials* o la generación del Milenio, que tiene formas particulares de ver la vida, buscan la calidad en lo que hacen y viven, adolescentes con bajo nivel de autoestima, viven conectados con el mundo y abiertos al cambio pero con alto nivel de vulnerabilidad (Sinek, 2018)

Esta realidad nos convoca como maestros a llenar de sentidos los vacíos de las nuevas generaciones, a la asertividad en los procesos educativos, pedagógicos, a entregar nuestras

vidas al servicio de los jóvenes que hoy más que nunca necesitan maestros humanistas con vocación hacia la educación de calidad con altos valores éticos y morales. Esta etapa fue definitiva, el rigor con que se procedió y la extensión de los registros dieron una mirada abierta para la reconstrucción de la experiencia con información relevante.

### **1.9.3 Construcción del relato – Trabajo de campo.**

Se procedió a construir el relato basado en los registros organizados para dar vida a la reconstrucción de la experiencia como una forma de escritura reflexiva sobre la práctica que permitiera el aprendizaje basado en la acción y en la construcción de significados comprensivos de donde se visibilizarían los saberes propios de la experiencia. Los espacios dialógicos que desarrollan los maestros vistos desde el contexto permitieron el reconocimiento de las situaciones y la interacción de sujetos en la experiencia, se plasmaron las voces de todos y cada uno de los actores, así como una lectura cuidadosa de los documentos que posibilitaron la elaboración de un primer texto de construcción del relato. Estas primeras narrativas reflexivas fueron evolucionando a través del tiempo y de la implementación de las técnicas de recolección de información que más adelante se presentarán. Así mismo, se tuvo el cuidado de entregar los relatos a los protagonistas de la experiencia para tener certeza de la intencionalidad genuina de los maestros Julio Cesar y Luis Fernando.

Anexo 5. Relato de la experiencia de los docentes Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo

## **1.10 Líneas Fuerza, Categorización e Interpretación**

### **1.10.1 Organización y análisis de la información.**

Retomando esta reconstrucción y contrastando los registros de la misma se vio la necesidad de recoger las líneas fuerzas del relato, que se visibilizaron en la voces de los

protagonistas de la experiencia, donde plasmaron las ideas fuerza para explicar y decir, aquello que quieren comunicar y las acciones que emergen de la misma. Esta metodología ayudó a visibilizar las categorías agrupando aquellos elementos, que componen los acontecimientos de la práctica y que recogen las acciones vividas que marcaron el desarrollo y que potencializan la práctica en aula de los docentes. Como consecuencia se consideraron como líneas fuerza aquellos párrafos con sentido, que dieran cuenta de una argumentación de las acciones de los maestros desde su práctica docente. Este proceso permitió el reconocimiento de algunos elementos o acciones que hacían falta en el desarrollo del relato y que se complementaron a través de entrevistas de profundización de los actores con la construcción de técnicas de recolección de datos que se detallarán posteriormente.

A partir de esta primera etapa de trabajo de campo se inician las actividades de análisis de la información, reagrupando la misma dentro de unidades temáticas, las cuales se visibilizaron de manera constante en el relato, así también se incorpora la información complementaria, producto de las entrevistas a profundidad de los actores. Por otro lado, se realizó la transcripción de las mismas, originando categorías a partir de la codificación, agrupación e interpretación de la información. Esta metodología permitió la realización de análisis rigurosos y de socialización con los actores de la experiencia. La categorización fue un proceso cuyo resultado de análisis, generó la organización por campos temáticos de los aciertos de la experiencia.

Tomado la definición de la profesora Maria Eumelia Galeano (2007) expresa que: “las categorías se entienden como ordenadores epistemológicos, campos de agrupación temática, supuestos implícitos en el problema y recursos analíticos como unidades significativas dan sentido a los datos y permiten reducirlos, compararlos y relacionarlos” (p. 82).

Las categorías que emergieron en desarrollo de esta experiencia fueron:

- La formación Humanística, interpretada como el proceso educativo de maduración en la formación ética y de valores frente a una disciplina para dar respuesta al desarrollo equilibrado de un país como proyecto social.
- Relación Pedagógica, espacio académico intersubjetivo para el mutuo aprendizaje significativo de los actores de formación.
- Formación integral, desarrollo armónico y coherentemente de todas y cada una de las dimensiones del ser humano: ética, espiritualidad, cognición, afecto, comunicación, estética corporal, y socio-política, a fin de lograr su realización plena individual y social.

Es importantes señalar que en esta metodología de categorización y líneas fuerza, se recogió la conceptualización del Maestro Marco Raúl Mejía (2012), como unidades temáticas y campos de agrupación, que dan sentido y significado a los datos para compararlos, relacionarlos y contrastarlos. Esto es: “Con ellas se busca explicar el proceso, las actividades y las dinámicas presentes en el desarrollo del trabajo. En ese sentido, ellas muestran la capacidad de enunciar lo que se hace y se dice con la fuerza de la manera como se realizó en la práctica” (p. 2).

Anexo 6. Categorías – Líneas fuerza – Interpretaciones

### **1.10.2 Implementación de técnicas de recolección de datos.**

Tomando en cuenta las fases de la sistematización de experiencias, en la práctica de los maestros, se reflexionó sobre la conveniencia y necesidad de aplicar una técnica de

recolección de datos, la cual proporcionó mayor profundización, complementó la experiencia de los docentes como una forma de exploración narrativa para su interpretación.

Para esta investigación se acordó realizar entrevistas a profundidad, aplicadas a tres actores: los docentes Luis Fernando Bravo y Julio César Murcia; y un egresado Víctor Manuel Núñez del Programa de pregrado Cultura Física Recreación y Deporte. Finalmente, se socializaron las transcripciones procurando conservar la intención genuina y asegurar la ética del proceso.

Anexo 7. Entrevistas a profundidad docentes y egresado

Anexo 8. Consentimientos informados docentes y egresado

### **1.10.3 Análisis e interpretación crítica del proceso ¿¿exaltación de saberes¿¿.**

Se pretendió entonces, dar cuenta de la realidad y de todos y cada uno de los elementos educativos generales en este proceso investigativo.

El enfoque participativo de esta experiencia tiene, no solo los elementos intersubjetivos definidos en este proceso, sino que recoge las voces de los diferentes actores, de manera directa e indirecta, producto de la experiencia de los docentes y el egresado que participó en esta sistematización como proceso investigativo. Igualmente, la voz de la investigadora externa que pretende no solo recoger la experiencia misma sino las tensiones, obstáculos que desde la concepción educativa emergen de la experiencia.

La construcción y articulación de la información no solamente recopila la información sino que organiza los registros, transcribe la información de las entrevistas a profundidad, organiza las matrices y ha servido para dar cuenta de un análisis detallado de las narrativas, el proceso, los momentos significativos, las tensiones y los saberes, derivados de las prácticas en aula de los docentes humanistas. A partir del proceso de análisis e

interpretación crítica, se destacaron las tensiones, conflictos y obstáculos que desde la perspectiva de los docentes emergen como un proceso de auto-crítica de sus vivencias, para conceptualizar las posibles mejoras y así potencializar el quehacer del maestro, con la visibilidad de las resistencias, contradicciones y conflictos propios de la práctica dialogal dentro del proceso formativo, orientado a resaltar la vocación social y la formación transversal en humanidades para comprender el significado de los saberes derivados de la distancia entre la teoría y la práctica misma.

La Universidad, por su condición de entidad social, es el lugar ideal donde los mitos, las creencias y la misma información son reflexionadas y argumentadas bajo una mirada crítica, formando posiciones críticas. El saber unido a las competencias que se desencadenan en las prácticas docentes debe reconocer la importancia y el lugar de las didácticas por lo que se impone una forma compleja en el proceso de enseñanza aprendizaje. El método interactivo dialogal característico de esta práctica implica mayor atención pues promueve el aprendizaje mutuo de los actores.

A continuación se presentan los saberes que emergen en esta investigación:

Vale la pena decir, como las categorías tienen un componente de articulación entre ellas, que parte de la decisión de los actores por iniciar un proceso formativo disciplinar profesional, visibilizado por la impronta de la Universidad desde su misión y visión educativa como comunidad católica, que permita la inclusión e involucra al docente dentro de la formación profesoral por encontrar en el diálogo una relación pedagógica de aprendizaje mutuo y una apropiación de la línea transversal humanista; para finalmente entregar a la sociedad profesionales con una formación integral desde los valores éticos y desde su quehacer y compromiso en el mejoramiento del entorno social.

Tabla 1.  
*Saberes de la experiencia*

| RELACIÓN PEDAGÓGICA                                                                                                                                  | FORMACIÓN INTEGRAL                                                                                            | FORMACIÓN HUMANÍSTICA                                                                                             |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Barreras en el aprendizaje por deficiencias lecto-escriturales en la formación universitaria.                                                        | Actitud formativa de los actores que aporte a un proyecto de vida profesional.                                | El vínculo comunicativo- afectivo en interacción dialógica del humanismo.                                         |
| Barreras temáticas por syllabus cerrados                                                                                                             | La percepción del mundo y la formación integral.                                                              | La decisión por la docencia un encuentro con el Humanismo. Categoría Docente humanista                            |
| El diálogo como didáctica para un aprendizaje mutuo.                                                                                                 | Formación humanística y disciplinar como enfoque de la formación integral.                                    | Limitaciones de la línea transversal humanista en la formación disciplinar de profesionales.                      |
| El diálogo como estrategia de aprendizaje.                                                                                                           | La integralidad en la formación el hombre en un entorno vivo y actual permite una mejor concepción del mundo. | La formación ética frente a la interpretación crítica y reflexiva de las problemáticas actuales.                  |
| Barreras y rigidez en el aula. Pedagogía experiencial (salidas de campo) basada en la interpretación del entorno para aprender a dialogar con otros. | Deficiencias en valores desde la formación media. Papel de la formación Universitaria y limitaciones.         | La formación humanista de los docentes disciplinares y la formación pedagógica                                    |
| Actitud formativa del docente en su espacio académico.                                                                                               | Hechos de corrupción de profesionales exitosos debilidad en la formación de valores.                          | La inclusión, elemento esencial humanista. Tacto pedagógico.                                                      |
| La Docencia un estilo de vida.                                                                                                                       | Frustraciones docentes por la imposibilidad de garantizar un proceso formativo ético.                         | Limitaciones y vacíos académicos en la formación política de los estudiantes y su idea de ciudadanía y democracia |
| La formación pedagógica del docente.                                                                                                                 | Frustraciones por la imposibilidad en actuar en la vida de los estudiantes.                                   | Creencia religiosa del docente humanista y su accionar en el aula en una IES católica                             |
| Gestión y estandarización de la enseñanza                                                                                                            |                                                                                                               | Capacidad de aprendizaje mutuo desde lo humano                                                                    |
| Aparente flexibilidad del currículo y del sistema de créditos académicos en la formación universitaria                                               |                                                                                                               | Repensar la cultura Universitaria para generar trabajo en comunidad                                               |
| Diálogo entre docentes y posiciones de poder frente a sus estudiantes.                                                                               |                                                                                                               | Falta de interés por los contenidos humanistas de parte de los estudiantes.                                       |
| El docente un enemigo del estudiante que impone posición de poder.                                                                                   |                                                                                                               | La formación de buen criterio como estrategia docente                                                             |
| Tensiones en los modelos de evaluación universitaria.                                                                                                |                                                                                                               |                                                                                                                   |
| El diálogo directo docente estudiante y los temores en la evaluación                                                                                 |                                                                                                               |                                                                                                                   |

En relación con los saberes que emergen de esta investigación es evidente que las Instituciones educativas en cumplimiento con la función sustantiva de la docencia deben reflexionar y programar su modelo de desarrollo profesoral, para el fortalecimiento de la identidad de sus maestros. En este caso, desde la línea transversal humanista como línea formativa curricular, para coadyuvar a la cualificación de las prácticas educativas y que a través de la autocritica de las mismas, visibilicen la forma como los saberes que emergen de la docencia están vinculados al contexto profesional y al contexto social. Desde esta perspectiva,

los saberes están presentes desde la historia del maestro, la experiencia profesional específica, la proyección de cualificación y formación, todo esto, enmarcado en el contexto nacional y global de su realidad. La cotidianidad de la docencia hace en algunas ocasiones, que se olvide de revisar y reflexionar la importancia de los saberes en el proceso educativo, elemento fundamental para mejorar la calidad de las prácticas educativas. ¿Cuántos de nosotros reconstruimos y sistematizamos el quehacer cotidiano y cuántos nos tomamos el trabajo de auto-evaluarnos desde la práctica, y cuántos visibilizamos los saberes que son la esencia del proceso de transformación mutua? Siempre pensamos que todo está en el disco duro el cual tiene capacidad de olvido por los diferentes roles que desarrollamos en la Universidad. Esta investigación espera que el maestro no olvide su verdadera esencia, sistematizar las prácticas puede ser una buena alternativa para observar de manera rigurosa la forma como estamos enseñando y aprendiendo.

Es importante anotar que el desarrollo profesoral del maestro universitario debe ser un elemento fundamental de toda institución educativa, pues su implementación permite que sus actores puedan estar en capacidad de orientar las transformaciones educativas y habilitarse con competencias analíticas para responder a problemas concretos de la sociedad desde diferentes miradas. Esta perspectiva forma al maestro como investigador de su propio quehacer para crear e innovar propuestas educativas propias que generen conocimiento desde la mirada del aprendizaje mutuo. El docente universitario, no debe perder el tacto pedagógico, en tanto que, implica la cualificación en didácticas, modelos, procesos pedagógicos, que respondan a los nuevos retos sociales que se imponen desde la globalización y la incorporación de las tecnologías de información y comunicación. Cuántos de los docentes cuentan con formación pedagógica, cuántos solo se interesan por su formación disciplinar, esta realidad solo se

visibiliza en la práctica pues aún la brecha es grande en la articulación de los currículos, los syllabus y la práctica cotidiana en el aula.

Entender la docencia como profesión implica ser sujeto de saber que explica, interpreta y orienta su accionar como maestro, donde la formación del ser humano es esencial para evitar fracasos propios y más grave aún en sus educandos.

Cada uno de los saberes tendrá un análisis profundo en el capítulo III, esperando recrearlos con el fin de desarrollar la sistematización como metodología investigativa, para que se aplique en otras vivencias y encuentren a esta práctica elementos para transformación de los hombres, de la cultura para dignificar las prácticas docentes en el saber pedagógico.

## **2. Experiencia de los Maestros Julio César Murcia y Luis Fernando Bravo 2015 -2016**

En este capítulo, se detalla la práctica de los docentes, donde se mezclan las voces del investigador externo por recuperar y reconocer la experiencia vivida, con las voces de los actores protagonistas de la misma, presentando la experiencia en su conjunto, como proceso de valoración y reflexión orientadas a extraer saberes para compartirlos, visibilizando las tensiones y armonías fruto de la vivencia crítica.

La formación humanística en las instituciones educativas es un componente que implica una orientación en principios y valores, vinculados a las responsabilidades sociales, morales, espirituales y éticas, aplicadas al entorno, bajo el reconocimiento de su propia historia. Dicha formación, posibilita un espíritu dialógico entre las comunidades y los ciudadanos, influyendo de manera amable y positiva en verdaderas prácticas democráticas, uniendo culturas y posibilitando reducir la intolerancia, las diferencias sociales, económicas, culturales, raciales, religiosas, de género, entre otras. Se ha venido entonces, alterando los valores socioculturales, la ética, la estética, la historia, la literatura, la ecología, la filosofía y por sobretodo la epistemología, entre otras ciencias humanísticas, que han venido desaparecido de los discursos académicos, dando paso a la frialdad de la maquinaria inteligente y por supuesto al pensamiento débil de criterio.

Estamos bajo una sociedad en que, el ser, no es humano, es un autómatas. Volver al respeto por las diferencias es una condición de civilidad. En estos tiempos, donde el dinero, el poder, la violencia y la corrupción es nuestro pan de cada día, la vocación por las humanidades para nuestros niños y jóvenes, se constituye en un bálsamo catalizador, que incorpora el equilibrio en las sociedades donde los saberes dialogan interdisciplinariamente, alineados con la realidad y proyectados hacia el bienestar, que no produce riqueza. La tímida importancia, que

hoy se da al profesor humanista y al proceso formativo en dicha área en el mundo globalizado, imposibilita un verdadero espíritu crítico, reflexivo y un empobrecimiento del pensamiento.

Sobre esta realidad, el relato tiene como actores, maestros dedicados a las cátedras humanísticas de la Universidad Santo Tomás, quienes han desarrollado su práctica educativa en aula, pensada como eje transversal de la formación universitaria bajo el modelo de la pedagogía problematizadora. El foco de nuestra sistematización está en el análisis reflexivo y crítico de su quehacer como sujetos transformadores de conocimiento desde sus tensiones y sus vivencias. La línea humanística, se visualiza en el diseño de los currículos de todos los programas académicos, incorporada como un tronco común y que permea la formación a través de cátedras obligatorias y electivas que son sello del modelo educativo institucional. Un primer momento que hace parte de los antecedentes de esta reconstrucción tiene que ver con la creación de la línea transversal humanista que coincide con las modificaciones curriculares y que se incorpora. Esta experiencia cubre los tiempos de los profesores 2015 y 2016.

Basados en los planteamiento de la sistematización “comprendida como una propuesta crítica, no sólo por los intereses teóricos que la guían, sino también por los desaprendizajes y las rupturas epistemológicas que se requieren hacer al implementar este tipo de estrategia orientada a la construcción de conocimiento social crítico” (Ghiso, 2011. p 12), y tomando nuevas rutas metodológicas que se apartan de las rutinas de las investigación tradicional, muy propias de una formación universitaria en la Universidad Colombiana, iniciaremos por descubrir las dimensiones personales, profesionales, institucionales de la experiencia de los profesores humanistas. Retomando la voz del profesor Alfredo Guiso (2011), la sistematización como proceso investigativo:

*La sistematización, como proceso de construcción crítica de conocimientos sobre la acción. Develando conflictos, tensiones y obstáculos, así como oportunidades, posibilidades y potencias del quehacer colectivo. La sistematización, como proceso de construcción crítica de conocimientos, habilita a los sujetos y potencia en ellos la capacidad de resistir a un sistema de pensamiento, de información, de gestión y de acción impuesto por lógicas de poder capaces de promover e instaurar una mirada única sobre la realidad circundante. (p. 12)*

Desde el horizonte de la práctica docente, los maestros Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo desarrollan su práctica en aula, centrados en el desarrollo de la persona, que responde a la pregunta: ¿qué tipo de ser persona humana se quiere formar? Y así direccionan sus acciones hacia la excelencia de sus cuatro dimensiones: comprender (visión racional estructurada), hacer (acción transformadora y generadora de conocimiento), obrar (acción articulada en valores éticos) y comunicar (a través de los distintos lenguajes y formas de comunicación). La línea transversal humanística valora al ser humano como persona, y ello implica el desarrollo de las capacidades de los estudiantes, la capacidad de autodirigirse y dirigir a otros en convivencia y bienestar común, es decir, propender por el ejercicio auto reflexivo y la construcción del pensamiento crítico sobre el mundo y la vida; la capacidad de verse a sí mismos, que consiste en la posibilidad de identificarse en relación con los otros, favoreciendo el compromiso ético del cuidado por los demás, por el mundo, y finalmente, la capacidad del cultivo de la imaginación narrativa que implica el sentimiento de solidaridad y empatía, es decir, ponerse en lugar de los otros para valorar el significado de sus sentimientos, sus deseos, proyectos y logros y así actuar de manera colectiva. La fusión del pensamiento cognitivo, es decir el desarrollo de lo disciplinar con el pensamiento emocional, que se expresa a través de

actividades como la apreciación, la estima, el respeto, el cuidado, la empatía, la compasión y la valoración, genera una pedagogía integral para la formación de los miembros de una comunidad universitaria, que les permita ser agentes activos de transformación en todos los ámbitos de la vida y los potencializa para que sus acciones en la vida futura correspondan a la búsqueda de una mejor vida profesional y personal.

Surge entonces el proceso formativo de los estudiantes a cargo de los docentes Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo, los cuales desde su libertad de cátedra, como principio fundamental, encuentran en el desarrollo de las cátedras humanísticas, cómo sus estudiantes no solo participan de manera cognitiva, sino que involucran afectos, sensaciones, intereses, valores, necesidades, creencias, que los hacen únicos. Sienten orgullo y compromiso por su accionar pues como docentes humanistas, propende por afianzar y moldear el pensamiento y prepararlo para la toma de las decisiones, en una realidad donde se respeten los derechos humanos y donde lo justo y lo injusto tenga un equilibrio y un sentido espiritual. Encuentran grandes diferencias en su condición de educador humanista, por su relevancia transversal, con altos intereses por la persona humana, con actitudes abiertas y receptivas hacia la innovación pedagógica en el aula, relevando la historia, cómo una de las ciencias de mayor utilidad para el ser humano, pues les permite conocer el acervo cultural de las civilizaciones y construir su propia identidad que facilita su interpretación crítica y reflexiva en la elaboración de su propia idiosincrasia. Otro elemento fundamental que utilizan los docentes, en el proceso formativo de sus estudiantes, consiste en promover la lectura previa, especialmente para conocer el pensamiento histórico, el alumno entonces accede a dicha documentación haciendo lo mismo que un investigador o historiador, escuchar las voces antiguas alejadas del hoy, este ejercicio de saber leer y escuchar, le exige comprender las experiencias pasadas desde las perspectivas de otras personas,

obligándole a reconocer otros puntos de vista; por lo tanto, esta se convierte en el camino hacia la comprensión e interpretación del conocimiento. Igualmente, se propende por la competencia comunicativa, fortaleza de la línea transversal de las humanidades, se adquiere entonces una relevancia fundamental, en tanto que se estimula al estudiante en el habla, en la escucha, y en la lectura. Como consecuencia, cuando se lee y se escribe de realidades naturales y sociales significativas para el estudiante, se incorpora en su pensamiento reflexiones para comprender su realidad como ser humano inserto en un entorno. Los docentes insisten en que al expresar apropiadamente el producto de esas reflexiones, sus educandos empiezan a desarrollar competencias y habilidades propias del interpretar, analizar y sintetizar la información, pero aún más, todas estas competencias y habilidades se expresan de manera reflexiva, crítica y objetiva desde su misma realidad.

Por otro lado, en la práctica educativa, los docentes, propenden por participar activamente en las sociedades del conocimiento y, es así como, se preparan para el desarrollo futuro a través del equipamiento de conocimientos, habilidades y destrezas que permitan el desarrollo y la evolución de la sociedad. En el marco de esta sociedad del conocimiento, los alumnos y los docentes deben aprender herramientas tecnológicas como un medio y no como un fin, de tal forma que los computadores, las redes como la Internet, los multimedios, los hipermedios, la realidad virtual y otros, sean medios con los cuales puedan aprender y pensar. Esta realidad hace parte integral de los ejercicios de aula que son incorporados en las cátedras humanísticas, el uso de TIC acelera el ritmo del conocimiento y despiertan en sus estudiantes actitudes evolutivas, por lo tanto con el diseño de AVAS (Ambientes virtuales de aprendizaje), bajo el enfoque del aprendizaje mediado por tecnologías y en concordancia con las pedagogías

activas, desde la práctica docente, se hacen disponibles las aulas virtuales para los estudiantes de las cátedras humanísticas.

La práctica de la docencia la orientan desde la formación en las ciencias, es decir, el fomento de la investigación a través métodos, saberes, lenguajes y formas culturales. La formación de la conciencia que corresponde a la apertura al mundo de los valores y a la ética de las profesiones y la formación para la presencia, cuyo fundamento está en el desarrollo del saber en proyección permanente, en un país inmerso en dinámicas de reconstrucción de sus estructuras y en los derechos fundamentales de la persona. La conceptualización de la investigación en términos de la formación humanística, implica la promoción en las aulas, de nuevos conocimientos que se generan al abordar temáticas con variadas posturas metodológicas, frente a realidades emergentes, que exigen profundizar críticamente a través de reflexiones dialógicas para contrastar diversidad de posturas.

Desde el pensamiento y la práctica del docente Julio Cesar, manifiesta que su vida en las humanidades es una profesión vocacional, parte de ese objetivo por el vínculo fundamental de las humanidades y la decisión personal por la docencia. Implica esto, involucrar la vida al servicio de la docencia. El otro aspecto, que va más allá de lo vocacional, del ser docente o maestro de humanidades, consiste en manejar discursos diversos, no solamente epistemológicos, algunos saberes específicos, desde la filosofía, desde las sociales, desde las humanidades. Implica igualmente un manejo diferente de las relaciones humanas con nuestros estudiantes, en otras palabras, no solamente hablar de las humanidades, sino tener un contacto humanista con los estudiantes, esto genera un giro comunicativo, como vínculo afectivo e interacción dialógica con los estudiantes, no es simplemente dictar la clase, llenar el tableros, hablar de una temática, exigir unos productos, calificar, y de pronto se acabó el semestre, es decir, constituir mi espacio

académico en una rutina que se inicia y termina. En su concepción, cree humildemente, que ha podido trascender en la rutina, en el sentido de la posibilidad de ser docente de humanidades, que no fue una decisión pensada, el ser docente de humanidades implicó primero, conocer la disciplina, y muchos discurso diversos dentro de la humanidades, como la política, ética, el ser del conocimiento, la antropología, el conocimiento de lo trascendental, y además el discurso científico, que debe ser también la construcción de una postura del docente de humanidades. Pero más que esto, lo importante es la postura de relación horizontal, entre el docente y el estudiantes, para que haya o exista una fluidez en la relación interpersonal implica bajarse de la silla del catedrático y sentarse en la silla del estudiante, meterse en su mundo: cómo piensa, cuál es su percepción del mundo, como aprecia la experiencia y el conocimiento, cómo llega a la universidad, sus expectativas y así, entender la percepción del mundo y basado en lo anterior generar un diálogo sobre lo que implica pensar humanísticamente, el mundo.

Se considera que ser maestro de humanidades, implica no solo saber, sino tener una excelente disposición y relación con el estudiante, en términos de vínculo comunicativo con él, si no hay una comunicación fluida, en mi caso genero amistad con el estudiante, amistad académica, amistad de comprender la existencia, la historia de ese proyecto de vida que se me encargo como docente. La cuestión es reconocer que el estudiante que se tiene en frente, es capaz de habla y capaz de acción, capaz de lenguaje y capaz de actuar, es reconocerme como docente, no lo sé todo, sino que soy otro más, que está tratando de decir la verdad o acceder al conocimiento. En esos términos, una de las cualidades que tiene el docente, no sé si diferente a un disciplinar, es el ser humanista, allí está la diferencia. Esto es tener una fuerte actitud de saber que el estudiante es también capaz de entablar diálogos con ese docente a pesar de que no tenga la preparación en el área y que su experiencia sea otra como maestro. Ese reconocimiento es

validar que el estudiante es capaz de producir pensamiento y por ende generar y transformar información en conocimiento. Otro elemento fundamental, que tiene que ver con las actitudes del docente es valorar las producciones de los estudiantes, estamos en proceso de formación, el docente desde su rol sabe muy bien que está formado un pedazo del proyecto de vida del estudiante, sin importar si el contenido es de humanidades o de otra disciplina, la responsabilidad del docente implica que su actitud debe ser formativa, es decir, aportando al proyecto de vida de ese joven y aportando también valores. El hecho de reconocer un producto, no importa que este incompleto pero que perfeccionen su producción en el estudiante, es una actitud fundamental.

El docente tiene la obligación de impulsar al estudiante animando su persistencia ante la práctica y por eso debe estar al lado de él, eso implica estar horizontalmente como un proceso de dos vertientes. Indudablemente esta relación tiene que ver con la comunicación, en los salones de la edad media, existían una tarima donde el docente estaba por encima del estudiante unos centímetros, a eso me refiero el docente tiene que bajarse de esa tarima y meterse en la vida de los estudiantes, y esa actitud que es una reflexión para crear vínculos, me enseñó la creación de vínculos, si algo me ha gustado en la literatura, cómo generar los vínculos con los estudiantes, riqueza maravillosa, con ejemplos prácticos. Es decir, y si se acabó la clase e incluso ser abordado en los pasillos para seguir hablando del tema, o profundizando, ese vínculo es maravilloso para algunos no lo será pero, para el estudiante y para el docente que hace reflexión sobre sus prácticas es, hacer discurso o clase más allá de los cuatro muros y el tablero del salón de clase, tiene mucho significado, pues implica que el estudiante tiene inquietudes, quiere aprender más, que le causó algún tipo de significatividad en el proceso del aula, esto es importante, otros hechos de evaluación en la clase, la forma de organización de la clase... es entender que lo que un docente sea diferente a otros. Conocer a los estudiantes es otro elemento

fundamental, en 16 semanas y pocas horas para interactuar con él, es complejo, pues implica llegar al ser del estudiante, me atrevo a decir que uno alcanza a identificar elementos de su personalidad que hace que el discurso del docente vaya ajustándose a sus necesidades , ejemplo estudiantes de ingeniería, tengo varios casos, pero su inclinación es que a través de la humanidades puedan conocer el impacto de la ingeniería en la vida social , cómo con sus intereses, pueden modificar el discurso del docente, sin modificar el syllabus, el programa, pues su interés se convierte en algo significativo para ellos. El ética estamos manejando un portafolio que ayuda a conocer a los estudiantes, es decir un portafolio de problemáticas, donde ellos escogen una de ellas, con posibilidad de otras, que no estén en el portafolio. Me pasó con unos estudiantes que quisieron trabajar en el tema de la ética de la pornografía, tema delicado que me hace conocer y me hacen interpretar unos intereses, necesidades, afectos, su vida de alguna manera, por lo que el maestros conoce de alguna manera a su estudiantes.

La capacidad de escucha en el aula genera confianza mutua y apertura del estudiante, con una escucha que reconoce sus necesidades, intereses. La palabra asertiva, es una de mis cualidades, esa palabra que construye, ejemplifica, con tono de papá, si es asertiva el joven la aprende a recibir. El manejo del buen humor, el conocimiento es emoción, tú aprendes porque quieres, porque se genera un vínculo, porque existe afecto, el buen humor tiene que ver con la afectividad en el conocimiento, para que logre apasionar a los muchachos, yo creo que he logrado amor, cariño, afecto, intensidad, convencimiento en mi propio ejercicio pedagógico. Conocer las necesidades del estudiante para comprender, cómo ellos aprenden del mundo, saber su percepción de la realidad, es abrirme a lo que ellos son y lo que han vivido, conociendo esto, me da pautas para orientar mi discurso disciplinar humanístico y al mismo tiempo de formación humana, sin ser conductista, sin satanizarlo.

La posibilidad de permear a mis estudiantes con tacto pedagógico, permite que el argumentación se convierta en significativa para el estudiante en la medida en que vincula con la realidad. Mi formación en filosofía me aleja de la concepción de un mundo automatizado, frio, calculador, preciso y se comprende a lo que realmente es el ser humano inmerso en una realidad. Con la filosofía se aprende a dialogar con el otro se aprende a compartir argumentos y razones, el ser Licenciado en filosofía y magister en educación, es un matrimonio interesante, porque se manejan didácticas y pedagogías, como la guía y el camino para el aprendizaje del otro, el dialogo genera el aprendizaje, es compartir los saberes, refiriéndose a Habermas, la intersubjetividad en la relación con el otro, mi formación me ha aportado como académico, maestro y educador, la capacidad para reconocer al otro con sus posturas y sus argumentos. El dialogo, como didáctica, se logra un aprendizaje mutuo. Existen tensiones en el salón de clase, la figura tradicional de escuela, la institución, los muros, los pupitres, tableros, esquemas rígidos, salones panópticos, genera rigidez y muros en el aprendizaje con los estudiantes, creería que el estudiante aprende a través de la pedagogía experiencial donde el estudiante, interprete su mundo para que aprendan a hablar con los otros, que no solo se queden con el discurso del docente, que busquen, que si el docente dijo algo impreciso lo desbaraten con argumentos, es decir aprendizaje en el mundo real, es por esto que en la medida en que se tiene la oportunidad hacemos salidas de campo pues el aula frena la interacción con el mundo real y con los interlocutores.

Otra tensión consiste en la aparente flexibilidad en el currículo de cualquier institución educativa, desde preescolar hasta postdoctorado. La figura del programa académico alineada con la rigidez del currículo, desvirtúa el concepto de aprendizaje, como formadores de espíritus libres, propositivos, críticos, porque simplemente se cumple con un propósito institucional

particular. Aparece el conocimiento y la vida universitaria para sí, es decir para obtener mayores logros económicos para sí mismo y para obtener simplemente un título. La rigidez se basa en pautas que estandarizan acciones, competencias cerradas, ¿y qué del saber? Aparentemente la flexibilidad es un concepto no una realidad. El sistema de créditos no es realmente flexible, porque entre otros las estructuras rígidas de requisitos, correquisitos, y planes de estudio cerrados y determinados, desvirtúan el verdadero saber. Entre otras tensiones, en el aula los docentes encontramos, barreras por temáticas y problemas, ya que en algún momento no hacen parte de la vida real y actual, cómo anticipar que el joven algo sabe si realmente no lo sabe.

En esta vida académica me he enfrentado a tensiones entre las posiciones de los estudiantes frente a un tema problema, ejemplo, Ideología de género, y las creencias religiosas. La iglesia católica está en contra de la ideología de género, y la postura del pensamiento abierto sobre la elección de su género, lo que ha generado tensión, en diversas oportunidades, por cuanto más allá de ser, se presentan situaciones de conflicto y discusión sobre los derechos humanos, donde en alguna oportunidad una de mis estudiantes manifestó abiertamente su condición de lesbianismo y la clase comenzó a dialogar sobre la inclusión del otro, el estudiante habla de su vida personal y social lo que orientó hacia una temática sobre la formación humana y apertura ante la diversidad, el pluralismo, la aceptación por el otro y la tolerancia. Confieso que mi inclinación por venir de una familia católica con una estructura doctrinal tan fuerte, lo que genera es un rompimiento y apertura hacia la aceptación en una sociedad pluralista. En mi práctica como docente, pensé inicialmente que el perdón y olvido era un principio fundamental, pero cuando se empieza a escuchar a víctimas y se da uno cuenta que la exclusión es olvidar. Entendí que no es posible predicar con una postura personal caprichosa y terca frente al otro. Deje entonces de ser formador rígido para convertirme en un constructor de la pluralidad.

Adicionalmente tengo 3 hijos y debo ser consecuente con mi vida personal y familiar sin ser doble moralista. Promuevo que mis hijos analicen y conceptúen y tomen decisiones, la mejor que los haga feliz y autónomo sin hacerle daño a las personas.

Igualmente, el docente se enfrenta a tensiones sobre posiciones políticas, pues cada estudiante tiene una postura y una apreciación sobre la cultura y sobre su concepción de ciudadanía y democracia, pero es evidente que su apreciación personal es pobre, en el mejor de los sentidos, pues no tienen un análisis de la historia, la cual acostumbramos a construir con apoyos académicos que los estudiantes analizan en su trabajo autónomo, que a veces es poco, en términos de tiempos y currículos rígidos y aparentes. Como docente quisiera darles más elementos para que ellos analicen y sean activos en sus posturas en la concepción del bien público por ejemplo, considero que en mi práctica observo alto grado de analfabetismo político y democrático. Se tiene claridad que conoce los límites como formador en Filosofía política, sin ser proselitista político, pues como persona tengo mi postura política, pero en el aula soy abierto, presenta diferentes posturas políticas para que el estudiante tenga conocimiento académico, amplio general, por el límite de la franja transversal, esto al final hace que pocos estudiantes se expresen con argumentaciones profundas. A través de las redes sociales por supuesto que tengo posturas políticas concretas pero esto se queda en este medio, que es diferente al desarrollo del aula. Este medio, aclaro no es una práctica de aula. Otra tensión es el discurso humanístico y la posición valorativa del estudiante, cómo respetar un pluralismo vigente en las prácticas culturales actuales, ideología de género, comunidad LGTBI, posiciones políticas, homosexualismo, cómo ser un analista político sin ser proselitista político, es una tensión permanente en el aula para llevarles un panorama general no valorativo. De mi práctica he concluido que estas tensiones se mitigan y en alguna medida se dirimen a través de la práctica

del diálogo, como estrategia de aprendizaje, considero que solo hay objetividad en el saber, si antes hay comprensión, es decir un saber dialogante. La ética discursiva en el aula es lo que aplico en mi aula a través de la cual comprendí entonces, que dichas posturas asumidas por diversos autores, me ayudan a dirimir mi ejercicio pedagógico, en tanto que siento un reconociendo del otro, como interlocutor válido, como principio orientador de mis prácticas y desde la didáctica como una estrategia de aprendizaje. Se vive un ambiente de prácticas dialogantes donde reconozco al otro como interlocutor para llegar a acuerdos mutuos.

En algunas situaciones el desarrollo de la vida universitaria aparecen posturas radicales, erudición irracional, y resulta que se abandona el dialogo, es decir, el abandono se da por posturas de suprema autoridad desmedida. Esto me ha sucedido en dialogo con docentes que tiene una posición de poder por su formación y posición que no aceptan posturas diferentes y variadas e incluyentes. En otras situaciones, se encuentra uno con estudiantes que quieren imponer con actitudes agresivas o pasionales posiciones radicales, que destruyen el diálogo con sus compañeros, es allí donde el docente debe actuar y dejar claridad de la metodología, es decir aceptar las argumentaciones y posturas de los demás. En cuanto a los egresados de diferentes disciplinas profesionales, en algunos casos, se visualiza que el modelo humanista ha permeado en su actitud y posición de contexto, pensar que en la Universidad se forma en valores no es tan evidente porque llegan desde su núcleo familiar con grandes deficiencias, esto es un tema de largo plazo pero casos particulares de éxito los he observado cómo a través del liderazgo de pocos, encuentran en la metodología del dialogo, aplicado a su entorno social, familiar y laboral la mejor forma de lograr adaptaciones y resultados positivos de concertación. En muchos casos no se tiene la posibilidad de observar éstos hechos, por el mínimo contacto con el egresado y cuando nos enfrentamos a hechos sonados de corrupción frente a una persona que fue nuestro

alumno, se generan sentimientos de culpa por quizás no haber permeado a dicho alumno. Estos dilemas que me hacen reflexionar en mi actuación como docente me hace caer en la realidad de que soy guían, orientador y facilitar de un proceso, paso por la vida de un estudiante de manera limitada sin poder hacer un seguimiento más metódico que garantice un proceso formativo desde la persona. Otro sentimiento de frustración es la imposibilidad de actuar en sus vidas de manera directa pero soy consiente sobre mi papel como formador universitario, inmerso en un sistema educativo disperso entre niveles y situaciones socio culturales diversas. En cuanto a los dilemas pedagógicos me ha sucedido, la no convicción de los referentes educativos que directivos de algunas IES imponen, a pesar del derecho a la libertad en aula, pero simplemente se siente uno en el lugar equivocado y debe tomar decisiones, estas la he tomado y hoy encuentro que donde trabajo existe un modelo con el cual tengo plena afinidad.

En cuanto a las tensiones que se generan en un modelo de evaluación tan rígido como el colombiano, tengo la oportunidad de hacer unos ajustes que han consistido en eliminar parciales, por la mortandad que han significado, pues considero que es una reducción del conocimiento, e implemento un método de pedagogía basada en proyectos. Es decir escojan un problema, indague, confróntelo con una población, realicen trabajo de campo e interpreten la realidad, es decir confrontar la teoría con la práctica. El estudiante sale con cualidades básicas y con conocimiento crítico para interpretar la realidad y queda mejor cualificado para la investigación. Por otro lado generar actividades complementarias más allá del syllabus por indagación propia de los estudiantes, es también un buen método. Pero en términos generales, la evaluación es subjetiva y es una práctica actual que genera tensiones, pues aún se evalúa o se emiten juicios desde la percepción del docente y la postura es que los estudiantes respondan a lo que el docente propone y sugiere. La evaluación que es una tensión a superar, es descubrir la forma como el

estudiante pasa de la información al conocimiento, a través de la investigación formativa, el sujeto psicológico se construye en un sujeto epistémico. Cuando en el proceso formativo el docente identifica la construcción de los productos trabajados en aula, la evaluación es intersubjetiva. En cuanto a la evaluación de desempeño que hace el directivo docente sobre el maestro parto del principio que toda evaluación es subjetiva, pero debe ser consecuente con las posturas de un directivo y la reglas de una Institución que debe realizar dicho proceso y que puede ejercer un juicio sobre mi rendimiento como docente. Considero que el método de coevaluación y autoevaluación es un tema que toca el modelo dialogal y se convierte en un instrumento útil para retroalimentar y construir.

Para el maestro Luis Fernando Bravo, en la entrevista de profundización, relató que la docencia fue un encuentro con el Humanismo, por su trabajo con grupos de juventudes y su experiencia en los diferentes niveles educativos formal e informal. Me motivo ser docente humanista la capacidad que tengo sobre la claridad del concepto de formación, con un enfoque hacia la acción, es decir aprender haciendo, tener ideas fuerza y criterios para pensar el mundo, es decir aprender filosofía, no se trata de repetir el pensamiento de Platón y Aristóteles, es simplemente pensemos y dialoguemos. Pero manifiesta que no encuentra diferenciación entre la actividad de un maestro disciplinar y uno humanista. “La docencia es un asunto intersubjetivo, somos seres humanos con dignidad. Esas poses de los docentes que quieren someter a los estudiantes con la nota, hablan más de la incapacidad del profesor. Yo personalmente no llamo lista. El estudiante que no va a mi clase es porque estoy haciendo algo mal. En la realidad si hay muchas en muchos casos: en aras del saber se juega es el poder. He escuchado a profesores que más parecen enemigos de sus estudiantes, imponen una posición de poder y dominio. Pero en cuanto a mis cualidades podría decir que tengo orejas grandes me gusta escuchar, soy maternal,

me interesa seguir siendo estudiante y para ser profesor, necesito seguir formándome. He notado que la gente se confiesa conmigo es decir debí ser cura. Creo que genero confianza en los estudiantes. Al descubrir la lingüística encontré el valor del dialogo y del discurso. Es decir, el valor del lenguaje es extraordinario. En filosofía la Hermenéutica, me ha permitido la comprensión e interpretación de textos, pero sobretodo la interpretación del contexto, esta formación me ha permitido ponerme en muchos ámbitos y trabajar en muchos. El aporte en mi aula es la racionalidad de la acción, es decir la acción es un asunto dialógico, además de ser dialógico tiene unos intereses para instrumentalizar o emancipar a otros. Prefiere la idea de emancipar. El concepto de aplicación con el maestro Gadamer, lo encuentro muy interesante pues es mirar más allá de lo particular, y de aplicación, es decir la acción misma que genera los discursos que uno realiza. En el encuentro con la historicidad tomando a Ricouer, esto es, que uno es hijo de su época pero además recoge las historias del pasado y las pone en el contexto. En cuanto a lo pedagógico la escucha y la posibilidad de interacción abre horizontes, yo no soy el salvador que voy a ilustrar a mis alumnos, ellos me ilustran. Ellos hablan de su disciplina y yo les hablo de la mía y tratamos de conversar, eso que nos permite aprender. Ellos empiezan a tener gusto por la historia y luego el amor por el saber. La formación en humanidades va armando criterios, es un asunto que te da elementos para actuar bajo su contexto. Definitivamente dentro de las tensiones y la manera de cómo mitigarlas está la posibilidad de tener más intensidad en asignaturas como Ética I y II y epistemología I y II y recibir los mismos grupos en un siguiente nivel, no es suficiente la formación fragmentada en diferentes periodos para entrar a discutir los temas problémicos y para que la comprensión se consolide y no sea baja o escasa.

Dentro de las principales tensiones que se dan en el aula son la existencia de estudiantes que no asisten y por supuesto implica revisar la causa de su inasistencia. La falta de lectura de

los mismos, es decir no hay trabajo autónomo del estudiante, pero estas situaciones se manejan dentro del quehacer. Lo que si me sucedido fue la intolerancia de un colega disciplinar quien cuestionó sin argumentación el concepto humanístico como línea transversal en la formación lo que afectó mi desarrollo de aula. Considero que el conocimiento técnico no lo es todo, en los procesos de formación, ya que un principio de la hermenéutica es que quien no tiene un horizonte histórico no comprende, es necesario entonces reconocer el pasado, el presente y futuro desde las humanidades. Otro de los elementos que considero tensión consiste en la gestión entendida como la necesidad de llenar formatos, formas e instructivos, lo que puede ser una forma de control a los estudiantes y docentes. En cursos más avanzados se observaron situaciones donde erróneamente el estudiante que tiene un nivel de mayor conocimiento, entienden la práctica en aula con una fuerte relación de dominio y de poder, es decir no están desarrollando un proceso de formación sino que se estudia como una forma de manifestar ante la sociedad que los rodea, que se cuenta con el dominio simplemente por estar en un proceso académico formal y por supuesto sus argumentaciones en el aula son pobres, vacías, desquitarse a través de la práctica del mal trato que vive en su trabajo.

Desde lo pedagógico, profundizo los temas intento afianzar ideas a través del dialogo, para inspirar los saberes es decir que tenga sabor, que sepa rico. Cuando no se logra quedan sin sabores. Es por eso que la Academia Universitaria implica repensar la cultura de la universidad., transformarla en comunidad y no simplemente en una forma de sobrevivir del docente sino en un estilo de vida, dictar por cumplir con un trabajo no es el objetivo, los profesores debemos aprender en forma de comunidad para poder profundizar con los estudiante. No es tampoco un medio de competencia, es decir el que más publique, el que más investigue, el más exitoso, consiste en compartir las experiencias para aprender de los otros. Es satisfactorio asistir a

encuentros con egresados, son pocas veces pero las expresiones de cariño, afecto dejan un buen sabor, un recuerdo para el docente que puso su vida en ellos y que supone que su quehacer pasado tuvo sentido e impacto en ellos. En la vida y trasegar de un docente hay hechos frustrantes, afortunadamente pocos pero si algunos años atrás encontré situaciones de cuestionamientos de parte de directivos y colegas sin argumentaciones sino imponiendo métodos o técnicas y en algunas veces doctrinas o posiciones políticas contradictorias con la libertad en aula. La evaluación que acostumbro a generar en mi aula de clase es un proceso de consenso, es decir intersubjetiva, donde el estudiante comenta abiertamente lo que aprendió o lo que no logró.

Para los maestros Julio César y Luis Fernando, la docencia tiene sus referentes en la construcción de una relación pedagógica de mutua y dinámica participación colectiva en el proceso formativo, donde el aprendizaje es una responsabilidad compartida entre los dos actores bajo principios de autonomía, libertad, construcción de saberes. Es allí, donde el valor de la formación humanística, se centra en la persona en todas sus dimensiones y ámbitos de la vida. El hombre es realidad afectiva, se mueve por intereses y motivaciones, es por esto que el profesor humanista se entusiasma por los propósitos y las tareas formativas y transmiten estas mismas pasiones a sus educandos logrando un ejercicio dinámico, afectivo y colectivo. La práctica en aula a través del diálogo, técnica utilizada por los docentes, implica el uso de la competencia oral, que en la vida cotidiana, es un medio para llegar a acuerdos y negociar posiciones, se comparte entonces, entre los actores significados simultáneos y se construyen intereses mutuos para pensar en común, las interacciones que transforman construcciones intersubjetivas sobre la racionalidad comunicativa adquieren un protagonismo para la construcción de nuevos significados, los estudiante se transforman y aprenden como resultado de sus interacciones solidarias donde su pensamiento, criterio y acción de manera justificada y argumentada logra su

objetivo, la reflexión desde la disciplina aterrizada a la vida real y humana. En esta pedagogía del diálogo se es capaz de cambiar posiciones intersubjetivas que se llevan dentro de sí, ya sea por influencia o por creencia. Esta puesta formativa practicada por los docentes, trae como consecuencia nuevos espacios para la superación de las desigualdades sociales y se avanza entonces en beneficio de una sociedad más justa.

En el proceso formativo el trabajo autónomo de los estudiantes implica la realización de lecturas previas a la práctica educativa para contextualizarse con otras posturas, el alumno entonces, accede a dicha documentación haciendo lo mismo que un investigador o historiador, escuchar las voces antiguas alejadas del hoy, este ejercicio de saber leer y escuchar, le exige comprender las experiencias pasadas desde las perspectivas de otras personas, obligándole a reconocer otros puntos de vista, por lo tanto, esta se convierte en el camino hacia la comprensión e interpretación del conocimiento.

De manera particular, el docente Julio César Murcia, humanista de formación es teólogo y licenciado en Filosofía. Desde su perspectiva como docente hace algunos años, en su práctica en aula, dice el docente, obedecía a un ejercicio tradicional, es decir la exposición del tema desde lo cognitivo, preparación de sus clases con la implementación de lecturas, ejercicios; hoy manifiesta que no contaba con toda la claridad y contextualización de la ruta pedagógica adecuada en la enseñanza de las humanidades y sus dinámicas bajo metodologías problematizadoras. Explica que, en su experiencia en la educación tradicional, ejerció un modelo docente con elementos rígidos, con currículos inflexibles, donde el proceso estaba centrado en el profesor, quien de manera exclusiva entregaba unos conocimientos a sus educandos. Encontró entonces, en la práctica humanista una alternativa de formación más sensible hacia la aplicación de referentes éticos, enmarcados en la práctica de la vida y la relación con el entorno. Continúa

dándole vida a su práctica y comenta cómo persigue la formación integral; el método y la práctica misma, adquieren una característica diferenciada donde el docente es un guía y orientador y logra la enseñanza y conocimiento mientras los estudiantes impulsan y promueven las exploraciones y experiencias a fin de adquirir aprendizajes vivenciales aplicados a la realidad del entorno.

Los alumnos son entonces, actores principales, sujetos individuales, únicos y diferenciados, con iniciativas, con necesidades de crecer, con potencialidades para cambiar el rumbo de su vida resolviendo de manera creativa los interrogantes que la vida les impone. Mis educandos, relata el Profesor Murcia, no solo participan de manera cognitiva, pues ante todo son personas con afectos, sensaciones, intereses, valores, necesidades, creencias, que los hacen únicos. Se sorprende, pues pudo entender, que el docente humanista propende por afianzar y moldear el pensamiento y prepararlo para la toma de las decisiones, en una realidad donde se respetan los derechos humanos y donde lo justo y lo injusto tenga un equilibrio y un sentido espiritual.

Reflexiona sobre sus sensaciones como educador humanista, el sentirse un ser especial, con altos intereses por la persona humana, con actitudes abiertas y receptivas hacia la innovación pedagógica en el aula, con un sentido alto de la paciencia, la prudencia, la perseverancia. Igualmente hace referencia a la importancia del diseño curricular desde los procesos institucionales como ruta fundamental para que darle un sentido a las cátedras humanísticas con la incorporación de doce créditos académicos, que le imprimen una impronta a los perfiles de los profesionales, pues tienen un orden y secuencia desde la mirada del hombre hasta la mirada de la sociedad, y toda la influencia de lo que debe ser el comportamiento social responsable en los futuros profesionales. Relata las tensiones dentro de su práctica, desde su formación teológica y

católica, narrando, la experiencia con un estudiante quien presentaba inasistencias a clase, lo que lo motivó a realizar un contacto más cercano para conocer los pormenores de la vivencia del estudiante y las circunstancias que rodeaban esta ausencia.

En este sentido, iniciaron un proceso de dinámica en aula virtual, como medio para facilitarle al estudiante su desarrollo y formación profesional, descubriendo que la estudiante tenía dudas reales y vivenciales frente a la decisión entorno a la realidad del aborto. A través de un ejercicio de reflexión crítica, sobre dicha problemática y analizando las consecuencias que se podrían derivar de las acciones del estudiante, relata el docente, que se respetó la vida ante la duda y las discriminaciones económicas y sociales. Reflexiona el docente, sobre su quehacer como guía y orientador y como católico, preguntándose sobre sus límites ante sus estudiantes y sus propias realidades, que hoy en día, son parte de la vida de los educandos.

El profesor Murcia sintió haber cumplido con su deber como docente humanista, conduciéndolo hacia una respuesta de respeto por el derecho a la vida. Es evidente, que la relación entre educación y pedagogía es donde se establece la tensión de la práctica docente, la educación por un lado induce a los procesos de desarrollo personal y grupal como actores sociales y por otro lado, la pedagogía, promueve una conciencia emancipadora de la naturaleza humana donde se da sentido a la libertad personal y social. Con alguna frecuencia no coinciden los intereses ético-políticos de la sociedad actual con las prácticas educativas de los maestros, lo que genera una tensión crítica, por cuanto nos preguntamos, si lo que expresan los alumnos respecto de su actuar o criterio personal en el aula aplicado a la realidad del entorno, es real y auténtico en la vida práctica, esto es otro reto del profesor humanista. Continúa explicando que en desarrollo de los cursos de epistemología y ética en los años 2015 y 2016, el profesor Murcia, esquematiza procesos de enseñanza donde se visualiza la actuación y el criterio del educando

frente a su responsabilidad profesional y social en su entorno. Como consecuencia de su trabajo en aula, el docente nos entrega una propuesta de reflexión crítica con preguntas de análisis para desarrollar en un ejercicio de aula: ¿De qué forma el ser ético, aporta a la transformación social de su entorno? Partiendo de la tesis, de que sólo una persona con altura moral es capaz de distinguir el bien y el mal, esto con el fin de hacer una distinción comprensiva entre persona e individuo. Enseguida, comparte la reflexión sobre la distinción entre ética y moral, en la concepción de persona, postura de Tomás de Aquino, (tomado de Rafael M. de Gasperin) de y los conceptos de bien y/o mal, es decir, la relación con el compromiso del ser ético en la construcción de una vida buena digna, justa y feliz.

El ejercicio de reflexión problematizadora presenta los siguientes interrogantes: i) Temática: la delincuencia, expone el docente a sus alumnos la relación entre derecho y moral con el apoyo de un documental sobre la labor de la Defensoría Pública en la protección de los derechos de algunas personas que infringieron la ley. En otro esquema se trabaja, la altura moral de una abogada quien sostiene que no defiende al delito, sino a la “persona” que cometió el delito. ii) Temática: la violencia, el docente presenta una entrevista realizada al sacerdote Francisco de Roux, S.J, otra temática se refiere a los colombianos enredados en un problema humano en línea con artículo de la Revista Semana. Se trabajó la altura moral, las acciones de perdón y reconciliación en confrontación entre los miembros de las FARC y las víctimas. iii) Temática la corrupción: (Documental RCN <https://goo.gl/Ke5m8H>). Se trabaja la altura moral de profesionales con posiciones de poder y prestigio, decisiones tipificadas por la justicia como delito. Con estas situaciones problemáticas el docente Julio César, realiza talleres de discusión en clase y unifica la reflexión en una metodología de discusión general enfocada a la -Ética profesional y responsabilidad social-, en el que se desarrollan cuatro conceptos deontológicos y

se articulan con las dimensiones de la acción, así: código de ética, comprender; axiología moral, obrar; idoneidad profesional, hacer y responsabilidad social, comunicar.

Como referente desde la docencia, el profesor Murcia, en su práctica docente, expone ante sus estudiantes los aspectos interesantes de la ética aplicada, es decir el entorno y la *comprensión* del código de ética o deontología de cada profesión, en cuanto a la ubicación en el mundo laboral con sentido y significado ético; también manifiesta que en relación directa con dicho código, el soporte axiológico de la profesión, es decir, de los principios y valores que orientarán las decisiones y las consecuentes acciones en las diversas problemáticas que se presentan en el mundo de la vida profesional, es en este elemento, donde se realizan las acciones correctas en su juicio profesional, sin embargo, se complementa con el *obrar* desde principios y valores morales. En estos dos elementos, dice el profesor Murcia, se configura la formación ético-moral del profesional. Otros dos componentes relacionados que son de gran importancia son los relacionados con la idoneidad profesional y la responsabilidad social. En relación, con la idoneidad profesional se conjugan los conocimientos, las competencias y habilidades que el profesional ha de adquirir y desarrollar en función de su perfil, precisamente como “profesional” y por ello, su *hacer* ha de ser con altura y competitividad.

De otro lado, la responsabilidad social básicamente se refiere a la injerencia que tienen las decisiones profesionales en el entorno local, regional, nacional o internacional en los ámbitos históricos, económicos, culturales, ideológicos, sociales, entre otros. Esta injerencia, se refiere al logro de contratos sociales basados en el reconocimiento del otro, como interlocutor válido a través de la *comunicación* entre profesionales. Este contrato social ha de procurar la protección de los derechos colectivos e individuales de las personas naturales y/o jurídicas, cualquier perjuicio estaría en contra de sus derechos y por ende, la responsabilidad social estaría en tela de

juicio. Se pretende entonces con esta didáctica en aula, la reflexión crítica sobre situaciones cotidianas que los futuros profesionales han de enfrentar para comprender el lugar ético en el mundo de la vida laboral ante las problemáticas emergentes.

Para cerrar esta práctica en aula, el estudiante en reflexión sobre la ética y la corrupción, identifica los principios vulnerados e inicia su proceso de reflexión y análisis crítico. Como resultado los estudiantes desarrollan y socializan los siguientes interrogantes:

- ¿Qué valores y principios deontológicos (códigos de ética) se han vulnerado en el caso específico de la corrupción. Explíquelos.
- ¿Qué tipo de responsabilidad social hoy se le exige a un profesional y qué relación existe con el logro de contratos sociales basados en el reconocimiento del otro como interlocutor válido?
- ¿Cuáles son los dilemas que se le presentan a un profesional idóneo, ante las problemáticas emergentes en una sociedad y una cultura como la colombiana?
- Enseguida, tomen su código de ética profesional y esquematicen (mapa conceptual, cuadro sinóptico, otro): principios-valores, obligaciones, prohibiciones, derechos y deberes.

Finalmente esta dinámica del profesor Julio Cesar, humaniza situaciones de la vida real y promueve un pensamiento crítico del estudiante sobre su responsabilidad social, dejando interrogantes, posiciones, situación reales y actuales que lo convocan a repensar la realidad para tomar posiciones ante la vida y la sociedad.

Por otro la lado, el Profesor Luis Fernando Bravo León, docente Licenciado en Filosofía, Magíster en Investigación Social interdisciplinaria y Doctor en Filosofía, en su experiencia pedagógica docente, inicia su quehacer en la como docente de epistemología en los proyectos de

investigación, aplicando la perspectiva de la hermenéutica y de la complejidad, su docencia se centró en la realización de seminarios a partir de la línea hermenéutica de interpretación del sentido de la vida social, política y cultural del humano, en donde su metodología principal fue el dialogo, la conversación, la discusión y la comprensión a partir de un texto previamente propuesto.

Como consecuencia de su práctica docente y en desarrollo de la asignatura de *Hermenéutica*, es decir la comprensión, entendiendo como un elemento pequeño en una relativa puesta totalizante, desarrolla diversos ejercicios en clase proponiendo a sus estudiantes una percepción desde la innovación investigativa, sobre el sentido de la violencia de sus abuelos, lo que condujo a proponer en los estudiantes una entrevista a sus familiares, con el objetivo de generar la realización de relatos que describieran la realidad de los abuelos, incluidos en un entorno histórico que los condujo a conocer la historia de Colombia en la época de la violencia. Frente a esta práctica, se propuso responder a una pregunta problémica: ¿Qué significa atender, en términos de trauma clínico y psicológico a una persona de la tercera edad que vivió la violencia de los años cincuenta? El resultado, por un lado, pretendía iniciar el proceso reflexivo sobre el comportamiento de los actores, la construcción de relatos históricos, la concepción e interpretación de los conceptos de familia, violencia, y los problemas políticos que rodearon a Colombia históricamente y su interpretación frente a la realidad de hoy. El Profesor Bravo relata que el diálogo y la reflexión se fundamentó en los principios del humanismo cristiano Tomista bajo la experiencia del modelo integración del saber iniciaron los procesos de reflexión con una mirada filosófica- antropológica. El profesor Bravo fue el docente elegido para iniciar los procesos de socialización y actualización docente. Esta referencia dice el profesor Bravo es

fundamental para entender la importancia de la docencia en una Universidad que ha tenido un crecimiento y una coherencia a través de los tiempos.

El profesor Luis Fernando, resume el modelo pedagógico que aplica bajo referentes de educabilidad, enseñabilidad y pertinencia en términos del Ministerio de Educación Nacional. Adicionalmente, manifiesta que su paso por el Seminario de universitología que orientaba el Padre Alfonso Borrero, lo llevó a una mejor comprensión pedagógica, lo que generó una mirada en términos generales, como un modelo antropológico que define el término de educabilidad, un modelo epistemológico que define el término de enseñabilidad y un modelo sociológico que define el término de pertinencia. Continúa manifestando que su quehacer en aula se fundamenta en el ser humano, por lo tanto parte de un modelo antropológico, basado en Tomás de Aquino, fundamentado en la persona, que tiene potencialidades que se actualizan en el proceso educativo, es decir que todo estudiante, es una potencia que está orientada hacia la virtual que en términos teológicos, es llegar a Dios. La virtud entonces es perfectible, que tiene potencialidades, es decir una persona virtuosa debe ser prudente, en otras palabras, que se pueda ubicarse en el presente con una mirada de esperanza en el futuro que se define en las dimensiones de la acción. El profesor continua y expresa que el ser católico para Tomás de Aquino, desde la interpretación del ideólogo del modelo, es apertura a toda la realidad, desde todas las ciencias y desde lo comunitario e interdisciplinario.

Por lo tanto, la educación universitaria pretende que una comunidad que aprende y sabe declara ser abierta a todos sin distingos de religión, raza o clase social. Frente a las tensiones que parten del modelo en el que está inmerso, el profesor Bravo reclama desde su perspectiva educativa y disciplinar, la necesidad de un modelo coherente con la realidad actual, que requiere de la participación de comunidades de aprendizaje, donde se integren los estudios de doctorado,

maestría y pregrado, con el fin de que los proyectos investigativos, tengan una línea de formación, basada en la investigación para todos los niveles. Esta reflexión lo lleva a traspasar fronteras desde lo educativo sin límites hacia una verdadera proyección futura y global.

En desarrollo de su práctica docente, el profesor enfoca su clase de ética, reinventando varios ejercicios, explica que para que sus estudiantes puedan entender su desarrollo social, a través de la diversión les propone entonces, que jueguen cartas. De esta manera los estudiantes entienden la relación e interacción, de las reglas y el juego, para conocer en que consiste el entorno social, ya que el mundo funciona como un juego, en donde existen reglas que regulan y así asociar las reglas del juego con las reglas en términos sociales.

El método que utiliza para enseñar, es la catedra magistral, lo que no quiere decir que su estilo pedagógico sea pasivo, cree en la pedagogía activa, desde el método dialogal que potencialice la reflexión crítica y reflexiva de sus educandos para entender su historia y su realidad. Y continua la ética desde su proceso de enseñanza es un factor ethos– antropológico y tiene fuentes de moralidad externas e internas al sujeto.

A diferencia del docente Julio César, su vinculación con el estudiante no pretende traspasar límites que conduzcan a procesos criterios basados en una religión, sino que a partir de la reflexión, se potencialice a los estudiantes para apropiarse su interpretación. Este comentario, va enfocado a que cada docente tiene su propia forma de propiciar procesos humanos y disciplinares diferenciados que eliminen las tensiones y barreras para que el proceso educativo logre la integralidad basado en la libertad.

En su espacio de clase, el Profesor Bravo, pretende encantar a sus estudiantes, y continua, si un estudiante no asiste al aula, es porque como docente, se está actuando mal, se está enseñando mal. Dice que ante todo su objetivo es enamorar a los estudiantes, para que sean

abiertos a las discusiones, para que expresen su sensibilidad a partir de la felicidad, del dolor, de la necesidad. Esto de la enseñanza dice el profesor Bravo, es un arte, que implica el enamoramiento de los actores desde una relación horizontal donde las dos partes aprenden uno y del otro y se construyen para ser mejores personas e impactar en la realidad de manera positiva.

En otros años el profesor Bravo impartió la cátedra de Epistemología con dos cursos uno mixto (conformado por estudiantes de diversas disciplinas) y otro para sociólogos con un énfasis este último, en articulación con la investigación. En su desarrollo en aula el curso mixto trabajó la comprensión del conocimiento como proceso de adaptación y esto significa que los seres humanos somos unos “mamíferos medios”, es decir, “medio vemos, medio corremos, medio saltamos... en un comentario jocoso, y continua, la única ventaja comparativa está en la existencia del cerebro y en la adaptación, entonces ésta permite conocer, anticipar las cosas, saber sobre la naturaleza.

Por lo tanto concluye, que el conocimiento es un asunto ontológicamente adaptativo, que se convierte en un asunto de supervivencia, es decir si no conozco muero;¡¡. El conocimiento no es un asunto abstracto perdido en el espacio, sino un asunto concreto de supervivencia.

Otro elemento, que propone en clase consiste en reflexionar sobre la incertidumbre y el aprendizaje, lo que quiere decir que hablar desde las incertidumbre, es formularse preguntas, que propenden por la búsqueda de la información, esto con el fin de superar la incertidumbre, estas reflexiones generan el verdadero conocimiento. Con los estudiantes les proponemos estos temas, los discutimos, reflexionamos como pares, incorporamos documentales, revivimos la historia de las civilizaciones, generamos dudas y a su vez tocamos datos curiosos, para entender las líneas de tiempo, las líneas geográficas para comprender la realidad del entorno.

En este proceso, el profesor Bravo asume que el objetivo de una línea de formación humanística en este caso, en términos de epistemología, es poder descubrir que el conocimiento es algo que ellos hacen de manera permanente, que adicionalmente les permite tener un criterio técnico para poder enfrentar la vida. Y continua que la vida cotidiana y en concreto lo que se haga en el hoy van a repercutir en el futuro. Recuerda que en el curso de los estudiantes de sociología desde la catedra de epistemología, el profesor Bravo, trabaja la idea del surgimiento de lo social y lo fundamental sobre la investigación desde la sociedad y es allí, donde cada estudiante inicia su proceso de desarrollo aprendiendo a leer textos que se proponen como lecturas de trabajo independiente, teniendo la experiencia de aprender a leer textos, para aprender a leer filosóficamente. Como consecuencia se transmite la dinámica cambiante de las sociedades que varían los resultados basadas en su propia dinámica.

En términos de la investigación que incorpora en sus procesos formativos en el aula, el Profesor Bravo, expresa que la investigación no es solamente cualitativa ni cuantitativa, opina que desde su experiencia es una combinación de estos dos métodos y que su constitución mixta genera grandes beneficios para enseñar a investigar. Dice, uno tiene que aprender a observar y aprender a conocer las maneras de ser de los estudiantes, cada disciplina tiene sus particularidades y sus potencialidades, no es correcto aplicar las mismas metodologías para los de ingeniería, que para los de filosofía, la mezcla entonces de estudiantes interdisciplinariamente también tiene sus tensiones, por ejemplo, un estudiante de ingeniería es un duro para la elaboración de mapas conceptuales, mientras que para un estudiante de filosofía la ensayos les produce satisfacción. La misión del docente humanista consiste en acompañarlos en los procesos; a entender la realidad y conocer a los estudiantes, es importante saber de su capital

simbólico que se refleja en su estatus sociocultural, cada estudiante es particular, único e irrepetible.

A partir del conocimiento de cada uno se desarrolla un alto grado de sensibilidad en el docente, lo que implica tomar decisiones sobre el manejo de los contenidos específicos que se adapten a las necesidades de los mismos, pensándolos como personas inmersas en su realidad. La docencia humanística me ha aportado sensibilidad, se da uno cuenta de los dramas de vida de los estudiantes, por otro lado, me ha dado un mayor grado de comprensión distinta es decir reconocer las historias personales con la realidad del país, tener un grado de comprensión distinta conectar situaciones. Las humanidades desde la literatura nos hacen más sensibles y esto se refleja en la transmisión del conocimiento frente a nuestros estudiantes, se debe formar hacia la sensibilidad. La mayor frustración o limite en desarrollo del proceso educativo, es encontrarse con estudiantes con bajas bases académicas, es decir que parte de nuestra labor es volver a dar contenidos básicos, pues desde la educación básica y media seguramente no hubo aprendizaje de su historia, geografía, literatura. Dichas fallas en la formación evidencian la baja cultura general de los estudiantes que entran al sistema de la educación superior.

En términos de proyección uno de los límites es la tendencia que existe por reducir los espacios académicos humanísticos, la consideración de dichos espacios peyorativamente frente al contenido disciplinar. Un país como Colombia que se está estructurando en su tejido social y que está reconociendo su institucionalidad requiere del componente humanístico, es decir tener ciudadanos sensibles, humanos, buenos, tolerantes que sean capaces de comprender al otro de manera sencilla, simple y franca. Desde la vida personal del profesor humanista, su formación le ha permitido mayor comprensión de su propia vida y de su entorno, indica soy más

abierto, me gusta relacionarme con la gente, servir como fundamento de la vida y a ejercer la docencia con alto sentido del gusto por lo que hago en mi vida laboral.

El modelo humanista y su articulación con la práctica educativa en aula se constituye en la alternativa de formación más sensible hacia la aplicación de referentes éticos, enmarcados en la práctica de la vida y la relación con la realidad. Es así como, a partir del proceso educativo en aula, se persigue la formación integral, el método y la práctica misma, adquiere una característica diferenciada donde el docente es un guía y orientador y logra la enseñanza y el conocimiento mientras los estudiantes impulsan y promueven las exploraciones y experiencias a fin de adquirir aprendizajes vivenciales aplicados a la realidad del entorno. El maestro bajo el principio de la libertad de cátedra experimenta diversas metodologías para fortalecer la puesta humanística en la formación de sus estudiantes aprovechando la interdisciplinariedad de los grupos transversales.

Los maestros Julio Cesar y Luis Fernando buscan con el acompañamiento pedagógico coadyuvar a la formación integral del estudiante, tanto en lo personal como lo profesional, de tal suerte que se construyan mutuamente aprendiendo desde la problematización de situaciones enmarcados en su entorno social. De esta manera los docentes bajo procesos de diálogo franco y amable con sus estudiantes, apoyan su proceso formativo enmarcado principalmente en el ser humano, abordará temáticas y propone soluciones éticas, críticas y creativas.

Estos ejercicios en aula se complementan con el uso de las TIC y los ambientes de virtualidad, pues ellos favorecen la articulación de los saberes en el mundo globalizado, reducen fronteras y encuentran alternativas de acceso al conocimiento de manera acelerada. Se esfuerzan por traer la vida cotidiana al aula, para que en dicha articulación de saberes y experiencias, puedan proyectar su accionar en la sociedad y les permita tener una visión para discernir y actuar

responsablemente como profesionales para el mejoramiento de la vida en procura del bienestar, la justicia y la dignidad.

Los egresados reflejan lo que construyen los docentes en el proceso formativo y el docente humanista tiene entonces, una labor de moldear y acompañar esa formación del ser humano, por lo que la entrevista con el egresado permitió visibilizar el resultado de una labor. Víctor Manuel Núñez, es egresado de la Universidad en la carrera de profesional en Cultura física y deporte, quien tuvo la oportunidad en su formación de contar con asignaturas de la línea transversal humanista durante los seis (6) primeros semestres, con las cátedras Henry Didón cuyo contenido se relacionaba con la cultura física, luego Filosofía Institucional, Antropología, Epistemología, Filosofía Política, Ética y Cultura teológica. Aceptó de manera especial que complementó su formación disciplinar en desarrollo de su pregrado. Es curioso dijo, que cuando se entra a estudiar esta disciplina, se está enfocado a solo vas recibir una formación en el deporte, como una cultura de vida sana y encontrar el conocimiento de una patología o de un entrenamiento deportivo específico, cuando se rompe este paradigma y visibiliza que el mundo, no es solamente la carrera exclusiva de una disciplina, sino que también se tiene muchos componentes que forman al hombre en un entorno vivo y actual se tiene mejor concepción del mundo. Tuvo la fortuna que cada uno de los maestros que ejerció su rol como humanistas fueron idóneos en el desarrollo de los contenidos y casi que todas las cátedras fueron dialogadas o charladas, pocas fueron netamente magistrales, algunos profesor dada su discurso y salía una vez culminaba. Pero en la gran mayoría fueron respondiendo a realidades y a presentar criterios frente a situaciones. Hablo de su experiencia en la cátedra de Filosofía Política como una experiencia rica y se quedó con el recuerdo cercano del profesor Roberto Layer, su tema fue muy interesante, debido a que en su casa el tema político estuvo muy ligado a su vida de niño y de

adolescente, su abuelo quien participó activamente en el partido político de la Unión Patriótica, fue el interlocutor permanente, a pesar de ello no se considera de izquierda o de derecha, o de centro, pero si un gran polémico de la realidad y personalmente manifestó su gusto por los temas de país. Gracias al profesor se logró esta oportunidad dialogar y argumentar con toda libertad sin afectar rendimiento académico sin temor respecto de la evaluación.

En la catedra de cultura teológica se presentó también algo similar, donde a través de la espontaneidad cultural y con una posición alejada de la Iglesia católica se desarrolló un ambiente de camaradería a pesar de las argumentaciones encontradas, en respeto de las diferentes posiciones a pesar de ser un religioso quien acompañaba la clase, siempre manifestó el egresado que hubo respeto por sus argumentaciones dando mayor lenguaje a la importancia de en la formación humana. Encontraron y descubrieron que a través del dialogo serio y reflexivo lograron procurar el gusto por la historia, la lectura de la realidad y complementó su formación en cultura física y deporte con aquellas actuaciones que hoy pueden ser un paralelo en la vida práctica. Gracias a la pedagogía dialógica disfrutó la vida universitaria y pudo visibilizar a través de esta didáctica que la formación es integral y que no está excluido de situaciones problemáticas de la vida, políticas, económicas, morales y sociales.

De ahí que el estudiante es una persona parte de un entorno, donde cada quien debe procurar salir adelante sin pasar por encima de los otros. Muchos estudiantes y egresados se preguntaron en algún momento, si estas cátedras valían la pena o si eran simplemente un requisito del plan de estudios, pues por el número de asignaturas generan una carga académica considerable. Incluso algunos se refieren a estas como “costuras” y materias de “relleno”; y algunos de ellos en desarrollo de la práctica en aula encuentran docentes motivadores, carismáticos que a través de dialogo construyen de manera sencilla, resaltan que muchos

docentes disciplinares incorporan dentro de su cátedra temáticas que articulan el comportamiento del ser, como buen ciudadano con la disciplina misma y resaltan cómo el docente humanista deja huella por su objetivo de formación. El egresado entrevistado fue vehemente en definir el valor que tienen las cátedras humanísticas en el impacto que orienta la forma de vida.

En contraste, para algunos no será así pero para otros los complementa los hace pensar en sí mismos como parte de un constructo comunitario fundamental en la vida cotidiana, familiar, del trabajo y en la toma de decisiones pensadas y reflexionadas, compartidas y acordadas. Algunos de los egresados terminan siendo docentes de la misma universidad, como una forma de vida que los construye como innovadores en los procesos formativos de otras generaciones, manifiestan orgullo, reconocimiento y creen en la formación como un proceso permanente que a partir de su entorno les permite estar al día en los avances, en la docencia, recibiendo miradas diferenciales de progreso y construcción del conocimiento.

El profesor humanista como es el caso de los docentes Julio Cesar Murcia y Luis Fernando Bravo, en nuestra observación denotan que están hechos de otros materiales, son seres que tienen empatía, orientadores que garantiza el aprendizaje significativo, tienen en cuenta la libertad de sus educandos para promover la innovación, creación, reflexión, logrando procesos críticos en la práctica educativa. Lllaman a sus alumnos por su nombre, comparten acuerdos sobre las reglas de clase, reflexiona con sus educandos sobre su práctica pedagógica, cautiva su atención usando dinámicas participativas, conocedores del contexto de cada uno, utilizan estrategias didácticas que les permiten hacer asociaciones, crean espacios para generar actividades cognitivas, hace seguimiento al desempeño de cada alumno, se preocupa por realizar actividades de cierre y promueve dinámicas amenas y agradables para lograr su atención.

La madurez emocional con que cuentan los maestros humanistas, les permite relacionarse con alumnos inquietos, reservados, agresivos, inconformes, proactivos, solitarios; su buen trato y empatía los acercar para poder orientar y corregir sin dañar la autoestima de los estudiantes. Son docentes planeadores de su práctica en aula y cada ejercicio es único e irrepetible. Estos rasgos se han venido relevando en desarrollo de este proceso de observación de la práctica de los docentes en la Universidad.

### 3. El Diálogo. La Base del Problema y la Solución... la Educación Humanizante

*La fraternidad amante y la  
inteligencia consciente son las fuerzas  
vivas de la humanidad.*

*Edgar Morín*

Esta investigación me ha permitido observar de manera rigurosa lo que significa la formación humanística y su orientación hacia la recuperación de los valores. Es claro que a la Universidad Colombiana los jóvenes llegan con una serie de valores adquiridos desde el seno familiar y desde la educación media y que el aporte del docente universitario se limita, muchas veces se encierra en un currículo, esta afirmación no es la disculpa para que el maestro universitario no se comprometa con este propósito de formación humanística pues la interacción en el proceso implica reconocer el alma de los sujetos, dotados de sentimientos, conciencia y racionalidad, que debe ser objeto de intencionalidades educativas que convoque a la comprensión y aprendizaje para la transformación personal y social.

Es así como los maestros de esta experiencia encuentran en la intencionalidad que aporta el modelo, una alternativa de formación más sensible hacia la aplicación de referentes éticos, enmarcados en la práctica de la vida y su relación con el entorno, esto lo define como la ruta hacia la formación integral que se espera lograr. Asumen su rol de guía, orientador y facilitador visibilizando la acción formativa de sus estudiantes quienes se motivan a explorar y construir aprendizajes vivenciales aplicados a la realidad del entorno. Encuentra en sus estudiantes tesoros por moldear como sujetos individuales, únicos y diferenciados, con iniciativas, con necesidades de crecer, con potencialidades para cambiar el rumbo de su vida resolviendo de manera creativa los interrogantes que la vida les impone basados en su situación cotidiana. Es decir, despertar en la humanidad del hombre un ser crítico, ético y creativo. La labor consiste en permearse mutuamente a través del proceso de acción educativa,

como consecuencia del diálogo directo y franco que despierte el interés de los actores, el uso del lenguaje, de anécdotas y narrativas de la realidad, que más que darles conocimiento, les proporcione herramientas para la vida, que los toquen de manera significativa para que tomen posiciones personales y así clarificar su actitud y sus valores. El respeto mutuo, se convierte entonces, en un principio primordial para llevar ese diálogo a la acción. El docente debe ganarse ese respeto y la confianza de sus alumnos y esto implica respetar y aceptar sus derechos, sus opiniones, sus relaciones y su entorno. El aula de clase, es decir el entorno tradicional implica la responsabilidad del diálogo y posiciones ante las preguntas que fomenten un pensamiento crítico que apunte a dar respuesta a la existencia humana, por la justicia y por el bien común. La clave está en estimular a que los estudiantes se expresen con sus propias voces, sin emitir juicios de valor, sino respondiendo a un proceso formativo de buen criterio. El contenido humanístico y ético pretende formar al futuro egresado sin sesgo de una u otra disciplina pero que los inquiete intelectualmente, bajo la reflexión y que bajo el parámetro de autonomía que devela la educación en un nivel superior, los haga hablar como jóvenes adultos, dueños de su propia autonomía.

El docente humanista al entrar en la vida del estudiante observa su personalidad en formación, por lo que es importante generar dinámicas de equipo que lo convoque a entablar diálogos y reflexiones bajo la tolerancia y el respeto por el otro, sin conclusiones con posturas de poder o de mera instrucción basada en contenidos estrictos. En este intercambio de ideas y de puntos de vista diversos, provocado por el docente, el diálogo, la escucha activa y el disenso son parte de la formación, donde se reactiva el respeto. Es fundamental la flexibilidad que el docente otorgue al espacio educativo, las restricciones solo generan falencias de conocimiento. En la experiencia de los docentes, la observación tuvo estas cualidades que se expresan en este

punto, es decir una mezcla de estilos pedagógicos que bajo la libertad de enseñanza pretenden lo mejor para el ser humano. Bajo estas cualidades se vislumbra la efectividad del proceso mutuo de la práctica donde los alumnos construyen sus propios esquemas y conceptos, aplicados a su entorno y a sus necesidades y por el otro lado, los docentes se convierten en mediadores de la transformación e innovación del conocimiento que fomentan la diversidad, el diálogo, la interacción y los valores humanos.

Los docentes que se atrevieron a aceptar esta invitación conscientes de sus virtudes y falencias pero convencidos de que su acción no solo dignifica la docencia sino que tiene un impacto en las vidas de muchas generaciones y en la permanencia vital por formar hombres buenos que respondan a una sociedad justa y dignifiquen su actuar como profesionales a través de sus actitudes, ante su entorno familiar, social, económico, político y social. ¿Cuántas Instituciones, piensan en formar seres humanos buenos?, la respuesta no es consoladora para Colombia, muchas piensan en el rigor intelectual y científico de una disciplina específica, en trabajar por los rankings universitarios, en buscar productos de investigación que los posicionen como instituciones de investigación pero lo que realmente vale la pena apostarle es la formación de nuestros jóvenes. Desde mi paso por la Universidad Colombiana he observado la crisis de valores que afecta nuestra sociedad, hoy hasta tenemos ranking de la universidades que tiene egresados que han sido objeto de corrupción. Se vive una crisis de modelos de ser humano donde los valores y los principios universales pasaron a ser parte del pasado donde lo importante, lo elocuente es lo medible, donde el progreso científico y automático es lo valioso, es la sociedad de la incertidumbre de futuro.

Otro elemento a tener en cuenta en la educación es la explosión de la sociedad de la información y el influjo de las nuevas tecnologías que son parte de la cotidianidad de los

niños de esta generación. La crisis, el cambio y la globalización, han sido elementos que requieren de intervenciones educativas que implica volver a los valores, al ser humano. La desigualdad y la fragmentación de las sociedades convoca a los maestros, no solo a los humanistas, sino a todos, a comprometernos por una educación con visión comunitaria y solidaria, buscar en la desesperanza elementos de recuperación de la esperanza para un verdadero progreso social y solo esto, se logra cuando se permea al estudiante universitario en cada espacio académico humanista y disciplinar, en los espacios lúdicos, en la relación con la comunidad educativa, con una visión humanizante.

Se está permeando la conciencia de reivindicar el sentido humanista en la educación superior, que coadyuve a la formación integral de personas, profesionales y ciudadanos diversos del mundo, con principios y valores en responsabilidad ética, social e incluso ambiental, que construya sociedades solidarias. Esta gran riqueza, en desarrollo de esta investigación, permitió ver con mayor claridad la invaluable labor que desarrollan los docentes humanistas de esta sistematización. Por supuesto con debilidades y fortalezas pero con eso que se lleva adentro la vocación y la profesionalización de su labor docente, es decir maestros que son buenos seres humanos.

Desde la teoría del aprendizaje dialógico, donde se analizan los espacios educativos y su interacción con las prácticas educativa, se constata el amplio marco analítico pues permiten reflexionar sobre las realidades empíricas y consolidar nuevas aportaciones en la mejora del aprendizaje y de manera particular, por su interacción, fortalece la educación igualitaria para superar las desigualdades, es decir favorece la educación conectada a la transformación de la sociedad (Duque, 2009).

Por otro lado, Jürgen Habermas (1981), en la Teoría de la Acción comunicativa dice: “solo el concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como medio de entendimiento para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas por todos” (Habermas, 1981) teoría que se incorpora en la práctica de nuestros docentes por medio del diálogo crítico con consecuencias positivas en el proceso de comunicación relevante. Es por eso que la labor de los maestros no está limitada al ejercicio académico en clase, su rol está inmerso en los diferentes espacios dentro y fuera del aula, es por ello que el docente puede ser amigo, es así como algunos estudiantes buscan a su profesor para conversar, para recibir un consejo una guía.

### 3.1 El Currículo: la Cárcel del Saber o la Libertad del Entendimiento

*Los seres dotados de inteligencia desean existir siempre y un deseo natural no puede existir en vano.*

*Tomas de Aquino*

Desde la perspectiva humanista y ética, el currículo puede convertirse en el mayor problema y/o oportunidad. En la experiencia de los maestros, y en concreto Julio Cesar Murcia, coordinador de la cátedra de Filosofía Institucional, en la dinámica académica que desarrolla como profesor de tiempo completo de la Universidad, presentó ante sus colegas del departamento de humanidades la retroalimentación y la propuesta de mejoramiento de los syllabus de la línea transversal humanista posteriormente a esta reconstrucción. Este registro fue revisado como observación en relación con una dinámica académica que desde lo institucional y con la metodología dialógica desarrollan en los procesos de autoevaluación curricular. Hasta el momento de esta experiencia los resultados aún no estaban disponibles.

Para efectos de reflexionar sobre los contenidos de la línea humanística en su estructura académica, estos se enmarcaron en los siguientes campos: ubicación del espacio académico, propósitos, articulación con el núcleo problémico, metodología y conocimientos previos al

abordaje del espacio académico. A continuación, se explicará cada uno de los campos que componen lo syllabus de los espacios académicos:

- Ubicación del espacio académico: se describió como componente obligatorio y sello de la Institución, la trazabilidad que marca el proceso formativo que se quiere imprimir en la educación de los estudiantes, en el cual se fundamenta desde el primer eslabón de la cadena humanística correspondiente a la cátedra de Filosofía Institucional, Antropología, punto de partida de la formación integral, Epistemología, Cultura Teológica, Filosofía Política y Ética, se complementa con Cátedra de formación física integral Henry Didón y como componente flexible tres cátedras opcionales.
- Propósito del espacio Académico: para cada espacio se articula la Misión, Visión y el Proyecto Educativo de la Universidad, que en su fundamentación propende por la formación integral, para responder de manera ética, creativa y crítica y aportar a las necesidades de la sociedad fundamentados en el proceso de enseñanza aprendizaje del humanismo. Se referencian los ejes problémicos o preguntas en torno al tema de la humanidades, cuya meta fundamental es la apropiación de los valores humanistas para transformar profesionales promotores de una mejor sociedad. En la articulación con el núcleo problémico: consistió en dar herramientas al docente y al estudiante para avanzar en el desarrollo de análisis críticos de las problemáticas antropológicas contemporáneas, para fortalecer las dimensiones del ser humano, y apuntar a la formación integral de mejores seres humanos. Es aquí, donde se pretende una formación capaz de ser racional, es decir auto dirigir la propia vida e intervenir de manera reflexiva como agente de convivencia. (Proyecto Educativo Universidad Santo Tomás, 2004)

- **Articulación con el núcleo problémico.** En los espacios académicos fueron definidos los núcleos problémicos que tienen como objetivo guiar al docente en su ruta formativa y en su proceso reflexivo con el estudiante, se interroga entonces, sobre la importancia de la formación humanista, y cómo este humanismo impacta la formación integral luego se integró la dimensión de identidad cultural que implica la concientización del sello que deja huella y que es particular e institucional. Frente a las preguntas problematizadoras los estudiantes deben resolver a través de su práctica en aula, la forma de comprender lo humano desde el humanismo y su perspectiva dentro de la formación integral que se aporta y finalmente cómo esta formación integrada al espíritu promueve escenarios de justicia social.
- **Metodología.** Se recreó la metodología a través de la relación dialógica de los dos actores del proceso, ésta metodología, centró su atención formativa en el desarrollo de habilidades para promover el discernimiento de los estudiantes a través del método problémico. Dentro del syllabus se recrea la forma cómo se desarrolla el esquema: (a) planteamiento del problema, reflexión discusión, búsqueda de alternativas de solución entre las dos partes, como relación horizontal. (b) la Acción del docente se constituye como el actor facilitador y orientador que promueve y dinamiza la discusión. (c) El estudiante se responsabiliza por desarrollar el trabajo autónomo con lecturas previas que apoyan los fundamentos de esta práctica para que la discusión y las argumentaciones tengan en referente teórico que ponga en reflexión a las partes. (d) Se promueve el trabajo en equipo como forma de interacción.

En este componente se propusieron estrategias didácticas cómo: la cátedra magistral, la exposición por parte de los estudiantes, la apropiación de las lecturas previas, salidas pedagógicas, espacios de foro, talleres, entre otras.

- Conocimientos previos para el abordaje del espacio Académico: se dejó la trazabilidad de la necesidad de que el estudiante desde su proceso en el nivel de la educación media tenga competencias de lectura y escritura.

Tabla 2.

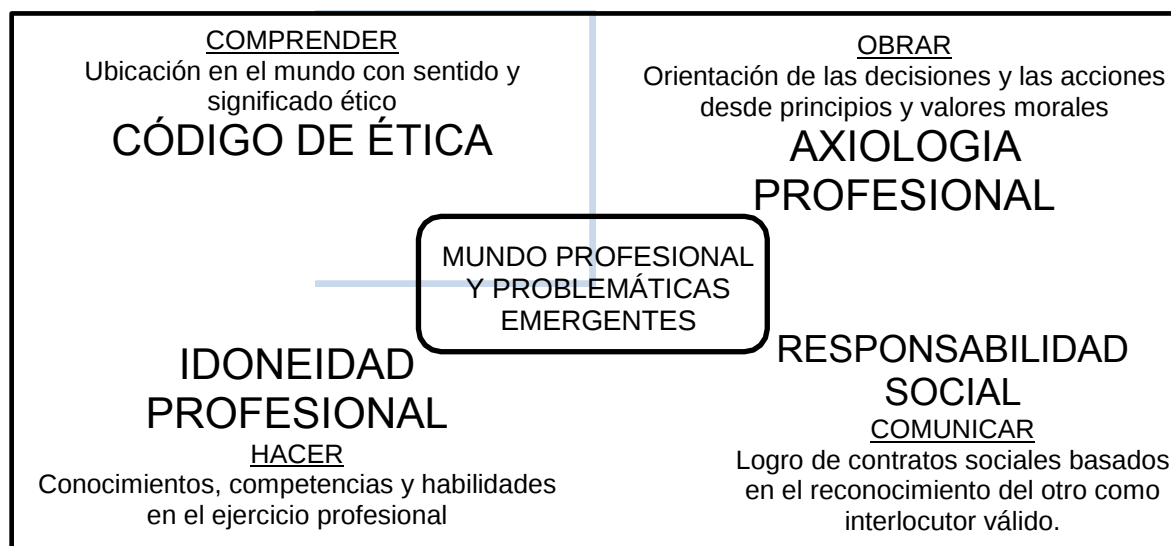
*Línea transversal humanista ubicación semestral de los contenidos*

| Componente de formación | LÍNEA TRANSVERSAL HUMANÍSTA UBICACIÓN SEMESTRAL DE LOS CONTENIDOS |                                 |      |                            |      |                           |                      |                            |      |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------|---------------------------------|------|----------------------------|------|---------------------------|----------------------|----------------------------|------|
| Semestre                | SEM1                                                              | SEM2                            | SEM3 | SEM4                       | SEM5 | SEM6                      | SEM7                 | SEM8                       | SEM9 |
| Humanismo               | Filosofía Institucional<br>2CR                                    | Antropología Filosófica<br>2 CR |      | Filosofía Política<br>2 CR |      | Cultura Teológica<br>2 CR | Epistemología<br>2CR | Ética y deontología<br>2CR |      |
|                         | Comunicación Oral y escrita<br>2 CR                               | Cátedra Henry Didón<br>0 CR     |      |                            |      |                           |                      |                            |      |
| Comp. Flexible          | Asignatura Humanista optativa<br>3CR                              |                                 |      |                            |      |                           |                      |                            |      |

Con esta mirada se desarrollan cuatro conceptos deontológicos, es decir ésta parte de la ética que trata los deberes y principios de cada profesión, que se articulan con las dimensiones de la acción, así: código de ética (comprender), axiología moral (obrar), idoneidad profesional (hacer) y responsabilidad social (comunicar).

Como referente desde la docencia, el profesor Murcia, en su práctica docente, reflexiona sobre los aspectos interesantes de la ética aplicada, es decir el entorno y la **comprensión** del código de ética o deontología de cada profesión, en cuanto a la ubicación en el mundo laboral con sentido y significado ético; también revisa la relación directa con dicho código, el soporte axiológico de la profesión, es decir, de los principios y valores que orientarán las decisiones y las consecuentes acciones en las diversas problemáticas que se presentan en el mundo de la vida profesional, es en este elemento, donde se observan las

consecuencias sobre el juicio profesional del estudiante, sin embargo, se complementa con el **obrar** desde principios y valores morales. En estos dos elementos, dice el profesor Murcia, se configura la formación ético-moral del profesional. En relación, con la idoneidad profesional se conjugan los conocimientos, las competencias y habilidades que el profesional ha de adquirir y desarrollar en función de su perfil, precisamente como “profesional” y por ello, su **hacer** ha de ser con altura y competitividad. De otro lado, la responsabilidad social básicamente se refiere a la injerencia que tienen las decisiones profesionales en el entorno local, regional, nacional o internacional en los ámbitos históricos, económicos, culturales, ideológicos, sociales, entre otros. Esta injerencia, se refiere al logro de contratos sociales basados en el reconocimiento del otro, como interlocutor válido a través de la **comunicación** entre profesionales. Este contrato social ha de procurar la protección de los derechos colectivos e individuales de las personas naturales y/o jurídicas, cualquier perjuicio estaría en contra de sus derechos y por ende, la responsabilidad social estaría en tela de juicio.



Gráfica 4. Conceptos deontológicos, metodología educativa. Fuente: Profesor Julio Cesar Murcia

Para los docentes, el ser católico para Tomás de Aquino, desde la interpretación del ideólogo del modelo, es apertura a toda la realidad, desde todas las ciencias y desde lo comunitario e interdisciplinario. Por lo tanto, la educación universitaria pretende que una comunidad que aprende y sabe, declara ser abierta a todos sin distingos de religión, raza o clase social. El modelo basado en Tomás de Aquino, lo referencian como un modelo Antropológico fundamentado en la persona, que tiene potencialidades que se actualizan en el proceso educativo, es decir que todo estudiante, es una potencia que está orientada hacia la virtud que en términos teológicos es llegar a Dios. La virtud entonces es perfectible, que tiene potencialidades, es decir una persona virtuosa debe ser prudente, en otras palabras que pueda ubicarse en el presente con una mirada de esperanza en el futuro que se define en las dimensiones de comprender, obrar, hacer y comunicar.

El currículo se convierte en un acercamiento al proyecto educativo inspirado por Tomás de Aquino (1224-1274), donde se plantea la propuesta humanista-compleja de la Educación como proyecto ético y tarea social.

La pertinencia de esta visión conlleva mirar nuestro país desde las realidades sociopolíticas, la economía del capital, el englobe tecnológico y las preocupaciones del conflicto y la violencia estructural (Parra, 2014).

El panorama actual nos presenta condiciones estructurales de violencia, corrupción y degradación de lo humano (Rodríguez, 2017). La incertidumbre e incapacidad provoca la ineficiencia del Estado ante el crimen, el hampa, y la impunidad. Es por esto que la educación debe convertirse en el motor de desarrollo para potencializar los valores y principios éticos desde el currículo. Pero para los docentes, cuántos de sus estudiantes logran una formación integral basado en la línea curricular y los syllabus representados en

los contenidos del espacio académico. Esta, es una realidad, que después de la reflexión de los docentes generan incertidumbres, por cuantos algunos estudiantes universitarios llegan a la educación superior con entornos ligados a la violencia y a la corrupción, como consecuencia de las desiguales sociales. A pesar de las motivaciones que imprimen los docentes en desarrollo de los syllabus humanísticos, muchos de los estudiantes, se preocupan por su formación profesional disciplinar y ven en dichas cátedras una práctica simplemente obligatoria de poco rigor, contenidos que deben sacar adelante, con una nota aprobatoria, y un bajo rendimiento. Es aquí donde se pierde el aprendizaje y los saberes. Es responsabilidad del maestro lograr la alineación del pensamiento del alumno y lo que se pretende enseñar.

Así se considera, que las temáticas profesionales deben ligarse a la formación del ser humano, que se encuentra en un entorno, el docente disciplinar, no debe aislarse de esta realidad social y sería de gran valor la interacción con los saberes profesionales enfocados bajo esta dinámica humanística. Perder el norte significa convertir a la educación en una variable mercantilista, del negocio de unos pocos, en un simple componente del consumismo, del esnobismo tecnológico y de competitividad y la globalidad mal entendida. Es así como, la transversalidad no asegura un proceso formativo desde la integralidad, va más allá de los contenidos que deben ser objeto y sujeto de la práctica, en todas las situaciones de la vida universitaria, y en su vida personal y familiar. La conciencia y la reflexión de los estudiantes deben ir más allá de los contenidos mismos, implica facilitar los aprendizajes bajo una educación en derechos humanos donde se incluya la educación del ecosistema. Es evidente que nuestro papel como docentes conlleva un compromiso para asegurar el entendimiento sobre como la destrucción del planeta implicará la devastación de la humanidad.

Los currículos entonces cumplen un papel sustancial por su capacidad de provocar estrategias de conocimiento basados en reflexiones problémicas que recojan las complejidades de la vida, es urgente entonces, afrontar el desafío de la trasdisciplinariedad, es decir el tránsito de los contenidos a los problemas sostenidos en el diálogo entre las ciencias, técnicas y humanidades, esta reflexión es para los docentes comprometidos por un país inmersos en entornos multiculturales.

Karl Poppler, en consonancia con este planteamiento, indica que promover el espíritu crítico en los estudiantes nos impulsa al fortalecimiento de la democracia y este espíritu investigativo, basado en problemas, promueve propuestas de solución y contrastación de las realidades (Poppler, 1974, en Burgos 2015)

Es evidente que los simplemente realizamos una formulación teórica de los contenidos mínimos que resulta de un trabajo consensuado en equipo, por grupos de colegas, que orientan una actividad formativa. Frente a esta construcción el maestro Díaz Barriga en el año 2003, nos habla de dos vertientes, por un lado, maestros que consideran que el currículo es el planteamiento con enfoque hacia las didácticas y otro hacia las teorías instruccionales. Otros se refieren a aquellas construcciones de conceptualizaciones densas, que al final del proceso pierden el norte impidiendo la observación realista de lo que realmente sucede en el aula. La evolución en este campo ha dado como resultado el rompimiento con las teorías conductuales para propiciar la conformación de saberes de múltiples disciplinas, que han favorecido la interconexión de fronteras (Díaz, 2003).

A partir de las vivencias de los maestros humanistas, he considerado que todos los maestros en el mundo, basados en su vocación y decisión no deben diferenciarse en su quehacer, ya sean humanistas y/o de otras disciplinas.

Los modelos que el mundo hoy requiere que cada maestro imprima desde su disciplina un enfoque basado en principios y valores que promueva las buenas prácticas y oriente nuevas herramientas para que los estudiantes propicien la mejor toma de decisiones y se percaten de asegurar el beneficio social y colectivo para el mejoramiento de las comunidades en que habitan.

Son importantes las improntas que las instituciones le imprimen a sus estudiantes y potencialmente a sus egresados, en función de sus decisiones sobre los proyectos educativos. En el caso en particular de la experiencia, ese gran bagaje humanístico que permea a los estudiantes podría visibilizarse y articularse con los syllabus de los contenidos disciplinares, esto mejoraría la visión de los educandos cuando se enfrentan a la realidad profesional de sus entornos.

Los maestros de esta experiencia tienen cualidades específicas en su interacción con los educandos, esto fue observado en la experiencia. Sería un alivio que todos los docentes, en especial los maestros de disciplinas diferentes a las Ciencias Humanas y sociales incluyera asuntos relacionados sobre la ética y las buenas prácticas. El verdadero sentido del efecto que produce la concientización y la humanización de la educación, se visibiliza en el desarrollo de la vida laboral de los egresados, que hoy presentan situaciones críticas que deben ser atendidos de manera urgente generada por la crisis en valores que afecta a las sociedades en especial a la colombiana.

La línea transversal humanista descrita en esta sistematización es apuesta de valor que visibiliza una iniciativa hacia potencializar la educación de los colombianos, como componente o motor de desarrollo bajo una sociedad justa y en paz, pretende entregar profesionales de buenas costumbres, con valores sociales que beneficien comunidades.

A partir de la página WEB de la Universidad Santo Tomás el plan de estudios del programa de Ingeniería Industrial se visibiliza la línea transversal humanista, obligatoria en los procesos formativos cuya secuencia se observa a continuación:

| FORMACIÓN HUMANÍSTICA                      | HUMANIDADES I:<br>FILOSOFÍA INSTITUCIONAL |         | HUMANIDADES II:<br>ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA   |         | HUMANIDADES III:<br>FILOSOFÍA POLÍTICA |         | HUMANIDADES IV:<br>CULTURA TEOLÓGICA |         | HUMANIDADES V:<br>EPISTEMOLOGÍA |         | HUMANIDADES VI:<br>ÉTICA Y DEONTOLOGÍA |         |
|--------------------------------------------|-------------------------------------------|---------|----------------------------------------------|---------|----------------------------------------|---------|--------------------------------------|---------|---------------------------------|---------|----------------------------------------|---------|
|                                            | 95108                                     | TI   CR | 95109                                        | TI   CR | 95110                                  | TI   CR | 95111                                | TI   CR | 95112                           | TI   CR | 95113                                  | TI   CR |
|                                            | 4C   0P   4H   2   2Cr                    |         | 4C   2P   6H   5   2Cr                       |         | 4C   0P   4H   2   2Cr                 |         | 4C   0P   4H   2   2Cr               |         | 4C   0P   4H   2   2Cr          |         | 4C   0P   4H   2   2Cr                 |         |
|                                            |                                           |         | CÁTEDRA FORMACIÓN FÍSICA INTEGRAL HERRIENDON |         |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |
|                                            |                                           |         | 95170                                        | TI   CR |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |
|                                            |                                           |         | 4C   0P   4H   0   0Cr                       |         |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |
| FORMACIÓN EN COMUNICACIÓN Y LENGUA MATERNA | COMUNICACIÓN ORAL Y ESCRITA               |         |                                              |         |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |
|                                            | 15135                                     | TI   CR |                                              |         |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |
|                                            | 2C   2P   4H   2   2Cr                    |         |                                              |         |                                        |         |                                      |         |                                 |         |                                        |         |

Gráfica 5. Programa Ingeniería Industrial. Fuente: página WEB. Universidad Santo Tomás- programa de Ingeniería Industrial. 2017. (Extracto)

El componente de la línea transversal corresponde a 12 créditos académicos en una relación de 2 a 1 (64 horas presencial y 32 de trabajo independiente) y se incorpora el espacio académico de comunicación escrita y oral también requisito para la obtención de grado profesional dentro del proceso académico. Se visibiliza la obligatoriedad de dicha línea de formación que abarca desde el primer semestre hasta la terminación de su proceso de formación de forma secuencial para los programas de pregrado en modalidad presencial y distancia tradicional.

Anexo 9. Syllabus de los contenidos línea transversal humanista

### 3.2 Secuencialidad de la Línea Humanística Desde el Plan de Estudios

La secuencialidad que está incorporada en los planes de estudio es parte de la actualización que se realiza desde el área encargada, la cual tendrá un desarrollo basado en la autoevaluación para el año 2018, en la reconstrucción de la línea humanística. Esta secuencia se encuentra incorporada en los syllabus:

La cátedra de Filosofía institucional es el primer espacio académico de la línea humanística donde se da a conocer a los estudiantes la tradición de la Universidad desde su pensamiento cristiano-dominicano-tomista donde se fundamenta el proyecto educativo Institucional, sus ejes problematizadores, giran en torno al tema de las humanidades y cómo éstas facilitan al educando en la apropiación de valores humanistas para que en su profesión cultive, aplique y sea promotor de la transformación de la sociedad.

La cátedra de Antropología, por su lado, se articula con los supuestos anteriores, para orientar la reflexión sobre el hombre y las humanidades es decir, identifica, analiza y comprende la relación entre la persona y sociedad, las nuevas concepciones del hombre en la era de la tecnológica y las simbologías y discursos que construyen el sentido de lo humano en Colombia.

La cátedra de Filosofía Política incorpora la visión sobre la democracia, el estado social de derecho, la justicia y el ciudadano, tiene un elemento fundamental que consiste en incorporar dentro de su acervo los derechos humanos. Este espacio pretende entonces reflexionar y analizar los problemas reales de la sociedad de manera crítica, ética y creativa en particular en lo que atañe a la paz.

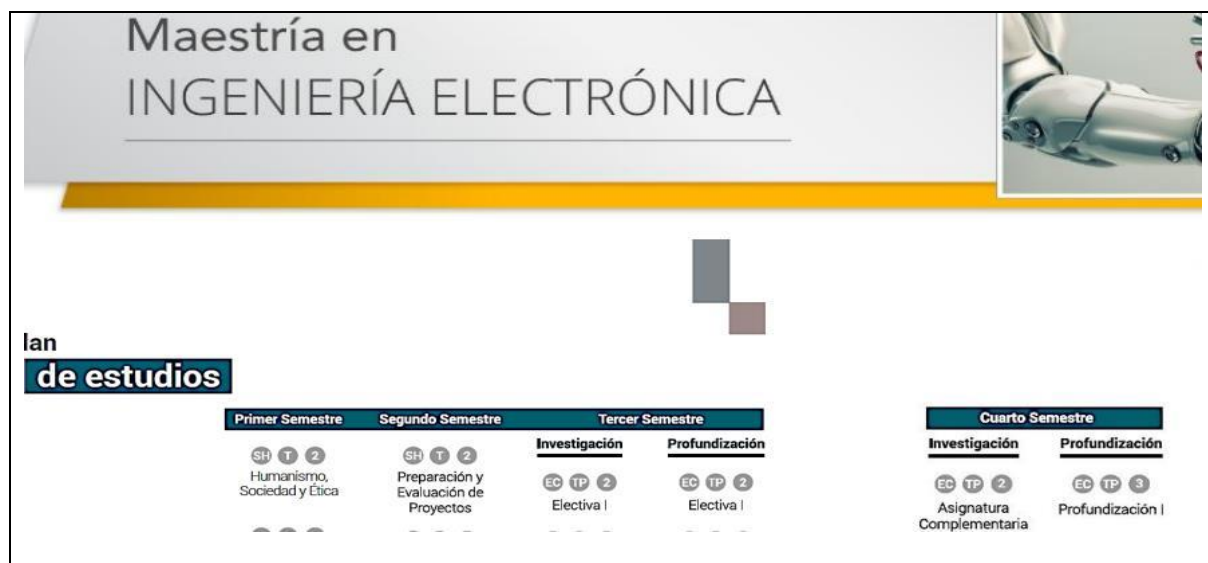
Por su lado, la cátedra de Cultura Teológica tiene en cuenta las dinámicas de la teología y de las culturas contemporáneas, las cuales se abren al diálogo como la forma de reconocimiento por el otro, para comprender el hecho religioso, dando una mirada a la tradición de historia para reflexionar críticamente y en conjunto, en un ambiente de inclusión y así, reconocer las relaciones entre la cultura, la historia y el fenómeno religioso para aplicarlo a la realidad en función de la identidad de los sujetos.

El espacio de Humanidades y Epistemología, es el lugar donde la naturaleza y la sociedad encuentran su articulación, la epistemología y el pensamiento reflexivo está al servicio de la ciencia y del conocimiento.

La cátedra de Humanidades, ética y deontología, propende por dar continuidad al abordaje de los procesos de reflexión crítica respecto de la dimensión moral, donde el estudiante vive en la práctica en aula, su ética personal y la proyecta a su comunidad asumiendo la ética global. La responsabilidad por el futuro implica principios valores humanísticos así como su cuidado por el planeta.

El espacio Cátedra Integral Física, Henry Didón, a pesar de no contener horas presenciales, se convierte en un requisito final para contemplar la integralidad humanística, cuyo objetivo es brindar herramientas a los estudiantes en la recreación deportiva, el aprovechamiento del tiempo libre a través de la actividad física y en el área de salud, donde se desarrollan talleres para que el estudiante pueda reconocer su estado de salud relacionado con su composición corporal además de identificar factores de riesgo que le permitirán prevenir enfermedades. Paralelamente en el área de psicología se llevará a cabo una serie de actividades creando pautas de liderazgo y trabajo en equipo, relacionándolos con las diferentes esferas biopsicosociales del estudiante tomasino.

Para el caso de los programas de postgrado se tiene previsto un espacio académico denominado Humanismo Sociedad y ética como aporte de la línea de humanidades en la formación de los programas de postgrado.



Gráfica 6. Universidad Santo Tomás- programa de Maestría en Ingeniería electrónica 2017.  
Fuente: página WEB. Universidad Santo Tomás. (Extracto)

El syllabus como programa detallado del estudio de una temática específica, es responsabilidad del profesor que dirige o coordina la cátedra específica, es un instrumento guía para el alumno y el maestro, constituye el elemento temprano de contacto y conexión con el estudiante, fijando los propósitos y objetivos de su accionar formativo. Ayuda a establecer el tono del curso en desarrollo de la docencia y explicita los propósitos de la educación y del aprendizaje. Define las responsabilidades del maestro y del alumno en su dinámica e intencionalidad activa a lo largo del curso, convirtiéndose en una especie de contrato, donde al momento de la práctica se pone a juego la rigidez y la flexibilidad, dicha posibilidad está en manos de los actores del proceso. Ayuda a los estudiantes a evaluar su grado de preparación y predisposición para el curso, sitúa el espacio en un contexto de aprendizaje más amplio, haciendo referencia a los objetivos del área encargada y de la propia Institución educativa en su papel desde la docencia. Describe los recursos de aprendizaje disponibles y ayuda a incorporar las nuevas tecnologías en el proceso. Para el caso de la línea transversal humanista el modelo y su estructura fue acordada y articulada con el

proyecto educativo, pero su realización depende de la práctica, el tono que se imprime en el documento refleja las intencionalidades del maestro y es una herramienta de motivación a los alumnos que facilita el aprendizaje. Para el desarrollo de esta experiencia, se trata de comunicar la importancia de los contenidos de los syllabus, elaborados por docentes humanistas que guían los procesos formativos en coherencia con el proyecto educativo y pedagógico de la institución. Para algunos seguramente, estos pueden ser pequeñas ataduras, pero su aplicación en el aula exige una autonomía en el aprendizaje de los dos actores.

### **3.3 La Educación Hace Seres Humanos Felices en Comunidad**

*La función de la educación es enseñar intensa y críticamente.  
Formar inteligencia y carácter, esa es la meta de la verdadera  
educación.*

*Martin Luther King*

La crisis coyuntural que actualmente atraviesa el mundo global y la extinción de las humanidades en el ámbito académico en la educación superior, provoca la desaparición e inexistencia de contenidos transversales o contenidos concretos en los programas académicos de todas las disciplinas. Este fenómeno ha traído la imperiosa necesidad de revalorizar la enseñanza humanística y en valores en búsqueda de la formación de personas humanas útiles y éticas en la sociedad. En muchas ocasiones los contenidos humanísticos no son valorados por los directivos, docentes, estudiantes y egresados restándole importancia a los espacios académicos como la literatura, la filosofía el arte e historia, entre otros. Se prioriza la formación técnica y se minimiza su valor, como si constituyeran contenidos de relleno que simplemente deben cumplir para obtener títulos académicos. La tendencia es reduccionista dando mayor cabida a los contenidos básicos de las ciencias exactas y aquellos que son propios de las disciplinas técnicas, orientando la formación hacia una educación mercantilista.

Los estudiantes hoy revisan los contenidos de los programas y se preguntan ¿Cuál es la utilidad de dichas cátedras? Si bien podría llenarse estos espacios con contenidos que apoyen los procesos productivos de las disciplinas, es evidente que además de la reducción en términos de tiempos de duración se han venido reduciendo, son las humanidades las más sacrificadas. Se adelgazan los recursos que financian la formación humanística, el número de horas, la calidad de los docentes y los docentes humanistas dando paso a la financiación de investigaciones científicas y lo peor aún los estudiantes ya no piensan en carreras enfocadas hacia el humanismo por considerar reducida su accionar formativo y el desempeño profesional en dichas áreas. La docencia en esta área de formación ha venido en decadencia en los últimos años no solo en términos de número de estudiantes sino en la calidad de los programas. Adicionalmente muchas instituciones de educación superior, presentan misiones humanistas que son más que realidades, fachadas para justificar perfiles formativos enmarcados en la integralidad. Esta situación no se refleja en la experiencia vivida pero es un fenómeno que se debe reflexionar si queremos encontrar el sentido de la vida y de la sociedad.

Pocas propuestas educativas de nivel de postgrado cuentan con contenidos éticos por considerar que sobran y que ocupan lugares que deben privilegiar la práctica profesional. En este caso ¿hasta dónde un solo espacio académico es suficiente?

Por otro lado, se vislumbra desde la educación anglosajona una caída en picada de los estudiantes en el área de las humanidades por su posicionamiento en el mercado laboral, ya las letras y las humanidades no son programas que tengan una acogida en una sociedad donde impera la productividad. El afán por estar posicionados en ranking y estándares internacionales el pensamiento crítico pasa a segundo plano. Las ideologías imperantes reducen la visión antropológica, dando paso al estrés de producir a cualquier costo,

descuidando la realidad del sentido y el valor del ser humano. En estos tiempos de corrupción y de indignidad del hombre, las universidades responsables por la formación, devuelven su mirada a las humanidades, como la fórmula por recobrar la cordura hacia el pensamiento crítico y reflexivo donde el mayor capital está en la valoración del hombre enmarcado en su entorno.

La Organización para la cooperación y el desarrollo económico OCDE que hoy reúne a los países desarrollados, subordina la educación a la maximización de las utilidades con inversiones mínimas, es decir la mercantilización de la educación. Martha Nussbam en su discurso ante la Universidad de Antioquia, manifestó que la crisis de la educación es más devastadora para el futuro de la democracia del mundo. Y la educación, implica como fundamento de la cognición, la capacidad de emplear los sentidos, de imaginar, de pensar y de razonar a través del cultivo de las artes y las humanidades abierta a concebir a los otros en su riqueza y en su complejidad. Es importante promover los cambios de actitud como resultado de las reflexiones para llegar a deliberaciones y resultados colectivos (Nussbam, 1997)

### **3.4 ¿El Maestro Humanista Inspira?**

En el primer capítulo y en desarrollo de esta experiencia se generaron una serie de premisas sobre las cualidades del docente humanista. Tomando la obra de Paulo Freire *Cartas a quien pretende enseñar* (2004) y haciendo un contraste con las tesis que propone el brasilero sobre los perfiles de los maestros; a continuación, se analizan las cualidades del docente humanista en diálogo con la propuesta freiriana, para así concretar los saberes del docente humanista protagonista de la experiencia.

En la obra de Freire, que hoy cobra gran vigencia para nuestra situación desde lo educativo, económico, político y social y que, para el caso de la experiencia no solo se aplica, sino que tiene un importante valor por su pedagogía crítica, su sencillez y franqueza en comunicar, nos ilustra sobre aquellas cualidades que deben ser propias de todos los maestros, sin importar la línea curricular transversal que se esté desarrollando y acudo a estos textos, porque desde mi rol como investigador encontré coincidencias en el quehacer de los docentes que vale la pena explicar a lo largo de este proceso: Del movimiento dinámico entre pensamiento, lenguaje y realidad, resulta una creciente capacidad creadora, de tal modo que cuanto más integralmente vivimos ese movimiento tanto más nos transformamos en sujetos críticos del proceso de conocer, enseñar, aprender, leer, escribir, estudiar (Freire, 2004).

Desde esta perspectiva, la experiencia sistematizadora visibiliza la competencia creadora e innovadora que en desarrollo de la experiencia docente de los maestros combina los conceptos de comprender, obrar, hacer y comunicar, emergiendo pensamiento crítico de los estudiantes y de los docentes que tienen como finalidad la educación integral desde la visión humanística y disciplinar.

En el libro de Paulo Freire, se visibilizaron aquellas cualidades de los docentes que aplican a esta experiencia. Es importante señalar, que la experiencia de los docentes encontró en voz de Paulo Freire, un eco que sirve de eje para el diálogo de saberes, proceso donde el saber emerge, en concordancia con las ideas del brasileño, para así conceptualizar desde la práctica docente el saber pedagógico. A continuación se presenta una reflexión sobre los contenidos de dichas cartas aplicadas a la experiencia reconstruida de los docentes, que cada día se hace más vigentes frente a las situaciones de contexto y que se asilan a la labor de los docentes Murcia y Bravo, de ahí que “la tarea de enseñar es una tarea profesional que exige

amorosidad, creatividad, competencia científica, pero rechaza la estrechez científicista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece” (Freire, 2004, p 10).

La tarea de los maestros que tienen a su cargo la línea humanistas es en definitiva profesional que exige el conocimiento previo de su área del conocimiento y la praxis que se incorpora en el entorno particular de los estudiantes para proyectar un criterio en el actuar sin temor a socializar lo que se piensa.

es que el enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende. Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores (Freire, 2004, p. 28).

Por observación y con la ayuda de las técnicas de recolección, encuestas a profundidad y según lo expuesto por el Maestro Freire, fue posible evidenciar, la intención de enseñar por parte del docente y de aprender por parte del alumno, donde en primer lugar se visibilizan los dos actores que con una relación horizontal enmarcada en un modelo pedagógico basado en la tradición del pensamiento Tomista, y bajo una metodología de diálogo, los actores enfrentan sus dudas, obstáculos y discernimientos, logrando una mirada holística del proceso, adicionalmente se observó, que a partir de las respuestas del estudiante, de manera propia el estudiante se dé cuenta de sus aciertos y desaciertos en desarrollo de sus reflexiones y pensamiento crítico desde la mirada de la experiencia. En relación con Freire (2004):

El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que el educador humilde y abierto se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, revisar sus posiciones; en que busca involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que ella lo hace recorrer. (p. 29)

En definitiva, los docentes en su práctica, poseen cualidades humildes desde el conocimiento, compartiendo su pensamiento disciplinar, abiertos a escuchar frente a posiciones diversas y a reflexionar sobre los temas humanísticos enmarcados en un contexto real que implica reflexionar sobre posiciones variadas desde lo político, económico, social y desde su pensamiento arraigado a sus concepciones del mundo que parte de un entorno familiar igualmente diverso. Es así que, de acuerdo con Freire (2004),

el hecho de que enseñar enseña al educador a enseñar un cierto contenido, no debe significar en modo alguno que el educador se aventure a enseñar sin la competencia necesaria para hacerlo. Esto no lo autoriza a enseñar lo que no sabe. La responsabilidad ética, política y profesional del educador le impone el deber de prepararse, de capacitarse, de graduarse antes de iniciar su actividad docente. Esa actividad exige que su preparación, su capacitación y su graduación se transformen en procesos permanentes. Su experiencia docente, si es bien percibida y bien vivida, va dejando claro que requiere una capacitación permanente del educador. Capacitación que se basa en el análisis crítico de su práctica. (p. 30)

Dentro de la dinámica académica de la Universidad Colombiana es menester de los docentes su proceso de actualización y formación permanente. Ambos maestros son personas inquietas académicamente, Luis Fernando uno de los docentes de la experiencia tiene el reto de formarse como doctor en filosofía, en otra reconocida universidad y se

encuentra en la elaboración de su tesis doctoral titulada: La Antropología Política de la Historicidad, la cual coadyuvará a pensar en el papel de la memoria histórica y el olvido en el país dentro de la práctica docente. Por otro lado, el profesor Murcia Magister en Educación reporta a las dinámicas del perfeccionamiento docente como coordinador de la cátedra Institucional humanística retomando acciones de actualización de este contenido transversal, organizando los procesos de interdisciplinariedad en la misma y logrando una articulación más viva y activa de las humanidades como uno de los propósitos de formación para los estudiantes. Es claro que además de la exigencia de la Universidad por el perfeccionamiento docente, como profesionales inquietos, en esta experiencia su intencionalidad como docentes consiste en mantenerse vivos por satisfacción personal, profesional y social. El maestro que se queda en la inercia del conocimiento memorístico y repetitivo, que seguramente podría ser la condición de muchos verdaderamente no enseña. Los docentes de esta experiencia cuentan con objetivos claros desde su motivación de convertirse en mejores maestros, que quieren seguir siendo estudiantes sin esperar gratificaciones inmediatas, pues el fruto de sus esfuerzos está en el sentido y el aporte a su práctica, conscientes del valor del cambio y de la innovación influyendo vitalidad y emoción en su accionar docente, arriesgándose en la implementación de nuevas didácticas y recursos para alcanzar sus metas como seres sociales cruciales en la construcción de un país en paz, pues a través de la educación se logran resultados de impacto en la transformación de las sociedades, como señala Freire (2004):

Es por eso también por lo que enseñar no puede ser un simple proceso, como he dicho tantas veces, de transferencia de conocimientos del educador al aprendiz. Transferencia mecánica de la que resulta la memorización mecánica que y que he criticado. Al estudio

crítico corresponde una enseñanza igualmente crítica que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto (p. 37).

Como se ha manifestado en desarrollo de esta investigación, la reflexión y la lectura crítica de lo que acontece en el aula es la llave para la comprensión el entendimiento y la lectura del mundo dentro del contexto. Uno de los elementos que se visibilizó en desarrolló en esta experiencia, consistió en evidenciar las motivaciones de los estudiantes en la lectura crítica, como dicen algunos, no comer entero, tener posiciones frente a situaciones no solo del ejercicio académico sino de la vida en contexto, por lo tanto se da que:

uno de los errores más terribles que podemos cometer mientras estudiamos, como alumnos o maestros, es retroceder frente al primer obstáculo con que nos enfrentamos. Es el de no asumir la responsabilidad que nos impone la tarea de estudiar, como se impone cualquier otra tarea a quien deba realizarla (Freire, 2004, p. 46).

En la actitud pasiva frente al hecho de ser estudiante existe una responsabilidad intrínseca del individuo, se estudia para ser alguien y crecer en sí mismo y para la sociedad, se estudia porque es el único capital cognitivo propio, nadie lo puede arrebatar, se queda dentro de sí, el valor del conocimiento que se posee adentro nos transforma como buenos seres humanos siempre y cuando los valores éticos estén al servicio de la aplicación y proyección de ese conocimiento:

la práctica educativa, por el contrario, es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en esta búsqueda. Estamos intrínsecamente conectados con ellos en su proceso de conocimiento. Podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia,

mala preparación o irresponsabilidad. Pero también podemos contribuir con nuestra responsabilidad, preparación científica y gusto por la enseñanza, con nuestra seriedad y nuestro testimonio de lucha contra las injusticias, a que los educandos se vayan transformando en presencias notables en el mundo. (Freire, 2004, p. 53).

Somos conscientes y responsables de nuestro compromiso cuando se decide ser docente, en esta investigación, los maestros por su formación disciplinar y vocacional realizan su trabajo profesionalmente, como su forma de vida permanente, con el decidido deseo e intención de contribuir en la formación y transformación de adolescentes que impactan positivamente a una sociedad en crisis, muchos de nuestros estudiantes hijos de la violencia, que desean superar su dificultades y lograr causas justas. Surge una cualidad:

comenzaré por la humildad, que de ningún modo significa falta de respeto hacia nosotros mismos, ánimo acomodaticio o cobardía. Al contrario, la humildad exige valentía, confianza en nosotros mismos, respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás. (Freire, 2004, p 61).

Esta cualidad observada en la experiencia de los docentes es de las más relevantes en el proceso educativo, pues pocos la sienten y la expresan. Algunos docentes diferentes a los de ésta experiencia, son sobresalientes expertos, en temas determinados que miran a su estudiante, a sus colegas y a su comunidad del entorno con actitudes orgullosas e irrespetuosas, ese maestro no queremos ser, ese maestro no transforma, ese en definitiva no es maestro, es un simple hablador de temáticas que muchas veces son modas y que lo único que expresa es su inseguridad en lo que realmente se sabe. Además:

es preciso sumar otra cualidad a la humildad con que la maestra actúa y se relaciona con sus alumnos, y esta cualidad es la amorosidad sin la cual su trabajo pierde el

significado. Y amorosidad no sólo para los alumnos sino para el propio proceso de enseñar (Freire, 2004, p. 63).

La amorosidad a la profesión de ser maestro, implica la exaltación de los sentimientos más intensos y buenos del ser humano. Es valorar cada día que se llega al aula, cada vez que se entra a los espacios universitarios, cada vez que se enfrentan dificultades de cualquier tipo, cada vez que el jefe te apoya o cuando no te apoya. Es siempre estar dispuesto, es infundir vitalidad, emoción, es permanente tolerancia, esta exaltación es parte de los que se recogió en la experiencia desde la observación misma:

Otra virtud es la tolerancia. Sin ella es imposible realizar un trabajo pedagógico serio, sin ella es inviable una experiencia democrática auténtica...La tolerancia es la virtud que nos enseña a convivir con lo que es diferente. A aprender con lo diferente, a respetar lo diferente (Freire, 2004, p 65).

Esa cualidad que implica fuerza y consistencia en la personalidad de un hombre, es con la que se vive de manera permanente, como si fuera parte del vestido, se lleva dentro de sí y se aplica en toda su práctica de vida. Tolerar las diferencias y la diversidad en el aula docente es una parte del ser maestro y del ser humano. Hoy uno de los valores en crisis es la falta de tolerancia, cuando se dice que también se forma con el ejemplo es porque el Maestro debe ser un ejemplo para sus estudiantes, en el diálogo y en la argumentación el Maestro influye de manera positiva o negativa frente a las actitudes y enfrentamientos que se expongan en el aula, Se es tolerante cuando se ama, cuando se respeta, es por esto que el valor de la tolerancia implica el entendimiento de grupos, la mediación del docente en estas dinámicas académicas son vitales en los procesos de aprendizaje que se deben potencializar para enseñar para la vida. En este sentido, de acuerdo con Freire (2004),

la capacidad de decisión de la educadora o del educador es absolutamente necesaria en su trabajo formador. Es probando su habilitación para decidir como la educadora enseña la difícil virtud de la decisión”... una decisión exige una meditada evaluación en el acto de comparar para optar por uno de los posibles polos, personas o posiciones. (p 66).

En desarrollo de la pedagogía problémica que se desarrolla en la línea transversal humanista los docentes, en especial el profesor Murcia, presenta casos de la vida real, enmarcado en el ámbito colombiano y global, la idea consistió en proyectar situaciones y potencializar decisiones frente a circunstancia cruciales por las que atraviesa las sociedades del mundo, en algunas ocasiones presentan argumentaciones donde se justifica, como proceso de delimitación entre lo que está bien y lo que no es acertado. En la vida universitaria el maestro motiva hacia la toma de decisiones no solo en la práctica de aula sino en la vida cotidiana en los diferentes espacios universitarios, es el lugar ideal donde el estudiante asumen actitudes de independencia frente a su entorno familiar o muchas veces ya se cuenta con familia establecida por lo tanto el entorno del estudiante implica la toma de decisiones ante la vida.

Forma disciplinada que tiene que ver, por un lado, con la competencia que la maestra va revelando a sus educandos, discreta y humildemente, sin alharacas arrogantes, y por el otro con el equilibrio con el que la educadora ejerce su autoridad segura, lúcida, determinada (Freire, 2004, p 68).

La autoridad en el aula en esta experiencia se visibiliza desde la postura de respeto y buenas costumbres en el espacio académico, pero para el profesor Bravo algunos estudiantes tienen un comportamiento inconstante en la asistencia y cumplimiento de la clase, y se refiere a su labor como motivador frente al tema humanístico y a su acción como pedagogo, hacer que

les guste su cátedra, encontrarle sentido para su vidas, para su desarrollo profesional. Muchos estudiantes se quedan en la postura de considerarlo como contenidos “costura”, es allí, donde se puede visibilizar la tensión que existe al manejar grupos tan grandes en el pregrado dándole prioridad al proceso académico de admisión y un equilibrio de costo-beneficio adecuado según los lineamientos de la Institución. En definitiva el maestro es un inspirador frente al estudiante, su quehacer, su vida y su ejemplo en la comunidad educativa y en la sociedad lo hace especial, ¿Cuántos de los maestros son realmente personas con estas cualidades?, la vida se convierte en el eje transformador del proceso:

es viviendo no importa si con deslices o incoherencias, pero sí dispuesto a superarlos, la humildad, la amorosidad, la valentía, la tolerancia, la competencia, la capacidad de decidir, la seguridad, la ética, la justicia, la tensión entre la paciencia y la impaciencia, la *parsimonia verbal*, como contribuyo a crear la escuela alegre, a forjar la escuela feliz (Freire 2004, p. 70).

En este párrafo se sintetizan muchas de la cualidades ideales de los maestros y me atrevería a afirmar según la observación de los maestros, que éstas cualidades plasmadas en un ser humano son difíciles de encontrar de manera integral, pero una dosis de cada una efectivamente puede forjar una academia feliz, en definitiva estos espacios no solo desde la recordación deben tener un componente emocional sino profesional, la felicidad y el aprendizaje van de la mano.

El educador no es un ser invulnerable. Es tan gente, tan sentimiento y emoción como el educando. Frente al miedo, lo que lo contraindica para ser educador es la incapacidad de luchar para sobreponerse al *miedo*, y no el hecho de sentirlo o no (Freire, 2004, p 74).

Frente a este maravilloso párrafo, es visible este sentimiento en muchos de los docentes colombianos, aunque en la investigación no se reflexionó frente al miedo, esta emoción básica del ser humano forma una barrera que prepara al ser humano para enfrentar situaciones para la acción, dentro de los miedos correlacionados con la actividad docente están: miedos relacionados con la calidad de su trabajo frente a procesos de evaluación, alineados con las competencias técnicas específicas y aquellos miedos que se identifican con la relaciones intersubjetivas, es decir con la comunidad universitaria en general. Para los docentes estos sentimientos son parte de su quehacer como maestros y sus altas competencias en los procesos de interrelación los colocan en lugares preferentes por su misma condición humana correlacionada con su acción profesional. Por otro lado, el profesor Bravo manifestó que frente a difíciles experiencias de no sentirse a gusto con las disposiciones de autoridad, en otras experiencias, lo llevaron a tomar decisiones de hacer un paso al costado y buscar nuevas otras oportunidades.

Hablando de su miedo, de su inseguridad, el educador por un lado va haciendo una especie de catarsis indispensable para el control del miedo, y por el otro se va ganando la confianza de los educandos (Freire, 2004, p. 74).

Por supuesto, que enfrentarse a un grupo de estudiantes no es fácil, todos sentimos en un auditorio o espacio ese cosquilleo y muchas veces el temblor en la voz, adicionalmente los sentimientos de posible fracaso y nerviosismo son propios de la condición humana, pero la vocación por la docencia, cuando se ama lo que se hace y cuando se cuenta con formación profesional y competencias, construye individuos seguros, confiando de sí mismo, que irrigan esa confianza en su educando. En desarrollo de la línea transversal humanista, la misión de los maestros es fundamental, pues en su enfoque motiva al fortalecimiento de competencias

humanísticas, hacia la vida colectiva, la multi-adaptabilidad, la capacidad para asumir su propio itinerario formativo, la competencia investigativa, la habilidad para plantearse problemas, y proyectar soluciones, la competencia del liderazgo, el comunicar, compartir, innovar y asumir responsabilidades. Por tanto,

es necesario que la maestra o el maestro dejen volar creativamente su imaginación, obviamente en una forma disciplinada. Y esto desde el primer día de clase, demostrando a sus alumnos la importancia de la imaginación en nuestras vidas. La imaginación ayuda a la curiosidad y a la inventiva del mismo modo que impulsa a la aventura sin la cual no crearíamos (Freire, 2004, p 79).

Este párrafo tiene alto componente de emotividad ya que en esta reconstrucción de experiencia y en desarrollo de la primera clase de los estudiantes, la libertad en la expresión de la imaginación de los educandos es una apuesta que incluye a los dos actores, permitirse despertar la curiosidad y la espontaneidad es crucial para cautivar el interés por el humanismo. La rigidez en el aula de clase y en el cumplimiento del currículo, limita esta emotividad y la posibilidad de despertar la imaginación de los actores del proceso de enseñanza aprendizaje. Lograr un equilibrio entre lo rígido que exige la educación superior y permitir la emoción de la imaginación promueve los sueños para que las humanidades sean una aventura en sus vidas. De esta forma,

la práctica educativa en la que no existe una relación coherente entre lo que la maestra dice y lo que la maestra hace es un desastre como práctica educativa (Freire, 2004, p 83).

Ya en ésta reflexión me he referido a lo que significa el buen ejemplo del docente como inspirador para el estudiante, lo que implica una coherencia real entre lo que se dice y lo que

hace en la vida del maestro. Es una realidad que este accionar frente a la teoría, la práctica y lo que se vive, es fundamental para encontrar la coherencia en la práctica educativa. El profesor Murcia frente a la pregunta sobre su concepción religiosa y sobre su apertura hacia la diversidad e inclusión, nos relató cómo a partir de la madurez de su trayectoria profesional, especialmente de su pasado, en el trasegar docente, ha logrado cambiar dentro de sí posiciones individuales y dogmáticas por la libertad de pensamiento y aceptar que en la apertura a la diversidad se logran mejores resultados en su proceso pedagógico y educativo. Su espacio académico es un reino de la libertad de expresión bajo la responsabilidad de la formación, ya que

conocer la realidad en la que viven nuestros alumnos es un deber que la práctica educativa nos impone: sin esto, no tenemos acceso a su modo de pensar y difícilmente podremos, entonces, percibir lo que saben y cómo lo saben (Freire, 2004, p. 87).

Dentro de la metodología problémica que es parte del pensamiento Tomista, y por observación, la práctica educativa de los docentes humanistas, implicó la reflexión de la realidad, basada en la historicidad de la misma, puesta en el contexto actual del país, el estudiante realiza entonces, un ejercicio crítico y reflexivo en búsqueda de alternativas para proyectar posibles actitudes que le sirvan al estudiante para formar su criterio. La imposibilidad por involucrar a cada estudiante en esta dinámica y conocer de manera particular cada individualidad percibiendo lo que saben y la manera cómo lo saben, por la dinámica universitaria, el volumen de los grupos no asegura un proceso tan personalizado, ¿cuántos de los estudiantes se interesan en esta dinámica del conocimiento y aplicación de los contenidos humanistas? En este contexto,

Nosotros somos militantes políticos porque somos maestros y maestras. Nuestra tarea no se agota en la enseñanza de la matemática, de la geografía, de la sintaxis o de la historia. Además de la seriedad y la competencia con que debemos enseñar esos contenidos, nuestra tarea exige nuestro compromiso y nuestra actitud en favor de la superación de las injusticias sociales (Freire, 2004, p. 88).

Este párrafo describe una realidad del proceso de enseñanza, cada estudiante trae sus creencias y sus dogmas políticos que son parte de la tradición de sus familias y del entorno de donde viven, para los docentes, la idea no es cambiar sus apreciaciones, sino generar reflexiones críticas entorno a sus pensamientos y el cambio debe emerger del propio estudiante. Por supuesto, para los maestros de esta experiencia e incluso para los maestros en otras disciplinas, su accionar no se limita a los contenidos y a la ciencia, el compromiso por ejercer la profesión de maestro, implica crear la motivación hacia el bien común para lograr sociedades más justas, con independencia de las posiciones políticas. En conclusión:

las relaciones entre educadores y educandos son complejas, fundamentales, difíciles, son relaciones sobre las que debemos pensar constantemente. Y bueno sería, además, que intentásemos crear el hábito de evaluarlas o de evaluarnos en ellas también como educadores y educadoras (Freire, 2004, p. 91).

Una de las temáticas que fueron visibilizadas en la entrevista a profundidad con los maestros fue visibilizar la evaluación en su dimensión Institucional. Para el profesor Murcia es una condición propia de las Instituciones donde se evalúa su rendimiento frente al proceso formativo, incorpora la opinión de los estudiantes y de los directivos de la Institución y es en definitiva un componente subjetivo, pues, mostrar la realidad de lo que sucede en el espacio académico, solo lo saben los dos actores, algunos estudiantes evalúan en función de la

valoración o nota pero algunos otros logran conectarse al proceso formativo, pues fueron impactados como seres humanizados. Para el profesor Bravo, la dinámica que se realiza desde la Universidad es un proceso objetivo, ya él reconoce

que no sólo el diálogo sobre los contenidos a enseñar sino el diálogo sobre la vida misma, si es verdadero, no sólo es válido desde el punto de vista de enseñar, sino que también es creador de un ambiente abierto y libre dentro del seno de su clase (Freire 2004, p. 97).

En esta experiencia se hace más vigente, la didáctica o pedagogía del diálogo, es utilizada para compartir contenidos disciplinares y en específico en esta línea transversal de formación, el diálogo es el generador de la transformación, pues está presente en las diferentes estrategias pedagógicas, y es allí, donde a través del análisis con pensamiento crítico, reflexivo, el estudiante logra conectar su vida personal con su disciplina dialogando sobre los temas actuales que repercuten en la vida de la sociedad.

Estos componentes visibilizados y contrastados con la visión de Paulo Freire (2004) confrontando la historia, la realidad, el momento histórico y el entorno en crisis. Frente a las características, habilidades y cualidades de los maestros, la autocrítica, desde el pensamiento humanista, el desarrollo del lenguaje y su forma de comunicar a los estudiantes, así como la interacción que realizan frente al entorno social de los estudiantes, que se mostró en la práctica de los maestros, implicó incorporarse en la cultura de vida de sus educandos, que se ve reflejada en los distintos ejercicios autoevaluativos y evaluativos que realiza el Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad dentro de las políticas de la Universidad.

Como investigador externo de esta experiencia, asumimos que el compromiso de aceptación de este proyecto por parte de los maestros y las interacciones que se desprendieron de esta reconstrucción ha sido de utilidad para que los maestros desde su propia experiencia reflexionen sobre su práctica educativa, como una vivencia de su quehacer, han reconocido las grandes debilidades que de manera particular se visibilizaron en su práctica. El profesor Murcia habla desde lo particular, en la entrevista, como un ser caracterizado por su formación humanista, inquieto frente al conocimiento de la disciplina de las ciencias sociales, en concreto desde la Filosofía, se auto describe como un maestro con la capacidad de entregar diversos discursos, con una postura horizontal ante sus estudiantes, con fluidez en la relación personal dentro y fuera del espacio académico, con la capacidad comunicativa asertiva, con potencial frente a la innovación en el aula por su capacidad de habla y de la acción, como amigo de sus estudiantes dentro de un esquema de afectividad académica, con habilidad para entablar diálogos y motivar el pensamiento hacia la transformación por cuanto dedica su tiempo al análisis y valoración de las producciones que entregan sus estudiantes. En su testimonio conversó sobre una actitud formativa en cuanto a su aporte en los valores de los estudiantes, en la construcción de criterio que implica una responsabilidad comunitaria.

El profesor Bravo por su parte, se considera un maestro *madre*, con alta capacidad de escucha y de interacción, que parte de la voluntad y el deseo de los dos actores que logra cautivar al ser el depositario de sentimientos de confianza por parte de sus estudiantes.

### 3.5 ¡¡¡Mi Lenguaje Mi Mundo!!!

*Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo.  
Ludwig Wittgenstein*

En las entrevistas realizadas a los docentes se visibilizó que en la práctica se enfrentan a dificultades en el proceso de formación de los estudiantes que ingresan de la educación media a la superior, por las marcadas carencias y deficiencias formativas de los estudiantes en el lenguaje, la lectura y la escritura. En competencias alineadas a estos núcleos del conocimiento, inciden en el desempeño académico, en la calidad del proceso educativo, la producción y transformación del conocimiento. La Universidad Santo Tomás en la dinámica transformadora desde su política curricular ha venido formularon propuestas dinamizadoras para mejorar los niveles de lectura y escritura de los estudiantes, a partir de los diagnósticos frente a las falencias con que llegan los estudiantes del nivel de la media. Y en permanente articulación con la formación humanística, diseñaron el curso de nivelación de Lectoescritura el cual se aplica a los estudiantes de primer semestre de los pregrados. En este primer avance el referente inicial fue la elaboración de la cartilla pedagógica titulada: *Leer y Escribir: aportes para la Práctica* (Becerra, 2008), estructurada con ejercicios y actividades sobre las bases del español, la conceptualización de la frase, la oración (sujeto-predicado), la literatura y los géneros literarios, acompañada por ejercicios didácticos, así con el apoyo del grupo base de *Lectoescritura*, y como complemento a la línea transversal, se han venido fortaleciendo las competencias en desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje para que de manera consciente este espacio aporte a la formación de los estudiantes que reconocen sus propias falencias en la elaboración de sus trabajos académicos. El dinamismo de este equipo ha permitido obtener logros significativos en el aprendizaje, incorporando el método de lectura y escritura bajo la forma de cursos de inducción nivelatorios, con la participación directa de los docentes de humanidades, fomentado prácticas pedagógicas basada en textos argumentativos, expositivos y propositivos estructurados de manera formal. Esta práctica ha fortalecido la

competencia comunicativa en los procesos cognitivos, éticos y estéticos de los estudiantes, pues para la construcción de conocimiento, el lenguaje se convierte en la herramienta de apropiación y comprensión. Con este espacio académico los maestros, estimulan desde la docencia, competencias donde el estudiante habla, escucha, lee y escribe de realidades naturales y sociales, significativas para él, las incorpora a su pensamiento al reflexionar sobre ellas y comprenderlas, y luego, puede expresar apropiadamente el producto de las reflexiones. Al comprender y apropiarse se está en capacidad de leer, comprender, interpretar, analizar y sintetizar la información que el texto presenta, haciendo uso de representaciones gráficas, mapas conceptuales y así comunicar sus posturas reflexiva, críticas y argumentativas. Este espacio académico optativo que apoya a la línea transversal, promueve beneficios en las competencias de los estudiantes. La competencia de la lectoescritura es un tema de preocupación por parte de los docentes Julio César y Luis Fernando, pues cumple un papel fundamental en la formación de futuros profesionales, a través de ella transformamos el mundo, toda vez que logra una interacción eficaz en los procesos cognitivos pues interpreta la realidad y la transforma. Sus deficiencias estancan el proceso educativo por lo que los docentes deben buscar las estrategias para motivarla en su práctica, el gusto por la lectura para obtener una práctica comprensiva, consiente y transformadora que produzca textos con significado. Las metodologías asociadas al diálogo y a la valoración del proceso de aprendizaje valoran la exposición del docente siempre que se busque la intencionalidad de la comprensión y la trascendencia sin centrarse en la rutina y mecanización, en este sentido la lectura colectiva, reflexiva y crítica y otras metodologías como mesas redondas, trabajos en equipo, y debates favorecen el diálogo constructivo condición esencial de una mediación de calidad. (De Zubiría, 2015). Otro aspecto observado por los maestros de ésta experiencia corresponde a los

problemas de comprensión e interpretación de los textos en el ejercicio del dialogo pedagógico, por lo que la confrontación permite que el estudiante pueda entrar a corregir su propia interpretación, ésta realidad implica revisar las prácticas de los docentes para en la construcción de la cultura del lenguaje.

### 3.6 La Relación Pedagógica Emociona y Construye Los Sueños ;;;

*No hay mejor material para el maestro que el que trae sus alumnos en sus bolsillos.*

*Francesco Tonucci*

En esta reconstrucción, la relación pedagógica constituye un elemento central para la investigación. Para lo cual nos acercaremos a la conceptualización de la pedagogía desde varios autores e instancias para poder relatar los saberes asociados a la relación pedagógica, que los maestros de la experiencia desarrollan en su práctica docente. Por supuesto que desde la institucionalidad de la Universidad el primer referente es el concepto de pedagogía observado en el PEI, es: *Pedagogía como conjunto de actividades comunicativas que facilitan la relación de los individuos con el medio en el cual se desarrolla su actividad social, educativa y formativa, y cuya finalidad primordial es la formación del carácter, asociado a la madurez humana y a la libre determinación de las personas* (PEI, USTA, 2004, p 99).

Retomando a la Profesora Olga Lucia Zuluaga, pedagoga Colombiana, definió la Pedagogía como *la disciplina que conceptualiza, aplica, y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos, en las diferentes culturas*, posteriormente producto de sus investigaciones, la concibe como *una región constituida por los diferentes objetos y elecciones temáticas producidos a propósito de la enseñanza, o como una región que consta de los objetos, conceptos, formas de enunciación y elecciones estratégicas*

*producidas o delimitadas a propósito de la institucionalización del saber* ((Zuluaga, 1985, p10).

Por otro lado, la pedagogía es el fundamento de la práctica pedagógica, allí es donde emergen los saberes de la enseñanza, tomado el artículo del Profesor Luis Alfonso Tamayo Valencia (2007) sobre las Tendencias de la Pedagogía en Colombia, es importante referirse a la evolución pedagógica como referente para iniciar esta conceptualización en nuestro territorio. A partir de la década de los 80 y como consecuencia de los grandes cambios en el sistema educativo colombiano, en función del florecimiento de la investigación pedagógica y de la aparición de los centros de investigación, las tendencias pedagógicas que se visibilizaron fueron: La Pedagogía como dispositivo, *no es una disciplina sino un dispositivo de regulación de discursos/ significados y de prácticas/ formas de acción en los procesos de transformación de la cultura* (Díaz, 1993, p 66). Y la conceptualización de La pedagogía como disciplina, *que conceptualiza aplica y experimenta los distintos conocimientos acerca de la enseñanza de los saberes específicos en una determinada cultura* (Zuluaga, 1999); por otro lado el maestro Antanas Mockus, manifiesta que la Pedagogía es una Disciplina Reconstructiva (Mockus, 1984): *Como conjunto de saberes que le otorgan su especificidad al oficio de educador y que tiene por objeto la enseñanza. La pedagogía es el arte de la enseñanza. Como conjunto de enunciados que, más que describir o prescribir formas específicas de proceder en la educación, pretenden orientar el quehacer educativo, confiriéndole su sentido.* Adicionalmente la pedagogía a partir de enfoque constructivista se contextualiza de forma integrada: *El constructivismo reconoce un sujeto activo que llega a la escuela con una visión del mundo y una manera de actuar en él, que desencadena procesos de construcción de conocimiento o cambio conceptual, pero también actitudinal, metodológico,*

*axiológico y estético. Asume la enseñanza como la construcción de escenarios que posibilitan esos cambios y direccionan el aprendizaje para que se oriente a la construcción de significados más potentes, adecuados y complejos y abre un campo amplio para convertir la docencia en objeto de investigación* (Tamayo, 2007, p 75); esta última ha sido la que más influencia ha tenido en Colombia y la que ha fortalecido muchos modelos pedagógicos que hoy son parte de los proyectos educativos de muchas de las universidades Colombianas dentro de su propuesta pedagógica actual.

En palabras del Maestro Rómulo Gallego B, la pedagogía se asume como un saber y partiendo desde un enfoque constructivista, el objeto del conocimiento es un “*constructo*” y nunca algo ya dado, supone un método y algo susceptible de mejorar. La misión del maestro implica motivar al estudiante al pensamiento crítico para tener posiciones y criterios propios de la temática y del saber que está construyendo. Incita entonces hacia la confrontación de la vida profesional del estudiante y la ciencia para generar conocimiento con una nueva visión. El acto pedagógico implica un discurso y un objeto de conocimiento e investigación pedagógica. En desarrollo del acto pedagógico que es materia del conocimiento del maestro, implica una planeación de la práctica de manera intencionada que tiene que ver con la construcción e investigación pedagógica la cual se articula con el sentido de la dignidad y la calidad de la formación del docente (Gallego, 1990).

Para los programas académicos que buscan formar profesionales en educación, la pedagogía constituye la disciplina fundante de su formación. Pero para el caso de la sistematización de la experiencia, donde una gran mayoría de los maestros son profesionales en las áreas de las ciencias sociales y humanas y/o profesionales en diferentes disciplinas, la pedagogía es el saber que emergen del proceso de enseñanza.

El saber pedagógico emerge en la medida en que existe una apertura por parte del docente respecto del conocimiento, en el proceso formativo retoma la teoría y la práctica, donde se hace real el saber. El pensamiento reflexivo y el análisis resignifican los saberes adquiridos y cuando los socializa y los expresa los hace consientes.

Los maestros humanistas de esta experiencia hablan de diversos conocimientos enfocados a sus áreas disciplinares pero también demuestran habilidades y talentos relativos a su práctica docente. Conocen los principios educativos, los sistemas de enseñanza, se preocupan los nuevos programas, medios educativos, didácticas, que complementen y aportan a su práctica docente. Demuestran su pasión por la docencia con jóvenes, por ser capaces de seducir, de innovar en la práctica, de desempeñar su labor de manera profesional, manteniendo su ser auténtico, siendo capaces de cuestionarse a sí mismos, es decir su centro se relaciona con la capacidad de “saber enseñar”. Por lo tanto, los saberes que sirve de base para la enseñanza del docente humanista no se limitan a contenidos, sino a la relación afectiva y cercana, producto de su personalidad cautivadora, vivas, entusiasta por su trabajo lo que aparentemente lo hace diferente pues comparte medios colectivos con muchas comunidades que se acercan a su saber (Maurice, 2004).

### **3.7 El Saber Pedagógico en la Experiencia Humanista**

*Un reconocimiento del carácter esencialmente dialogal que une a los seres que están en conversación, lo cual, los capacita para saber de sí mismos, pensar con el otro y volver sobre sí mismos como otra persona, en medio de la búsqueda del consenso como fondo e intencionalidad*  
(Gadamer, 1998:356).

Desde la observación de la experiencia de los docentes Julio César y Luis Fernando, los maestros encuentran en el diálogo la mediación pedagógica, con la cual interactúan de

manera permanente en el proceso formativo, donde se genera un constructo inagotable, este permite que expresen de manera espontánea su criterio personal respecto de una problemática que se presenta en el aula, que impacta su entorno social y de vida, proyectando reflexiones en búsqueda del bien común. Los maestros explican que su quehacer consiste en motivar en la práctica en aula, reflexiones y confrontaciones en equipo que dinamiza el saber pedagógico en el proceso formativo, retomando el conocimiento de la historia, de las realidades del presente proyectando actitudes, valores y emociones que constituyen la forma de accionar dentro de la problemática propuesta que servirá para convertirse en un mejor profesional.

El maestro de manera intencionada con un conocimiento previo y planeado de su práctica, presenta diferentes didácticas, foros, debates, exposiciones, paneles, apoyados con lecturas previas producto del trabajo propio del estudiante, para orientar las discusiones dentro de una dinámica de inclusión y respeto, por el otro para que el saber que emerge tenga una base científica y pueda visibilizarse dentro del ambiente de realidad social.

En estas experiencias visibilizadas las cualidades de los maestros, se demostró como ellos inciden de manera positiva en la construcción de saberes, por la generación de un ambiente de confianza, respeto, tolerancia y alta calidad disciplinar propia de su formación permanente. Su acto educativo se genera dentro de un ámbito con condiciones de calidad que permita una recordación positiva, amable y amorosa que impacte la vida de los docentes y de los educandos.

La experiencia de los docentes no se limita a la transmisión de unos contenidos y a la evaluación del proceso educativo, sino que se enmarca en las relaciones entre la teoría y la práctica, para que a partir del conocimiento se desmonten supuestos que implican rutina,

memoria y se emerja el conocimiento nuevo. El plan de estudios es el punto de partida del proceso formativo disciplinar, que para esta experiencia incorpora la línea transversal de las humanidades dentro de una institucionalidad inspirada por Tomas de Aquino, pero que es abierto e incluyente pues responde a un constructo social orientado por los valores de ética, justicia y bien común. La pertinencia y actualización de los programas académicos implica ajustes permanentes que han sido orientados por docentes de esta experiencia, por sus conocimientos y por el saber hacer en su práctica, pues son ellos, quienes de manera cotidiana viven el proceso de enseñanza y aprendizaje y cuentan la memoria de sus vivencias, de sus desaciertos, de sus fortalezas, que potencializan la formación y preparación hacia el futuro profesionales globales, dentro de la ética.

Las tensiones que se visibilizaron en la experiencia, producto de factores externos e internos propios de las nuevas tendencias de la universidad colombiana, de los dilemas sociales, implican acciones pedagógicas que construyan nuevos saberes y que interesen a los actores, permeándolos por la motivación del pensamiento crítico, reflexivo, individual y colectivo. El espacio académico y su práctica se convierten en un refugio o en su segundo hogar donde el pensamiento democrático bajo parámetros de justicia adquiere un verdadero sentido.

En la conversación permanente con los maestros y en la reconstrucción de la practica en aula, el proceso de sistematización, como método investigativo, no fue identificado de manera natural, pues las prácticas investigativas que hoy están incorporadas en la universidad colombiana son diametralmente diferentes, con procesos positivistas que posiblemente se adaptan y convergen de manera sencilla al sistema educativo universitario, por lo tanto, los maestros reconocieron que a través de este proceso de sistematización, logran reconstruir una

práctica cotidiana para reconocerla, valorarla, evaluarla, y tener una postura crítica y reflexiva para mejorarla. A partir de la sistematización de la práctica docente, lograron reconocer de manera organizada las dimensiones personales, profesionales, institucionales, sus aciertos y desaciertos, sus tensiones y sus virtudes y visibilizaron formas de potencializar su saber pedagógico, como componente de formación mutua.

### **3.8 La Educación la Fuerza del Futuro**

Con una mirada contemporánea de la educación y tomando los nuevos retos y perspectivas de la educación superior, traigo a esta experiencia las nuevas realidades y tendencias de la educación y que son objeto de diálogo entre los docentes. A partir del año 2009, la UNESCO encargó al maestro Edgar Morín, para presentar un texto, que ha permitido reorientar la educación hacia el desarrollo sostenible, esta organización ha sido llamada a fortalecer el motor de la educación internacional y contribuir con los cambios de pensamiento que se requieren para el futuro. Con la denominación *Educar para un futuro viable*, el maestro Morín, presenta reflexiones que contribuyen a repensar cambios en el pensamiento para proyectar la educación del futuro. El prólogo del director de la UNESCO, advierte sobre la incertidumbre en torno al futuro de nuestras generaciones en una sociedad global, fundamentada en la democracia, la equidad, la paz, la justicia social y la sustentabilidad del medio ambiente, lo que implica transformaciones de fondo. En el texto se refiere a los siete saberes claves que deben suscitar un debate al interior de los responsables de la educación poniendo de presente los misterios concernientes al universo, a la vida y al ser humano (Morín, 1999).

Me voy a referir a aquellos saberes que se articulan con esta experiencia:

- Las cegueras del conocimiento: comunicamos conocimientos sin conocer al ser humano, es decir a nuestro estudiante, sin considerar sus habilidades y dificultades e imperfecciones.
- Los principios del conocimiento pertinente: la necesidad de abordar problemas globales que una vez comprendidos se extienden hacia lo regional y local.
- Enseñar la condición humana, habla de la necesidad de incorporar el conocimiento de la condición humana como sujeto biológico, físico, psíquico, social, cultural e histórico.
- Enseñar la identidad terrestre: confrontar los problemas de la vida, mostrando los conflictos reales haciéndonos parte del mundo con una actitud cooperativa y responsable.
- Afrontar las incertidumbres: preparar a los estudiantes para enfrentar lo inesperado, plantear alternativas de solución a los problemas para prepararlos para mayores certezas, por lo que el docente debe estar a la vanguardia de las incertidumbres y actualidades de nuestros tiempos.
- Enseñar la comprensión: promover la comprensión humana como transformación mental en nuestros estudiantes y docentes orientada la educación hacia la paz, en el respeto y aceptación mutua.
- La ética del género humano: es decir conducir la enseñanza hacia una antropo-ética. Donde la ética debe formarse en las mentes a partir de la conciencia cómo u individuo que forma parte de una sociedad.

Basada en esta experiencia es claro como los docentes de esta sistematización a la vanguardia de los procesos educativos en educación superior, tienen claro la importancia de

conocer a sus estudiantes como entes únicos, diferentes los unos de los otros, provocan argumentaciones y razonamientos articulados al mundo real desde la humanidades y desde la ética, procurando una formación criterial basada en la misma. Los enfrentan a mundos y realidades locales que los preparan para la toma de decisiones frente a las problemáticas propuestas en sus espacios académicos, basados en la historia de los temas. Los preparan para una sociedad que requiere la comprensión como elemento de la acción, procurando el respeto y la tolerancia hacia los demás en función del bien común. Se reactiva en estos espacios, el respeto de sí mismo, el respeto por los demás, consientes y responsable por su entorno, por su país y por futuro.

Basada en el documento posterior de la UNESCO: “Replantear la Educación hacia el bien común”, publicado en el año 2015 por la Naciones Unidas nuevamente con prólogo de la Directora de la entidad, nos convoca a la reflexión de la educación de forma ambiciosa, fundamentado en los tiempos turbulentos que vive la sociedad global, donde se convoca a profundas transformaciones en función de los derechos humanos y de la dignidad. Se trata de una visión humanista de la educación como bien común esencial. Se reafirma que la educación es la fuerza transformadora más poderosa para construir un mejor futuro para todos, basado en la igualdad, en la justicia, en el respeto, en la solidaridad internacional, en la responsabilidad compartida como aspectos fundamentales de la humanidad en común. (Unesco, 2015, p23-30):

- La educación humanista y holística de la educación contribuye a lograr un nuevo modelo de desarrollo. Propone el respeto por el medio ambiente, por la paz, la inclusión y la justicia social.
- Los principios éticos y morales de una visión humanista para el desarrollo, propone la derrota de la violencia, la intolerancia, la exclusión y la discriminación

para aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir juntos.

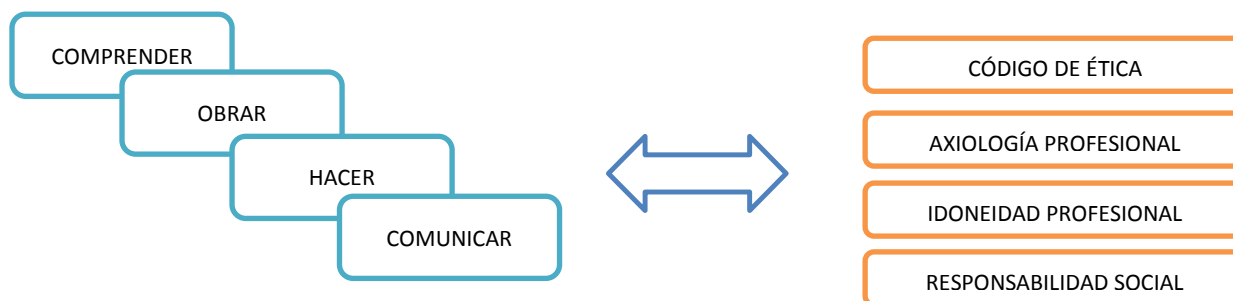
- La visión humanista implica un pensamiento abierto y flexible del aprendizaje, donde el docente no es reemplazado por las tecnologías digitales, sino que es parte esencial del proceso educativo como orientador, que debe estar a la vanguardia del nuevo conocimiento cimentado en procesos de formación y capacitación permanente. Propone la reconsideración de la carrera docente a la luz de los nuevos desafíos del mundo globalizado que es sometido a constantes cambios hacia una formación pedagógica integral con espíritu trasdisciplinario que permita que los maestros se orienten hacia la creatividad y racionalidad en pos de un humanismo de progreso compartido, respetuoso del patrimonio cultural.

Esta nueva perspectiva formulada por la UNESCO, se reafirma la necesidad del humanismo en los procesos formativos y para esta experiencia adquiere mayor valor por la vocación y el quehacer de los docentes de esta experiencia, quienes incorporan intencionalidades pedagógicas para promover valores éticos y humanos, en su práctica en aula a partir de grupos de diferentes disciplinas, provocando argumentaciones para en función del bien común, con el apoyo de tecnologías digitales en coherencia con las sociedades globalizadas.

#### 4. Conclusiones Finales de la Sistematización

A partir del proceso de sistematización de experiencias como metodología de investigación y, después del desarrollo riguroso metodológico, se da respuesta a las preguntas planeadas desde la investigación, basados en los saberes que emergieron de la reconstrucción de la misma. La reconstrucción de la práctica docentes de dos maestros que desarrollan procesos de formación dentro de la línea transversal humanista basados en la ética aplicada.

Desde la metodología educativa y en desarrollo de la práctica, se visibilizan las intencionalidades, esto es, la capacidad de comprender; se complementa con la capacidad de *obrar* o proyectar su acción desde los principios y valores morales, se articula los conceptos anteriormente mencionados con la idoneidad profesional, y el hacer con altura y competitividad. Se complementan estas dimensiones, con la responsabilidad social, que responden a la globalidad propia de los modelos humanizantes.

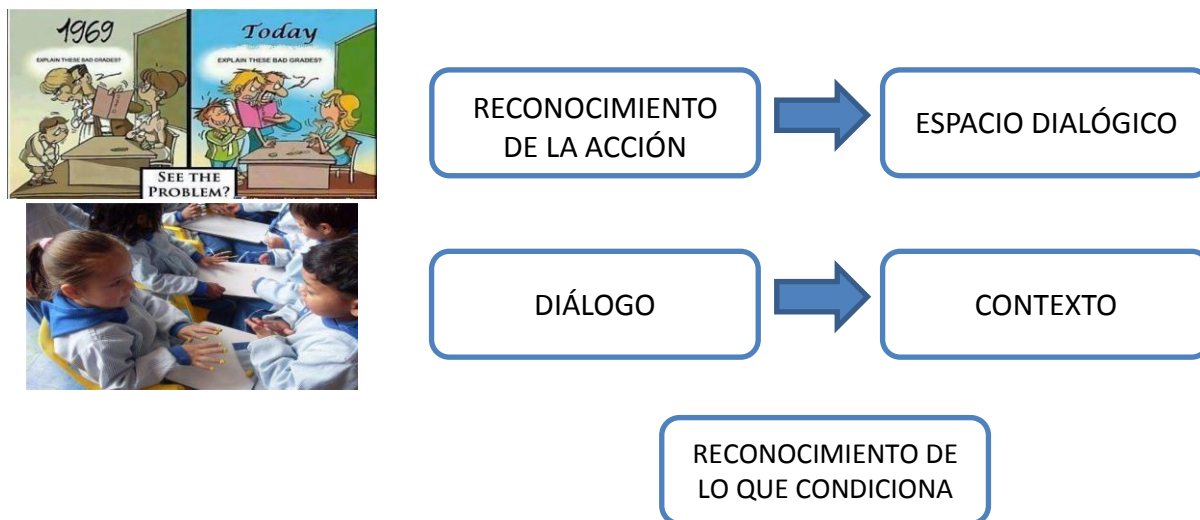


Gráfica 7. Ilustración 5. Conceptos deontológicos

La metodología dialogal como intencionalidad pedagógica usada por los docentes en su práctica en aula, potencializa la formación mutua, de manera trasdisciplinar, se visibiliza en el escenario real, se motivan los procesos de argumentación y comprensión de los casos en contexto, el maestro es entonces el orientador, el facilitador, que motiva el pensamiento crítico y reflexivo, invita a la confrontación, en una simulación entre pares, con argumentaciones

donde se tiene en cuenta la historicidad, las condiciones del entorno desde la realidad, el impacto social, económico, político, y su proyección de futuro, bajo un ambiente de respeto, aceptación.

Basado en la mediación dialogal, como elemento clave en la formación, esta experiencia se instaura en el enfoque dialógico interactivo del Maestro Alfredo Ghiso (2011, p. 12), donde la práctica docente ejercida es ante todo espacios de interacción entre los sujetos, con comunicación abierta y armoniosa en una relación mutua bajo el respeto por el otro. Bajo este enfoque se reconoció y valoró la práctica con la participación de los diferentes actores, extrayendo aprendizajes que sirven de ejemplo o reflexión para otras comunidades que deseen recordarlas o puedan hacer una crítica de la misma para procesos de perfeccionamiento. Esta reconstrucción crítica, no solo cuenta una serie de hechos, observaciones, detalles y conceptualizaciones, sino que visibiliza las tensiones que fueron observadas a lo largo del año 2015, reconociendo sus debilidades, problemas y conflictos que son propios de los sistemas institucionales en los cuales está enmarcada la educación superior en Colombia. Este proceso posibilita a los estudiantes y a los docentes como sujetos de poder en la acción y en el conocimiento, la construcción y transformación en un contexto cambiante que reclama la humanización de la educación para ser entendida la globalización. Con este enfoque, la sistematización construye conocimiento a través de referentes internos y externos; internos por lo que aporta la Universidad como entidad de educación formadora de profesionales, y externos porque se reflexiona de manera crítica la realidad del contexto, reconstruyendo y simulando las problemáticas que hoy están presentes en la sociedad a través de conversaciones que se dan en la práctica docente como practica social.



Gráfica 8. Enfoque dialógico - Alfredo Guiso

Los maestros que asumieron este reto investigativo son profesionales con alto nivel formativo por su condición vocacional, su deseo y convencimiento en su quehacer profesional, los hace diferentes, pero esto no quiere decir que los docentes disciplinados no deban tener cualidades que permitan la afinidad e interlocución con su estudiante y que logren llegar a entendimientos que conduzcan al aprendizaje mismo. Las cualidades que se visibilizaron en los docentes humanistas de ésta experiencia enaltecen la profesión, son profesionales amorosos, creativos, con competencias científicas y académicas, perfeccionando su quehacer de manera permanente; son humildes en su proceder, abiertos a la escucha no solo en el aula de clase como escenario natural sino en cualquier espacio universitario. Evitan el conocimiento memorístico y repetitivo pero motivan el desarrollo de lecturas previas para que el estudiante en su trabajo autónomo reconozca la historicidad y pueda realizar un trabajo concienzudo. Fomenta la oralidad, la lectura y la escritura como parte del proceso formativo, está siempre dispuesto a infundir emoción y permanece en la tolerancia respetuosa. Promueve el gusto por la cátedra, motiva con intencionalidades

pedagógicas los procesos formativos, es un inspirador, ejemplo de vida que lo hace especial y único.

Los saberes que emergen de la experiencia están vinculados a las categorías en el proceso metodológico, como resultado del proceso de análisis, dichas categorías se definen como campos de agrupación temáticos que dan sentido y significado a los datos y que permiten compararlos y relacionarlos. La conceptualización de cada una, permitió clasificar, contrastar, interpretar y analizar las mismas. Las categorías que emergieron de la sistematización fueron:



*Gráfica 9. Categorías de la experiencia - Conceptualización -*

Los saberes que emergieron de la experiencia se encuentran en la matriz que se relaciona en el capítulo primero que se derivan de la reconstrucción de la experiencia, saberes que emergieron en desarrollo del tercer capítulo. La experiencia concluyó que el proceso pedagógico no se limita a la transmisión de contenidos que hace parte de la línea transversal humanista y termina con la evaluación del hecho educativo. El docente como mediador, imprime desde su disciplina un enfoque basado en principios y valores éticos que promueven las buenas prácticas para que los estudiantes propicien la toma de decisiones y se percaten en asegurar el beneficio social en su reflexión crítica y constructiva de las problemáticas

enmarcada en el contexto local, acudiendo a las lecturas previas para contextualizar la historicidad de la problemática. Esta experiencia contrastada con las nuevas miradas y los retos que nos impone la educación, concluyen la importancia y necesidad de la formación humanística. La educación es considerada como el motor de desarrollo más importante para el mundo, las incertidumbres y los resultados alcanzados hoy desafortunadamente son pobres, advierten entonces que el futuro de las nuevas generaciones requieren de la alineación hacia la sociedad global, bajo principios de democracia, equidad, paz, justicia social y sustentabilidad del medio ambiente. Es imperativo generar transformaciones para preservar los derechos humanos y la dignidad de los habitantes del planeta. Se denominan a la educación, cómo la fuerza más poderosa para la construcción de un mundo mejor. Contrastando estos elementos conceptuales con la experiencia se reafirma la necesidad de la formación humanística, lo que fue observado en la experiencia analizada. Los maestros en general deben convertirse en agentes facilitadores que orienten la creatividad y la racionalidad hacia un humanismo de progreso compartido, basado en la formación del carácter que dignifique al hombre en sus actuaciones. En esta experiencia se observó el componente humanístico en toda su extensión.

Adicionalmente se develó, a partir de este proceso investigativo las tensiones, conflictos y contradicciones sobre las cuales se presentan los análisis, con la intencionalidad de generar posibles reflexiones para fortalecer las prácticas desarrolladas en esta experiencia y mostrar ante otras comunidades posibilidades de interpretación. Dentro de las principales tensiones que se visibilizaron a partir de la experiencia y que pretenden ser objeto de reflexión crítica están: las realidades económicas, políticas, sociales y personales de los estudiantes que en algunas ocasiones por efecto del volumen de los grupos, impiden conocer las individualidades de cada educando, lo que no garantiza el proceso formativo en todos y cada uno. Según lo expresado

por los maestros de la experiencia desde lo pedagógico es complejo el manejo de éstos grupos. Algunos estudiantes ven estas asignaturas como contenidos de bajo impacto por su afán al conocimiento disciplinar específico. El diálogo la base del problema y la solución en una educación humanizante, donde los docentes encuentran en sus estudiantes tesoros por moldear; sujetos con iniciativas y necesidades de crecer y con potencialidades para transformar el rumbo de sus vidas, el diálogo posibilita de manera creativa resolver los interrogantes que la vida les impone en su vida familiar, social y académica. Es importante reafirmar que el diálogo debe ser desarrollado por docentes buenos de corazón y espíritu, una situación contraria generaría consecuencias adversas que podrían marcar la vida y el ejercicio profesional de futuras generaciones.

Igualmente, el diálogo implica una intencionalidad pedagógica que requiere de capacitación y formación docente, no es solamente poner un tema y dejar debates propuestos, consiste en hacer una planeación ordenada previa, revisar los elementos que componen esa problemática, investigar sobre las diferentes opciones y motivar didácticas que posibiliten la comprensión y el desarrollo del contenido según los tiempos disponibles para los mismos. Fomentar argumentaciones y posiciones diversas ordenas, implica tener control sobre el proceso formativo, dinámica que debe moldear el docente en procura de la participación de los estudiantes. El currículo la cárcel del saber o la libertad del entendimiento, a partir de esta premisa, se podría afirmar que el desarrollo de los syllabus en la práctica y su buen desempeño depende de la creatividad y del conocimiento pedagógico del docente, los maestros buscan la flexibilidad del contenido y si lo visibiliza rígido, puede procurar y aportar ajustes y cambios en beneficio del accionar formativo de sus estudiantes. Frente a ésta posición se observó que los docentes de esta experiencia participan activamente en el desarrollo y sentido de la malla

curricular del espacio académico que direccionan, así como también su articulación en la línea transversal humanista. La posibilidad de que no suceda ésta premisa podría convertirse en una tensión del proceso, que de hecho, ha sucedido con otros maestros. En desarrollo de esta experiencia, se reflexionó con los maestros humanistas, si su vocación por las humanidades implicaba tener cualidades diferentes frente a los docentes disciplinares. Esta premisa generó posiciones diversas; la aislada interacción entre los docentes disciplinares y el equipo de docentes de la línea humanística genera tensiones por revisar con la posibilidad de articularlos en beneficio formativo de los mismos docentes y de los estudiantes.

Los docentes de la línea transversal humanística y los disciplinares deberían estar en permanente interacción en los procesos de revisión curricular. En particular, para efectos de la integralidad en la formación, proponen incorporar unas horas dentro de sus contenidos para conocer a sus estudiantes y proponer argumentaciones éticas frente a temáticas sensibles de la disciplina, si se considera oportuno en un momento dado. Se visibilizaron tensiones relacionadas con las falencias de formación en términos de lectura, escritura y lenguaje de los estudiantes que llegan a la universidad. En la búsqueda de logros significativos en el aprendizaje, los docente de ésta experiencia, incorporan mecanismos que promueven el diálogo entre las distintas disciplinas, animando el método de lectura y escritura, fomentando prácticas pedagógicas basada en textos argumentativos, expositivos y propositivos estructurados de manera formal, fomentando la competencia comunicativa, donde se construye conocimiento usando el lenguaje como herramienta de apropiación del mismo. En ejercicio de la docencia las competencias se adquieren y se estimulan en tanto que el estudiante habla, escucha, lee y escribe de realidades naturales y sociales, significativas para él, las incorpora a su pensamiento al reflexionar sobre ellas y al comprenderlas para comunicar posturas reflexivas, críticas e

interpretativas. Los maestros humanistas de ésta práctica, mantienen una relación pedagógica donde se establecen vínculos de convivencia, emoción, expresión, afecto y se construyen saberes donde el maestro está en capacidad de transmitir y enseñar al ejercer la docencia, con habilidades reflexivas en torno a su práctica, donde se propician espacios para la formación personal y profesional de sus educandos garantizando la integralidad en la formación. Se propicia entonces una relación particularmente especial donde la confianza, el diálogo y la comunicación propician el proceso de aprendizaje mutuo.

#### **4.1 Divulgación y Socialización de la Experiencia de los Maestros**

La divulgación de la experiencia ha tenido varios escenarios en el marco de las dinámicas académicas que se realizan en la Universidad Santo Tomás. Durante el Congreso Internacional: Tercer seminario Internacional y problemas de investigación en educación: complejidad y escenarios para la paz, realizado los días 25, 26 y 27 de agosto de 2016, se presentó una ponencia en construcción sobre la investigación de los Maestros. Igualmente en los diferentes Coloquios que organiza la Escuela de Educación, se ha venido socializando la experiencia, semestralmente al momento de la finalización de cada semestre académico. Para el futuro se espera continuar con la divulgación en las dinámicas académicas de las diferentes universidades colombiana y entidades educativas privadas y públicas que abran un espacio para la investigación cualitativa.

## Referencias

- DNP. (2014). Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Bogotá: Imprenta Nacional
- Becerra, W. (2008). Leer y escribir. Teoría y práctica. Bogotá. Universidad Santo Tomás
- Burgos, C. (2015). Responsabilidad de la Educación según el pensamiento de Karl Popper. Bogotá: U. Sergio Arboleda.
- Cendales, L. & Torres, A. (1999). La Sistematización como experiencia investigativa y formativa. Aportes, 32, 2.
- De Zubiría, J. (2015). Los Modelos pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante. Abril 2015: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Díaz, A. (2003). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. Investigación Educativa,
- Díaz, M. (1993). El Campo Intelectual de la Educación. Bogotá: Univ del Valle.
- Erazo-Jiménez, M. (2009). Práctica reflexiva como estrategia de desarrollo profesional: presencia y estructura en reuniones docentes. Educación y Educadores, 12 (2), 47-74.
- Freire, P. (2004). Cartas a quien pretende enseñar. Argentina: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.
- Galeano, M. (2007). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Editorial Eafit, 2, p 82.
- Gallego, R. (1990). Saber pedagógico, una visión alternativa. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.
- Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer. Decisio, 28, 3-8.
- Ghiso, A. M. (1998). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de sistematización en épocas de globalización. Funlam, p.8
- Habermas, J. (1987). Teoría de la Acción Comunicativa. Madrid: Taurus.
- Jara, O. (1994). El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales. 12/11/2017, de Alforja, Programa Coordinado de Educación Popular Sitio web: [http://www.terceridad.net/sc3/Por\\_Tema/5\\_Surg\\_Edu\\_Pop/Apoyo-4/Jara%20H.%20Oscar,%20El%20aporte%20de%20la%20Sistematizaci%F3n%20a%20a%20Renovaci%F3n%20Teorico-Practica%20de%20los%20Mov.%20Socil.pdf](http://www.terceridad.net/sc3/Por_Tema/5_Surg_Edu_Pop/Apoyo-4/Jara%20H.%20Oscar,%20El%20aporte%20de%20la%20Sistematizaci%F3n%20a%20a%20Renovaci%F3n%20Teorico-Practica%20de%20los%20Mov.%20Socil.pdf)
- Marcelo, J.. (2016). ¿Cuáles son los países más desiguales de América Latina? 27-02-2017, de BBC Mundo Sitio web: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308\\_america\\_latina\\_economia\\_desigualdad\\_ab](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308_america_latina_economia_desigualdad_ab)

- Maurice, T. (2004). Saberes, tiempo y aprendizaje del trabajo en el magisterio. Madrid- España: Narcea S.A Ediciones
- Mejía Marco Raúl. (2012). Sistematización. Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos. Bolivia: Ministerio de Educación.
- Mejía, M. R. (2007, Junio- Julio). La sistematización como proceso investigativo O la búsqueda de la episteme de las prácticas. Revista Internacional Magisterio, No. 33.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). Documento conceptual sobre la Sistematización de las experiencias Significativas. 08/08/2017, de Revista Internacional Magisterio Sitio web: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-197148.html>
- Mockus, A. Fundamentos y Principios del Movimiento Pedagógico. En: Revista Educación y Cultura. #1. 1984. P. 36-42.
- Morín, E. (1999). Los Siete Saberes necesarios para la Educación del futuro. Bogotá: Santillana
- OCDE. (2017). Estudios Económicos de la OCDE. Colombia: Copyright Clearance Center (CCC). Recuperado de <http://www.oecd.org/eco/surveys/Colombia-2017-OECD-economic-survey-overview-spanish.pdf>. 2016- 01- 25
- Nusbaum, M. (2015). Lecciones sobre verdad, perdón y reconciliación. 2017/08/11, de Universidad de Antioquia Sitio web: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/campanas/nussbaum-medellin>
- Rodriguez, N. (2017). Imperativa. 28/07/2017, de Diario El Espectador Sitio web: <https://www.elespectador.com/opinion/imperativa-columna-705360>
- Schön, Donald (1992), La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Editorial Paidós, Barcelona.
- Sinek, S. (2018). Las razones que convierten a los Millennials en una generación impaciente y con baja autoestima. Infobae. Tendencias, <https://www.infobae.com/tendencias/2017/01/10/las-razones-que-convirtieron-a-los-millennials-en-una-generacion-impaciente-y-con-baja-autoestima/>
- Tamayo, L. (2007). Tendencias de la Pedagogía en Colombia. Manizales: latinoam. estud. educ.
- Torres, A. (2004). Por una investigación en el margen. En La práctica investigativa en ciencias sociales (75). Bogotá: UPN. Universidad Pedagógica.
- Universidad Santo Tomás. (2004). PEI Universidad Santo Tomás. Bogotá: Editoriales USTA.
- USTA. (2004). Proyecto Educativo Institucional PEI. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Zuluaga O. (1999). Pedagogía e historia, La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber. Bogotá: U. de Antioquia.